Ää: manifiestos sobre la diversidad lingüística

Yásnaya Elena A. Gil

Compiladores:

Ana Aguilar Guevara

Julia Bravo Varela

Gustavo Ogarrio Badillo

Valentina Quaresma Rodríguez





Yásnaya Elena A. Gil

Ää:
manifiestos sobre la diversidad lingüística

Ana Aguilar Guevara
Julia Bravo Varela
Gustavo Ogarrio Badillo
Valentina Quaresma Rodríguez
(Compiladores)



Ää: manifiestos sobre la diversidad lingüística

Yásnaya Elena A. Gil







Bookmate





Los artículos contenidos en esta antología fueron escritos por la autora ex profeso para la edición digital de la revista *Este País*, entre los años 2011-2015. Los reproducimos en la presente edición con autorización de la revista.

Avenida Patriotismo 165,
Colonia Escandón II Sección,
Alcaldía Miguel Hidalgo,
Ciudad de México,
C.P. 11800
RFC: AED140909BPA

En coedición con
Bookmate Limited
2 Carmody Street Business Park,
Ennis, Condado de Clare, Irlanda

www.almadiaeditorial.com
www.facebook.com/editorialalmadía
@Almadía_Edit

www.bookmate.com
@bookmate_esp

Primera edición: octubre de 2020

ISBN: 978-607-8667-98-7

Impreso y hecho en México.

Amuum tu'uk joojt Nan Len: ka'ookyë'm ja
m'ää m'ayuujk tsyuj.
Pojën jatëkoojk nnaypäätën, mami.

Este libro, como muchas cosas en la vida hechas por cariño y con lentitud, hubiera sido imposible sin el empuje de varios actores clave. Agradecemos a la Coordinación de Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM por su total apoyo mediante el proyecto PIFFYL 2016024 *Paradigmas del estudio y divulgación de la diversidad lingüística.* También reconocemos afectuosamente a César Alejandro Paredes Rendón y a Ana Laura Arrieta Zamudio por su colaboración en el proceso de investigación. Agradecemos también a Guillermo Quijas-Corzo y a sus magníficos colaboradores en Almadía, por haber compartido nuestro entusiasmo por este proyecto y por concretarlo de forma tan comprometida. Finalmente, damos las gracias a Federico Navarrete Linares por su magnífico prólogo.

LOS COMPILADORES

Prólogo

Federico Navarrete Linares

Leer los artículos de Yásnaya Aguilar reunidos en este volumen, publicados en la revista *Este País* entre 2011 y 2015, así como los múltiples comentarios en redes sociales que los acompañaron y enriquecieron en ese periodo, es un placer que recomiendo de todo corazón a las lectoras y lectores. Para mí es un honor escribir este prólogo, pues continúa las conversaciones públicas y privadas que hemos tenido a lo largo de media década, desde 2014, cuando la invité a hablar con los participantes del seminario *Pensando contra el racismo* en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), hasta 2019, cuando ella me invitó a comentar su discurso, el primero jamás pronunciado en *ayuujk* o mixe, ante el Colegio Nacional, con muchas otras citas siempre amenas en el camino. En todas estas ocasiones he comprobado su excepcional capacidad de comunicación, la originalidad de sus ideas, la habilidad con que maneja los más diferentes estilos de discurso, desde los *posts* de Twitter y Facebook, pasando por el español universitario de las reuniones académicas, hasta los difrasismos más elevados en *ayuujk* utilizados en la asamblea comunitaria de San Pedro y San Pablo Ayutla, Mixe, su pueblo nativo y su lugar de residencia por decisión y vocación. En todos estos diferentes ámbitos, Yas, como le decimos sus amigxs, ha mostrado su inteligencia y su compromiso, pero sobre todo su

modestia y su honestidad, la sinceridad profunda de su voz y de su pensamiento.

La compilación que han reunido sus colegxs y amigxs, Ana Aguilar Guevara, Julia Bravo Varela, Gustavo Ogarrio Badillo y Valentina Quaresma Rodríguez, nos permite seguir su camino personal, político e intelectual desde sus inicios como escritora pública hasta el momento actual en que ha emergido como una de las pensadoras más originales e interesantes del México contemporáneo. Y si bien el tema central de estos textos son las lenguas y sus prácticas, las preguntas y reflexiones de la autora van más allá, pues abordan problemas centrales de la historia y la vida de nuestro país y sobre todo de los pueblos indígenas. Estos artículos, enriquecidos por la frescura de la vida cotidiana, de las anécdotas vividas, de las experiencias personales, de las luchas y las conversaciones compartidas, nos muestran más allá de toda duda que la lingüística es política, que la relación entre el español y las trescientas sesenta y cinco lenguas o más, pertenecientes a sesenta y ocho sistemas lingüísticos de México, es una parte clave de la historia de la construcción del Estado nación y del racismo y la violencia que la acompañaron.

En términos de uso de la lengua misma, esta antología muestra una perspectiva poco usual en nuestro paisaje literario, la de una mujer con una voz novedosa y fresca, hablante nativa del *ayuujk*, que utiliza el español como una herramienta de comunicación y cuestionamiento, más que como una lengua de prestigio. Lo mismo podría decirse de los estudios lingüísticos y sus herramientas conceptuales, manejados con destreza por Yásnaya e integrados de la manera más hábil y fructífera a un discurso que no pretende ser académico en absoluto, sino que resulta accesible y atractivo a todo tipo de público.

En español el estilo de Yásnaya es siempre directo y honesto, lleno de expresiones informales, e indiferente a las pretensiones

estilísticas de las élites "cultas". Lo escribe tal como lo conoció, desde abajo, al igual que los millones de mexicanas y mexicanos que aprendieron una lengua materna diferente y que se enfrentaron al idioma dominante en la escuela, en los medios de comunicación, en la vía pública, en la vida política, y lo tuvieron que absorber a trompicones, en medio de constricciones y amenazas; a la fuerza, en fin, porque no había más alternativa. Esta antología es una eficaz y precisa denuncia de los atropellos que han acompañado la "castellanización" forzosa de los hablantes de lenguas indígenas, desde el sufrimiento de los alumnos en los internados, hasta los menosprecios cotidianos infligidos por los maestros "bilingües". Narra también las propias experiencias de la autora en la Ciudad de México y en otros ámbitos sociales al enfrentarse a los prejuicios contra las lenguas indígenas y sus hablantes, tan acendrados como irracionales.

Y sin embargo, Yásnaya demuestra y celebra su amor por el español, nacido desde sus días de estudiante de primaria, cuando comenzó a descifrar la escritura alfabética en esta lengua, aun antes de aprenderla, haciendo sonar en su boca y sus oídos sus sonidos aún desconocidos, cargados de significados inimaginables para ella y por eso mismo más atractivos. También nos relata sus primeros viajes a las ciudades del país, donde pensaba que las escuelas bilingües debían enseñar español y la lengua indígena de la región, como náhuatl en la Ciudad de México, aunque pronto se desengañó al descubrir que enseñaban inglés y al darse cuenta de que en nuestro país, como en nuestras escuelas, no es lo mismo ser bilingüe en lenguas europeas que en *ayuujk* o *ñahñu*. A lo largo de estos textos, tan amenos como refrescantes, queda claro que Yásnaya ha sido capaz de ver más allá de las imposiciones y la violencia, impulsada por su profunda pasión por las lenguas, por la lingüística, por la literatura, para rebasar los confines de su nativo *ayuujk* y de su aprendido español, hasta acercarse a los

idiomas más hablados del mundo, como el ruso, pero también a las incontables lenguas indígenas que en todo el planeta se encuentran marginadas, amenazadas y, a veces, al borde de la desaparición.

Debo añadir aquí que incluso una oradora y escritora tan talentosa como Yásnaya se siente intimidada a veces, pero no por el español de nuestros aburridxs y autoritarixs académicxs, sino por las sutilezas del vocabulario y el estilo del mixe "ceremonial" de su nativa Ayutla, el lenguaje elevado y elegante que se habla en las asambleas, en el que se encarna el pensamiento y la tradición política comunitarias. Mis conversaciones con ella y otrxs amigxs mixes y no mixes me han mostrado a lo largo de los años la profundidad conceptual que subyace a esta forma de gobierno, que Yas, de manera subversiva también, ha comparado con el anarquismo.

En su uso sin pretensiones del llano dialecto mexicano del castellano, destaca la generosidad constante de su estilo, su humor y sinceridad, que le permite construir una defensa tan apasionada como razonable, tan rigurosa como amena, del valor de las lenguas indígenas, de la pluralidad cultural, de la vitalidad de las tradiciones de nuestros pueblos originarios. Esta claridad da mayor fuerza también a sus denuncias contra la discriminación lingüística, contra el menosprecio a las lenguas indígenas y contra la prepotencia de los defensores del español como lengua nacional. Escrito a lo largo de una década, este libro es también un diario íntimo y sincero en que podemos seguir la trayectoria de la autora como activista por la diversidad lingüística, a través de confusiones e incógnitas, reflexiones y conversaciones, errores y decepciones, pero también de pequeños logros y conquistas, en su comunidad y más allá, para abrir espacio al *ayuujk* y otras lenguas indígenas.

Esta defensa resulta doblemente efectiva y sorprendente porque Yásnaya la sostiene sin recurrir a las definiciones

esencialistas tan difundidas en nuestros medios académicos y políticos, como la insistencia en la continuidad de las culturas y cosmovisiones indígenas, en la unidad irrevocable del "México profundo", en la autenticidad de las formas de vida mesoamericanas como "raíz" de nuestra identidad. La honestidad intelectual y la sincera modestia de su pensamiento le impiden construir una visión idealizada o simplificada de las realidades culturales y lingüísticas indígenas; a cambio, las muestra en toda su diversidad y con sus contradicciones. Esta visión plural y matizada es construida desde la experiencia real y vivida, desde los conocimientos propios y compartidos, desde sus conversaciones con todo tipo de personas. Para definir su relación con la lengua *ayuujk*, por ejemplo, comienza con su *comunalecto*, es decir, la variante que se habla en Ayutla, su pueblo natal, luego aborda las variedades de las comunidades vecinas y finalmente discute la lengua en su conjunto. En su descripción íntima y honesta de esta realidad plural, no deja de señalar sus propias deficiencias de conocimiento, los errores y fracasos que ha enfrentado en el activismo, las ideas y aportaciones de sus compañeros de viaje, empezando por los otros integrantes del COLMIX, su colectivo de investigación y reflexión sobre la región mixe y los pueblos indígenas de Oaxaca.

Una de las novedades más interesantes del pensamiento de Yásnaya, desarrollado a lo largo de estos ensayos, es su conceptualización esencialmente política de la identidad de los pueblos indígenas. Sostiene y demuestra que lo que tienen en común esta gran diversidad de pueblos, comunidades y grupos no es una forma de vida ni una cultura, pues estas son tan diferentes como las lenguas que hablan, sino una relación específica y particular con el Estado, el colonialismo interno y el racismo que han padecido. Los pueblos indígenas no son la raíz de la nación mexicana sino su negación efectiva: son naciones que existieron previamente a la conformación de ella,

que no participaron en su definición, conducida por las élites criollas y "mestizas", y que han sido en buena medida sus víctimas históricas; por otra parte, aún hoy mantienen formas de organización comunitaria y regional que son independientes, o al menos autónomas, del Estado. Esta postura está informada a la vez por la ideología anarquista y por la tradición comunalista de los pensadores mixes, una diversidad de influencias y de afinidades que demuestra la apertura cultural y política de la "resistencia" indígena practicada por Yasnaya y una nueva generación de pensadorxs indígenas. Como nos muestra repetidas veces este libro, en ella cabe tanto Bakunin como el *reggae*, tanto Twitter como los difrasismos poéticos en *ayuujk*.

Esta mezcla de influencias es una de las características más refrescantes, y admirables, del trabajo intelectual de Yásnaya, y de tantos de sus compañeras y compañeros intelectuales, creadores, académicos y activistas hablantes de lenguas indígenas como Luna Marán, Josefa Sánchez, Tajëëw Díaz. Sus palabras, sus creaciones, sus actos desdicen en los hechos las concepciones estáticas y esencialistas de los pueblos originarios, la obsesión mestiza por verlos solo como herederos y custodios de una tradición milenaria, y no como culturas vivientes y cambiantes, tan modernas o incluso más que la propia cultura "nacional". Desde hace una década, tanto ella como sus compañerxs han sabido manejar el poder de las redes sociales y las nuevas tecnologías de la información, y han creado uno de los ámbitos de comunicación más vitales y originales en nuestro paisaje mediático. Este libro está destinado a ser un exponente de este auténtico florecer y renacimiento del pensamiento contemporáneo hablante de lenguas indígenas.

28.07.2020

Los textos primeros, la voz y las voces: introducción para leer al final

Ana Aguilar Guevara, Julia Bravo Varela, Gustavo Ogarrio Badillo y Valentina Quaresma Rodríguez

> **Ää** *con* **yuujk** *se vuelve* **ayuujk,** *y ya con* **maxän** *se vuelve* **amaxän. Amaxän** *sería 'la lengua de la viruela', el español; digo, perdón, la lengua de lo sagrado, aunque también le dicen así a la viruela. Y* **ayuujk** *es la lengua del bosque, pero con* **ää,** *y el difrasismo* **ää ayuujk** *da 'idioma', pero también* **ää** *es la base, 'boca', y entonces es como decir "esta boca es mía".*

¿Quién es Yásnaya? Nieta, lectora, coleccionista de libros, libretas, tazas, hilos, plantas, amigos, tallerista, divulgadora, traductora, defensora, migrante, bloguera, tuitera, facebookera, sembradora, caminante, comunera, bordadora, organizadora y comentarista de fiestas, maestra, cocinera de tamales, tortillas y moles, activista, escritora, lingüista...

> *¿Dónde nací? Nací en San Pedro y San Pablo Ayutla, Mixe, en la Sierra Norte en Oaxaca, en la región mixe. Y crecí aquí... viví aquí hasta casi los quince años, así, ininterrumpidamente. Me fui a vivir a Texcoco para hacer la preparatoria. Después, desde ahí viajaba a la Ciudad de México para estudiar la licenciatura. Al final de la licenciatura me mudé a la Ciudad de México.*

Ensayar alguna definición de su actividad política y escrita es inexacto y probablemente inútil porque tanto los textos

que se reúnen acá como la posterior obra de Yásnaya naturalmente se inconforman con las nociones que definen el campo intelectual y político. Se expresan en una época y desde un lugar cuyo proceso no concuerda y, sobre todo, no está referido por ella misma a la manera en que se definían las genealogías del pensamiento a las que nos acostumbraron.

Su voz individual es también la traza de una voz comunitaria. Su lugar de enunciación es por esto mismo un lugar político desde esta tensión entre su *yo* y ese *nosotros* que está en la Sierra Norte, pero también en otros pueblos y comunidades que comparten un *topos* similar, entre lo individual y lo comunitario, entre la lengua y el proceso autonómico. Su trayectoria va de Ayutla a la Ciudad de México, del mixe al español, pero siempre con esa matriz política y cultural que la define: *ayuujk*.

> *No estudié el kínder, estudié la primaria en la escuela Alma Campesina. También, bueno, aun cuando vivía en la Ciudad de México, viajaba siempre hacia Ayutla. Empecé a hacer ciertos proyectos en los periodos en que estaba aquí, en Ayutla, donde ahora vivo... después de terminar la carrera y de estar unos cinco o seis años en la Ciudad de México. Después de eso me fui a la ciudad de Oaxaca y ahí viví cuatro años y los fines de semana venía a Ayutla. Y desde 2015, finales de 2015, me regresé a vivir a Ayutla, hasta ahora. Aquí también hice la secundaria. En la Escuela Preparatoria Texcoco hice la prepa; la licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas en la UNAM, y la maestría en Lingüística Hispánica. La primera lengua, mi lengua materna, es mixe, cuando empecé a ir a la escuela empecé a aprender español, como por los seis... siete años.*

He aquí el recorrido de una formación académica, una labor y un pensamiento, una lengua, que siempre tienen su *aquí*.

Y ese *aquí*, que está en Ayutla y la lengua *ayuujk*, acompaña sus textos, ideas y experiencias, y su manera de divulgar la diversidad lingüística en un país como México; en un contexto de violencia estructural contra pueblos y comunidades que defienden su territorio.

> *Bueno, cuando estaba en Texcoco trabajaba en un puesto que vendía gorras y, también recuerdo mucho, relojes, y podía yo cambiar las pilas de los relojes y los pernos. Después fui becaria en algunos proyectos de investigación. Trabajé en el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas durante nueve meses. También trabajé en el Instituto Nacional de Educación para los Adultos, para desarrollar contenidos gramaticales en libros de texto para enseñar a adultos en lenguas indígenas. Participé en un proyecto de documentación de lenguas en riesgo con Elena Ibáñez; en proyectos de documentación del mixe. Después me regresé a Oaxaca, a la ciudad, y ahí trabajé en la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova, una biblioteca especializada en investigación, un acervo en lenguas y culturas indígenas; ahí me encargaba de la parte de desarrollo cultural. Después de eso, pues más bien me he dedicado a escribir y dar talleres, así como más* freelance.

En 2015, Yásnaya fue invitada a impartir la conferencia *¿Literatura indígena o literatura en lenguas indígenas?* ante la comunidad de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. En esta vuelta a la Universidad, habló sobre la expresión poética de las lenguas indígenas, invisible al canon literario que concibe la literatura como universal, y compartió un modo de pensar la diversidad lingüística desde la perspectiva del activismo comunitario y en redes sociales, combinado con las herramientas de la formación universitaria. La conferencia se enmarcaba en una serie de acciones académicas para discutir

el "orgullo" que todavía provoca que el español se haya convertido en una de las cuatro lenguas con más hablantes nativos en el mundo, no obstante que esta estadística significa la pérdida de cientos de lenguas, como consecuencia de una violación histórica de derechos humanos. El suceso coincidió con que se cumplía un año de la agresión y desaparición forzada de los estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, algunos de los cuales provienen de comunidades nahuas, mixtecas, amuzgas, huaves y zapotecas. En una larga y emotiva sesión de preguntas y respuestas, quedó claro cómo Yásnaya dialoga cotidianamente en redes sociales con todo tipo de internautas, los cuales han encontrado en sus intervenciones una poderosa manera de entender los problemas que se generan entre las figuras del Estado, las naciones y las lenguas. Para brindarle un lugar "permanente" a estas inatrapables escrituras (aunque, ¿qué puede haber más permanente que las resonancias en el discernimiento de quienes ya tuvieron contacto con ellas?) es que se concibió este libro.

> *Pero ahora parece que será de verdad. Comenzaré en San Juan Guichicovi en el istmo de Tehuantepec (trescientos metros sobre el nivel del mar), hasta llegar a mi pueblo San Pedro y San Pablo Ayutla (dos mil trescientos sobre el nivel del mar). En medio estará lo que mis abuelos modelaron en mi imaginación, supongo que será distinto porque yo emprendo el viaje cuando ya no hay necesidad de caminar, a destiempo pues, porque muchas de las veredas o se convirtieron en carreteras o en terracerías o bien desaparecieron. Pero también quedan muchas. El objetivo final de subir dos mil metros en dos meses es ver el amanecer desde Anaajëntump, el lugar del trueno, que para mayores referencias es la montaña más alta en la foto del encabezado de este blog y la más alta de mi pueblo. Y cómo no, armaremos fiesta*



para celebrar el regreso con las reliquias del santuario y todos, todos, quedan muy invitados.[1]

Este libro reúne en su primer apartado, *Lengua escrita, lengua tecleada*, una serie de ensayos, microficciones lingüísticas e intervenciones tecleadas en redes sociales, que hemos agrupado bajo la definición de *manifiestos*, con el riesgo de simplificar su complejidad discursiva. Esta heterogeneidad de expresiones escritas ejemplifica la reflexión de Yásnaya en los primeros años en los que publicó en *Este País* (entre 2011 y 2015), al mismo tiempo que en Facebook y en Twitter. Tanto las temáticas que se abordan en ellas como la forma de argumentar y narrar de Yásnaya generan un quiebre dentro de los formatos "estandarizantes" de transmitir una cavilación política o reportar una investigación académica; porque lo anecdótico deviene reflexión crítica: el día a día se vuelve parte del pensar, un acontecimiento en apariencia simple, circunstancial o cotidiano, puede detonar innumerables significados que, nuevamente, son políticos. Además, lo episódico problematiza las etiquetas impuestas por el canon literario (occidental) sobre lo que puede ser y lo que definitivamente no es un género discursivo y/o literario. Con sutileza, se insinúa en lo narrado y lo conversado un potencial de conceptos para los lectores, tal vez con la esperanza de que tanto lo experimentado como lo analizado puedan reimaginarse o alterarse de alguna forma.

A los manifiestos se suman dos apartados más. Uno de ellos, el discurso *Nëwemp, ja nëëj jëts ja ää ayuujk* ('México. El agua y la palabra'), que pronunció Yásnaya ante la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión en el marco de la

1 Así comenzó Yásnaya su caminata por la región Mixe en el verano de 2009, y el blog que la acompañó. La entrada a la que pertenece esta cita puede consultarse en: Mutsk Len (17 de junio de 2009). "El amanecer desde Anaajëntump" [Mensaje en un blog]. *XËNË'M NOJT'Y' JA' ET.* La ruta *ayuujk*.

conmemoración de 2019 como Año Internacional de las Lenguas Indígenas, proclamado por la Organización de las Naciones Unidas; este texto, además de reflexionar sobre la salud de las lenguas en México, denuncia la privación violenta de agua potable en la que se encuentra Ayutla desde el 2017.[2] Por último, el libro cierra con un epílogo, en el que Yásnaya ofrece una opinión retrospectiva sobre su propia escritura.



> *Hago cosas que tienen que ver con estar acá, como la vida comunitaria, cuando me confía ciertas cosas la Asamblea... pues hago eso, desarrollo proyectos comunitarios que me han encargado, que tienen que ver con educación. También estoy en redes sociales. Escribo para diferentes medios, normalmente para* Este País, *ahora para* El País *y también para* Gatopardo. *Y también cuando me piden algún taller. Yo pertenezco a un colectivo de jóvenes mixes que trabaja diferentes temas de la región que se llama COLMIX y ahí también tenemos proyectos comunitarios. Me gusta mucho platicar –creo que es de las cosas que más me gustan–, me gusta mucho caminar, ir al bosque, me gusta sembrar, me gusta mucho leer, bordar. Ir a las fiestas comunitarias o participar en la organización de eventos en la comunidad... no sé, vamos a organizar este evento y le entro con las demás personas organizadas, estar en esos proyectos autogestivos que coordinan otras personas, y en los que veo cómo colaborar. Me gusta mucho ir a las fiestas y hacer la parte que me toca en las iniciativas de la comunidad. Eso me gusta mucho, siempre hay fiestas.*

Los textos van desde lo contradictorio que resulta habitar uno de los países más lingüísticamente diversos del mundo y

---

2 Léase el siguiente artículo para conocer los hechos descritos por la propia Yásnaya: Aguilar, Y. (2020, junio). Agua con A de Ayutla. Una denuncia. *Revista de la Universidad de México.*

donde gran parte de sus instituciones y pobladores se conducen como si no lo fuera, hasta el problema de la violencia de los Estados contra las lenguas y procesos de autonomía desde los cuales pueblos y comunidades resisten actualmente. Las ideas "se platican" y conceptualizan en una esgrima contra los conceptos hegemónicos de la lingüística, la cultura, la política y de la misma vida cotidiana. Se baten en duelo en oposición a los lugares comunes que forman parte de la violencia simbólica contra los hablantes de lenguas distintas al español.

Así, Yásnaya, a veces enfáticamente y otras tantas indirectamente, aborda situaciones y problemas de diversidad lingüística y biculturales. Al mismo tiempo, cuestiona esa macrocategoría ideológica que se presenta como la clave para uniformar pueblos, comunidades y naciones: lo "indígena". Y, asimismo, lanza afirmaciones que articulan el entendimiento de lo que es una lengua con su dimensión política, por ejemplo: "una lengua sin un Estado que la respalde está automáticamente en riesgo de desaparecer".

> *¿Qué proyectos tengo? Uyyy... tengo un montón. Están los proyectos comunitarios, que tienen que ver con establecer un centro de la* UNAM *aquí en la comunidad, que es un como proyecto grande. Pero hay un proyecto que me interesa mucho, que es crear una primaria, una escuela. Ojalá lo pueda lograr. Y escribir unos libros en mixe que tengo ganas, y unos libros en español, que también tengo ganas.*

"Como sucede en el caso de México y de Francia, los Estados nación en los que se halla dividido el mundo se construyeron bajo el presupuesto de la homogeneidad. Una sola nación supone la existencia de una sola lengua", afirma Yásnaya. Hay mucho de herejía contra la herencia criolla que le da sentido al Estado mexicano hasta la actualidad, una forma radical de

nombrar y abordar ciertos "mitos" que sostienen el monolingüismo hegemónico, y que al mismo tiempo son parte de las políticas públicas que se encargan de abatir institucionalmente la diversidad lingüística en México. Hay una ecuación crítica que fundamenta las reflexiones de Yásnaya: la lengua *de facto* en México, la "castellana", cuenta con el respaldo del Estado nacional y este implica el ejercicio de violencia en distintos modos contra aquellas lenguas y naciones distintas.

> *¿Dónde quiero vivir de viejita...? Bueno, la escuela primaria de la que les hablaba que sea monolingüe, con el español como segunda lengua u otra lengua como segunda lengua. Con un proyecto y con una visión muy mixe, que sea de mucha calidad, que sea nuestra, como crear un sistema educativo propio. Y me interesan todos los proyectos que tienen que ver con la autogestión y la autonomía de la comunidad.*

Este libro no es un paseo devoto por la prosa de Yásnaya. Su propósito es ante todo provocar respuestas en el lector en torno a ciertas preguntas urgentes, por ejemplo: ¿cómo es y cómo está la diversidad lingüística en el territorio mexicano?, ¿qué relación sostienen su habitantes con ella?, ¿por qué y cómo se extinguen las lenguas?, ¿qué implicaciones en la vida de los hablantes tienen estas pérdidas?, ¿qué acciones, actitudes y estructuras políticas las causan?, ¿qué acciones, actitudes y estructuras políticas pueden impedirlas? Cada contenido de esta antología pretende afectar al lector en este sentido, incluyendo los datos biográficos de la autora vertidos en estas páginas introductorias. La historia de Yásnaya, además de contextualizar su pensamiento, ejemplifica las oportunidades de resistir, de revertir, una tragedia común, pero ciertamente no predestinada: abuela monolingüe en lengua indígena, mamá bilingüe en lengua indígena-español, nieta monolingüe en español.

Ahora sí, ¿dónde quiero vivir de viejita? Lo tengo muy claro: desde que regresé a Ayutla yo quiero vivir aquí, aquí quiero estar, aquí quiero morir, quiero que me entierren con mi abuela, donde está mi abuela. ¿Qué quiero hacer de viejita? Quiero tener tiempo para leer y para sembrar. Lo que más quisiera hacer de viejita es estar sembrando. No quiero muchas cosas, creo. Quiero estar acá. Si estuviera mi abuelita pues estaría mejor. Yo quiero vivir aquí. Es un poco extraño hablar de una misma.

30.07.2020

02.10.2008

(Yásnaya Aguilar)

Está no sabiendo por dónde empezar...

06.12.2010

Irrumpir en una persona, así nomás...

LENGUA ESCRITA, LENGUA TECLEADA

PARTE I

ORGULLO Y PREJUICIOS

Ser o no ser: bilingüismos

En mi pueblo, y en toda la región, recuerdo que había dos tipos de escuelas primarias, las de "educación formal" en las que todas las materias se enseñaban en español, y las escuelas "bilingües" en las que se impartían clases en *ayuujk* (solo mientras los alumnos aprendíamos español). El trato oficial hacia este segundo tipo de escuelas era, por decirlo de algún modo, peculiar. Los padres de familia en general pensaban que debían evitar enviar a sus hijos a las escuelas bilingües pues se decía que recibían una educación de menor calidad, estas escuelas tenían instalaciones más precarias y los profesores bilingües recibían un salario mucho más bajo en comparación con los profesores del sistema "formal" que solo impartían clase en una lengua: el español. Esto a pesar de que la mayoría de los niños hablábamos *ayuujk* como lengua materna. Sobra decir que los profesores bilingües intentaban cambiarse al sistema "formal" en cuanto era posible. Se entendía que la palabra *bilingüe* tenía una connotación negativa, opuesta a "lo formal".

Durante el primer viaje que hice a la Ciudad de México, cuando ya había aprendido a leer en español, me di cuenta de que, infiriendo información de varios anuncios y de ciertas conversaciones, existían escuelas bilingües también, pero que las personas trataban de enviar a sus hijos a esas escuelas y que

los profesores de estas escuelas ganaban un mejor salario. Las secretarias bilingües eran más apreciadas que las monolingües y me di cuenta de que, en general, la misma palabra *bilingüe* tenía una connotación positiva. Y como les había dicho, por un instante pensé, al igual que pensaba en ese entonces mi hermana menor, que en la Ciudad de México, además de español, la mayoría de los habitantes también hablaban náhuatl y que lo tendrían en muy buena estima.

La mayoría de la población mexicana es monolingüe en español, la mayoría de los indígenas somos bilingües.
T 11.08.2014

Pronto me explicaron que no, que *bilingüe* significaba poder manejar dos lenguas: inglés y español en este caso. Fue entonces que me di cuenta de que el problema no era hablar dos lenguas, sino cuáles eran esas lenguas. Me di cuenta de que hay clases de bilingüismo y al menos uno de ellos parecía ser indeseable: hablar una lengua indígena implicaba tener un menor sueldo como profesor y, aún más, un menor prestigio dentro del sistema educativo.

Entendí, en pocas palabras, que no es lo mismo ser bilingüe que ser bilingüe.

04.01.2012

La censura de Babel

Resulta difícil, si no imposible, apreciar aquello que no se conoce. Alguien me relató una historia que a mi parecer evidencia cómo uno de los aspectos más crueles sobre la discriminación hacia los hablantes de lenguas distintas es la negación de su existencia. El día que mi amigo acompañó a su abuelo a otro pueblo se dio cuenta de que al interactuar con sus amigos pronunciaba palabras que él no alcanzaba a comprender. A pregunta expresa, el abuelo le contó que aquello se debía a que él hablaba "mexicano" con sus amigos. Fue así que, después de varios años de convivencia intensa, él por fin supo que su abuelo era uno de los últimos hablantes del náhuatl de su comunidad.

Mi abuelita NUNCA deja de sorprenderme. Capítulo XIX.
Yo: ¡¡¡Tienes un nuevo cachorrito!!! ¡¡¡Qué lindo!!! ¿¿¿Cómo se llama???
Abue: Näp top.
Yo: ¿¿¿Näp Top??? ¿¿¿Eso qué significa???
Abue: Laptop pero en mixe. Le puse así porque espero que sea igual de ligerito e inteligente como esas máquinas que luego ustedes traen.
Toing.
FB 11.12.2012

En las circunstancias actuales, es claro que, en contextos monolingües, es mucho más fácil saber de la existencia del japonés o del ruso, por nombrar lenguas lejanas geográficamente, que saber que en el Estado de México existe una lengua llamada matlatzinca. Haciendo una breve y muy informal encuesta acerca de la primera vez en la que mis amigos se dieron cuenta de que en el mundo se hablaban lenguas distintas de su

lengua materna (en la mayoría de los casos español) me di cuenta de que el inglés es la primera "otra lengua" de la que se tiene conciencia. Sea por las clases que tomaban, sea por las canciones de los Beatles, los programas de televisión o algún abuelo bracero, la primera vez que se daban cuenta de que en el mundo no todos los humanos hablamos la misma lengua, lo hacían a través del inglés.

En casos de familias bilingües o multilingües la historia es distinta. Conozco a una niña que vive en una ciudad hispanohablante y que pide permiso a su mamá en italiano, le cuenta una historia a su papá en inglés y después me explica a mí su dibujo en español. Digamos que para ella lo extraño sería la existencia de un mundo prebabélico. En mi caso, además de saber de la existencia del español, sabía del zapoteco y del chinanteco por los visitantes al mercado de mi pueblo. Me pregunto sobre la conciencia acerca de la diversidad de lenguas que tienen los niños que crecen en Tlapa Guerrero, un lugar en el que se hablan, cotidianamente, náhuatl, español, mixteco y *me'phaa* (también conocido como tlapaneco).

Conversaciones con mi abuelita:
A: ¡¡¿Y ese librote?!! está más gordo que la Biblia.
Y: Aaaah, es un diccionario enciclopédico en inglés.
A: ¿Y ya lo comenzaste a leer?
Y: Pero es que nomás se consulta, no se lee...
A: Eso no es cierto, tu abuelo se leyó el diccionario completo, ¿y no te acuerdas que también te ponía a leerlo? Luego la gente se enojaba porque tu abuelo les mandaba cartas con palabras sacadas del diccionario que nadie entendía. Así que no me mientas, mejor di que te da flojera.
Y: Sí, bueno, es cierto, pero es que...
A: Pero nada, comiénzalo a leer porque si no quién sabe si un día lo vayas a acabar, muy jovencita ya no estás...
¡Gracias por el diccionario, Krissel Maclay!
FB 07.09.2016

Me doy cuenta de que, aun cuando en las grandes ciudades existen muchos hablantes de las distintas lenguas de México, los espacios urbanos de población hispanohablante son los que tienen menos información sobre la diversidad lingüística del país. Creo que esta situación está estrechamente relacionada con una censura sistemática, aunque invisible, que se ha

ejercido sobre las lenguas de México. En los contenidos educativos, pareciera que es más importante conocer, y en muchos casos aprender de memoria, las capitales de los estados del país que conocer los nombres y la ubicación de las lenguas mexicanas. ¿Por qué la diversidad cultural y lingüística no es un eje temático importante en los contenidos educativos? Como resultado, aún encuentro frecuentemente a personas que se sorprenden de saber que el maya no solo se hablaba en la época prehispánica o de que las otras lenguas no son solo dialectos. Es sorprendente, por lo menos, que la mayoría de las personas no conozca al menos el nombre de las lenguas que se hablan en su país o en su estado y la sorpresa que se llevan cuando se enteran de que en Baja California viven, mexicanos también, los últimos cinco hablantes de la lengua kiliwa. Así como durante mucho tiempo la diversidad de las culturas indígenas del país se diluyó bajo la etiqueta *campesino*, así la diversidad de lenguas se ha ocultado bajo la categoría *dialecto*.

Si no conocemos la diversidad lingüística será difícil que un día pidamos saber más de ellas y demandar espacios para aprender y disfrutar de las lenguas que se hablan en tu propio país. En la construcción de una sociedad multilingüe, vencer la censura sobre las diferentes lenguas es un primer paso necesario y fundamental. Esta censura nos afecta a todos, a los que hablan las lenguas censuradas y a los que, viviendo en este país, jamás han oído hablar de la existencia del guarijío.

¿Y tú cómo supiste que en este país se hablaban más lenguas que el español?

29.11.2012

El timbre de las campanas: Dos encuentros con la lengua de los otros

I.

En mixe, azul y verde son solo tonos de un mismo color: tsujxk. Por eso solo puedo enunciar mi color favorito en mi lengua materna.
T 28.05.2016

En el mixe de Ayutla, *tääy* significa 'ser chistoso/ser gracioso/ser ocurrente' y en el mixe de Tlahuitoltepec significa 'mentir'. Una sutil diferencia que en ciertos contextos me ha puesto en aprietos: "¿me estás mintiendo?", me preguntan, y yo entiendo "¿estás siendo graciosa?", a lo que, con entusiasmo y con un guiño en el ojo, respondo que sí. Entre ser ocurrente y mentir subyace la ficción, es la base común que luego se particulariza en cada comunalecto, utilizando un concepto de Leopoldo Valiñas.[3] De igual manera, en el mixe de Ayutla, *anu'kx* es el verbo 'cansarse' y en mixe de Tlahuitoltepec significa 'sudar' y esta breve pero evidente diferencia me ha llevado también a vivir divertidas anécdotas. Además, lo que para mí significa 'amable', *tuta'aky*, para ellos significa 'lento'. Del encuentro con los otros (decían muchos libros que no recuerdo cómo citar) nace un profundo conocimiento de uno mismo y eso es lo que puedo decir del encuentro que tengo con

3 Leopoldo Valiñas Coalla es un lingüista, investigador del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM. Él acuña el concepto de *comunalecto* para identificar el sistema lingüístico empleado en una comunidad de hablantes en particular.

otros comunalectos del *ayuujk*. Sin la convivencia, últimamente intensa con amigos de Xaamkëjxp (Tlahuitoltepec), no me hubiera detenido a pensar sobre el tren de palabras mixes que cruzan mi boca, no me hubiera sorprendido de los detalles, no hubiera elaborado hipótesis sobre los orígenes de las palabras. En pocas palabras, no hubiera aprendido de mí, de lo que hablo, a través de la lente, los ojos, la lengua de los otros.

II.

Mi abuela tiene ochenta años y sostenemos conversaciones, siempre estimulantes, sobre nuestra lengua materna:

Porque en mixe "querer" y "amar" sí es igual. "Kajaanaxy mejts ntseky" es sufrir y es gozar, ;).
T 24.03.2016

Abuela: Una amiga mía me contó que su hijo ya no quiere asistir a la escuela. Dice que ahora asisten niños que hablan mixe de otros pueblos y que eso le molesta. Le molesta que los demás hablen distinto, que no hablen de manera normal.

Y: ¿Le dijiste algo?

Abuela: Sí, le expliqué al niño que así como a nosotros el mixe de otros pueblos nos parece extraño, gracioso o desagradable, ellos deben pensar lo mismo de nuestra forma de hablar mixe. No hay un mixe normal, todos son distintos y bonitos. ¿Sabes por qué?

Y: No. Bueno, sí. Bueno, no.

Abuela: Es el efecto de las campanas. En cada pueblo hay una campana, el timbrar y el sonido de cada una es muy distinto; cuando los habitantes la escuchan repicar todos los días, su sonido se queda en la mente y afecta la forma de las palabras y le dan su carácter. Es por eso que en cada pueblo el mixe es distinto, único, como su campana.

23.06.2014

HÁBITOS AL HABLAR

Cuando la incertidumbre sobre la identidad crece, la acción se paraliza.
Sheba Camacho

Aún no alcanzo a comprender la relación entre la lengua materna y la identidad, me parece siempre tan compleja y a falta de conclusiones divago o ensayo el alma sobre el tema; más complejo aun cuando la pregunta apunta, amenazante, hacia lo que fue, o sigue siendo, mi propio proceso. En Europa fui mexicana, en México soy oaxaqueña, en Oaxaca estoy siendo mixe, en la sierra suelo ser de Ayutla. En algún punto soy

Tukyo'm, mi pueblo, levantado sobre la montaña. Lleno de árboles y de hojas, como una alcancía donde hemos guardado nuestros recuerdos. Sentirás que allí uno quisiera vivir para la eternidad. El amanecer; la mañana; el mediodía y la noche, siempre los mismos; pero con la diferencia del aire. Allí, donde el aire cambia el color de las cosas; donde se ventila la vida como si fuera un murmullo; como si fuera un puro murmullo de la vida.[4]
FB 13.11.2016

4 Esta entrada es un fragmento modificado de *Pedro Páramo*, la novela de Juan Rulfo, que originalmente dice: "Mi pueblo, levantado sobre la llanura. Lleno de árboles y de hojas, como una alcancía donde hemos guardado nuestros recuerdos. Sentirás que allí uno quisiera vivir para la eternidad. El amanecer; la mañana; el mediodía y la noche, siempre los mismos; pero con la diferencia del aire. Allí, donde el aire cambia el color de las cosas; donde se ventila la vida como si fuera un murmullo; como si fuera un puro murmullo de la vida". Rulfo, J., (2015). *Pedro Páramo*, Ciudad de México: Editorial RM.

indígena, pero eso me lo dijeron o lo intuí en el contraste antes de que llegara el nombre. Durante un ataque de fuerzas extraterrestres seguro que seré terrícola, y lo seré con pasión. No entiendo de identidad sin contrastes, a cada nuevo contraste, una identidad nace en mí: "conque ahora también soy latina, ¿eh?". Dado que, por fortuna, somos capaces de hablar más de una lengua (me da pánico imaginarme que no), la relación entre la lengua y la identidad no puede ser de ningún modo determinista, hay un espacio en el cual ambos forman un subconjunto pero es inestable, se ensancha o se escurre según sea el caso.

En el discurso oficial, la autoadscripción basta para ser considerado indígena, en los hechos, y para efectos estadísticos, solo son indígenas aquellos que hablan una lengua perteneciente a una de las once familias lingüísticas que se hablaban en lo que ahora es territorio mexicano antes de que Cortés llegara con el indoeuropeo en los labios. Ante pregunta explícita mi abuela niega ser indígena, ella es *ayuujk*, dice, y eso lo sabe bien, gente de la lengua de la montaña. Para mí, el mundo se dividía en dos y era muy claro: si no hablabas *ayuujk*, solo podías ser *akäts* (no-mixe); seas japonés, suizo, tarahumara, guaraní o zapoteco, solo podía nombrarte así: *akäts*. No es gratuito que en la mayoría de las lenguas indígenas no exista una palabra para *indígena*. Estableciendo nuevos y múltiples contrastes simultáneos, me di cuenta de que detrás del nombre se tejía una red, una red que puede ser una trampa.

"Dice mi madre que yo ya no soy mixe", escuché sorprendida hace unas semanas, "...que como ya no hablo el *ayuujk*, ya no puedo llamarme así". Le hice un par de preguntas y luego de muchos mezcales concluimos que ella era tan *ayuujk* como la neblina rodeando el Zempoaltépetl (montaña sagrada); ella es una mixe que habla español. Así, m-i-x-e, con todas sus letras, mixe en español. ¿Quién puede negarlo?

Muchos de los movimientos de reivindicación de los pueblos indígenas suelen enarbolar la revitalización de sus lenguas como una bandera de lucha, aunque, como consecuencia extrema, eso incluya un menosprecio, a veces tácito, a veces transparente, hacia aquellos que ya han perdido la lengua. No es que no tengan lengua materna, es que ahora su lengua materna es el español. Me parece que, sobre todo, en los procesos de revitalización y fortalecimiento lingüístico se debe evitar utilizar los mismos mecanismos que han servido para imponer el español; para lograr una mínima coherencia con los reclamos y en la lucha por una sociedad intercultural no es posible descalificar a alguien por hablar español.

A pesar de este contexto de linchamiento lingüístico, me he encontrado con que los hijos de muchos de los dirigentes indígenas no hablan la lengua originaria o que solo la entienden. Sus padres saben, saben demasiado, sobre la importancia de la lengua, sobre cómo el perderla significa cancelar un medio de transmisión de conocimiento directo. Saben que en el contexto actual hablar una lengua indígena implica resistir. Ideología no es lo que falta, entonces, ¿qué sucede? No me interesa en absoluto juzgar este fenómeno pero quisiera explicármelo. El posicionamiento ideológico ante una lengua, al parecer, no es suficiente. Estar orgulloso de tu lengua materna, apreciarla, conocerla, tampoco parece garantizar que podrás transmitirla a tus hijos. ¿Qué sucede? Pregunto de nuevo, ahora más intrigada. Atino a decir: hablar una lengua es también un hábito, una práctica cotidiana automática y una vez que se han establecido las primeras interacciones en una lengua determinada resulta que, como todo hábito, es difícil de cambiar. Por alguna razón, siempre hablo en *ayuujk* con un amigo por más que sé que habla español a la perfección; por alguna razón siempre hablo en español a una amiga que acabo de conocer en la ciudad aunque sé perfectamente que el *ayuujk* es su lengua materna y la habla

todos los días, pero no conmigo. No somos conscientes, no elegimos, o casi no.

¿Qué sucederá con las personas que aprenden en la infancia y al mismo tiempo hasta tres lenguas? ¿Qué papel juega cada una de sus lenguas en la construcción de su identidad? ¿Cómo es la relación entre lengua e identidad de los hablantes nativos del inglés? No lo sé. Les decía yo que la lengua materna se entreteje en la tela que nos reviste de identidad pero que no la determina hasta que el llamado del contraste la despierta; todo eso les decía yo pero, sinceramente, no puedo evitar alegrarme cuando, en algún pueblo de la sierra mixe, alguien me dice después de escucharme hablar: "Ah, mira, aunque pareces *akäts*, hablas a*yuujk*, entonces eres una de nosotros... cuéntame pues, ¿de qué pueblo eres?". Entonces, invariablemente, sonrío aliviada.

11.04.2012

Las lenguas indígenas escriben su carta a Los Reyes Magos

Queridos Reyes Magos:

Este año nos hemos portado muy bien. ¡Qué va! Llevamos más de quinientos años portándonos muy bien a pesar de las circunstancias. Así que, bueno, comprenderán que nuestra lista es un poco demandante, pero confiamos en su generosidad.

1. Esperamos que el siguiente año todos los mexicanos sepan cómo nos llamamos, dónde vivimos y cómo nos escuchamos.

México es raro: la mayoría de sus habitantes no puede enumerar los nombres de las lenguas que se hablan en su propio país.
T 26.08.2014

2. Tráenos paz para que podamos convivir a gusto con el español, esa lengua nos cae bien pero sospechamos que la obligan a empujarnos. Podemos compartir los juguetes y jugar con ella, por nosotras no hay problema.
3. Queremos que nos dejen ir a la escuela. Podemos llevar nuestra mochila llena de curiosidades sonoras. No nos gusta que los niños nos tengan que ocultar en el salón, a muchos todavía los castigan cuando conviven con nosotras en sus aulas.
4. ¡Libros! Nos gustan mucho los libros, antes sí nos regalaban y ahora tenemos muy pocos. Es más, sería mejor si pueden traernos muchas imprentas a cada una. Así

Según las antologías y compilaciones de literatura "mexicana", después de Netzahualcóyotl nadie más hizo literatura en lenguas indígenas.
T 11.09.2014

los libros pueden salir en todas las lenguas mexicanas posibles.

5. Una computadora con internet para cada una, así podemos abrir blogs, redactar entradas en Wikipedia, tener nuestras páginas electrónicas. ¡La red se podría llenar con nuestros símbolos!
6. Queremos tener el don de la ubicuidad. Nos gustaría estar en todos lados, en los hospitales, en los juzgados, en las plazas, salir en la tele y en la radio pero sobre todo estar siempre en la boca de los niños y de todas las personas que nos quieran conocer.

En fin, quisiéramos tener todos los juguetes que tienen las lenguas como el alemán, el inglés o el japonés. Todas somos lenguas, todas tenemos los mismos derechos.

Sabemos que vienen de muy lejos y que por eso nuestros regalos pueden tardar un poco, pero no se vayan a colgar. Ahí les dejamos un poco de agua para el camello, cacahuates para el elefante y zacate para el caballo.

Con cariño:
Las lenguas indígenas de México.

19.12.2013

Ayuujk:
¿La diversidad lingüística tiene un gran futuro por delante? Tiempo, espacio y metáforas

Una de las cosas más bonitas de vivir en Tukyo'm es que la frase "te traje un detallito" puede significar que te están regalando:
Unas largas tiras de carne de venado o...
Una porción de pencas de maguey recién horneadas o...
Una gran porción de calabaza en dulce recién cocida y calientita o...
Una maceta de fresas floreando y a punto de madurar o...
Una servilleta llena de tortillas recién bajadas del comal o...
Una gran bolsa de pan recién horneado o...
Una canasta de limas olorosas o...
Una bolsa de chayotes recién cocidos al vapor o...
Una bolsa de café recién tostado en el comal o...
Una botella de mezcal de olla o...
Así con las posibilidades. Timy tyoskujuyëp.
FB 07.02.2016

Es casi inevitable hablar del tiempo sin utilizar metáforas de espacio: el futuro que tenemos por delante, el pasado que quedó atrás. Adelante, atrás, líneas del tiempo que se mueven en planos horizontales. La lingüista Martina Faller dice que en la lengua quechua, al igual que en aymara, las metáforas del tiempo son distintas: el pasado, que ya conocemos, está delante de nosotros, frente a nuestros ojos, mientras que el futuro, incierto, queda atrás, a nuestras espaldas, no podemos verlo. La lengua que hablamos configura el modo en el que hablamos del tiempo, en el que lo detallamos. En el caso del mixe, el tiempo también se predica en términos de espacio, solo que este espacio no es horizontal, es vertical, el tiempo nos atraviesa desde la cabeza a los pies, el tiempo nos cae enicma: decimos *ka't y'aknajäw tii menp kётäkp* ('no se sabe lo que viene-baja'), o *menp*

pajtp ('viene, sube'). Cambiar de mixe a español implica pasar de un plano horizontal a un plano vertical cuando de metáforas hablamos.

En español utilizamos palabras como *porvenir* para el futuro y decimos que "vamos a bailar", "vamos a pensar", "vamos a descansar", utilizamos un verbo de movimiento, un verbo que recorre un espacio para hablar del tiempo. El tiempo, como ya sabemos bastante, es relativo. Se establece en el momento en el que estoy hablando. Si hablo el día 18 de agosto de 1934, el 18 de agosto de 1981 será futuro; si hablo el día 18 de agosto de 1989 el mismo día será pasado. En ambos casos, es la misma fecha: 18 de agosto de 1981: era futuro el día en que mi abuela nació, era pasado el año que mi abuelo falleció.

Las maneras en las que se codifica el tiempo en la lengua son variadas, van desde las maneras en las que elaboramos discursos sobre él, desde las palabras que se asocian a su transcurrir hasta los patrones de conjugación con los que terminamos los verbos, como los del español: como, comí, comeré. Estos verbos cambian si cambiamos de pasado a presente o a futuro, la forma de estos verbos es sensible a este cambio. Por contraste, los verbos del mixe cambian al final dependiendo más bien de la estructura temporal de las acciones a que refieren: si son eventos terminados se marcan de un mismo modo, aunque estos se hayan realizado en el pasado o en el futuro:

Tëë näjty **y'etsy** (Habrá bailado) FUTURO

Tëë **y'etsy** (Ya bailó) PASADO

A diferencia del español en el que el final de los verbos cambia si se hace referencia al pasado o al futuro, los verbos del mixe (en negritas) no lo hacen. En ambos casos se muestran igual, sin cambios, pues en ambos casos se habla de acciones que han terminado. Como se ve en los ejemplos a continuación, la forma del verbo bailar cambia (en negritas) pues en

estos casos se habla de eventos incompletivos, se marcan igual no importa si se dan en futuro o pasado.

Ajtsp *näjty japom* (Bailará mañana) FUTURO

Ajtsp *näjty axëëy* (Bailaba ayer) PASADO

La forma de los verbos del mixe parece ser indiferente al pasado o al futuro, le importa el tiempo pero de otro modo, si se completan o no las acciones:

Tëë y'etsy (Bailó ayer) (PASADO, completivo)

Ajtsp *näjty axëëy* (Bailaba ayer) (PASADO, incompletivo)

Aun cuando ambos verbos sucedieron en pasado, el mixe sigue marcándolos de manera distinta. El verbo cambia según el son que le toquen, en español el son del pasado-presente-futuro es fundamental mientras que los verbos mixes bailan al son de la estructura temporal interna de la acción, si se completó o no se ha completado. A esta manera particular de puntualizar el tiempo, se le llama aspecto. Las lenguas como el mixe, el maya o el ruso son lenguas de aspecto, con verbos indiferentes al contraste entre pasado, presente y futuro.

¿Cómo sabemos entonces en mixe si una acción sucede en pasado o en futuro si el verbo puede seguir igual en su forma de manera tan campante? Lo sabemos por contexto o lo indicamos con otras palabras sin que se refleje en la forma misma del verbo. Tiempo siempre, pero recogido de manera distinta en cada lengua. Transitar de lenguas como el mixe a lenguas como el español implica hacer ese cambio en el sistema temporal que se recoge en las variaciones de los verbos.

Regresando al principio, dicen los lingüistas que el hecho de utilizar el espacio para hablar del tiempo es un rasgo universal. Como buena rebelde me niego y trato de pensar y hablar del tiempo de otra forma, ya sea en mixe o en español. Pero me cuesta, pero no puedo. ¿Lo han intentado?

24.07.2015

¿Hablo mixe o hablo *ayuujk*? Sobre los nombres y las autodenominaciones de lenguas y pueblos indígenas

Mixe es una palabra mixe. *Mixe,* palabra que se utiliza actualmente para designar al pueblo y la lengua que hablo, fue tomado de la lengua mixe por hablantes de zapoteco para designarnos. Mixe proviene de la palabra mixe *mijxy,* 'muchacho', 'niño'. Por azares históricos, ese nombre terminó por ser la palabra, ya hispanizada, para nombrarnos: *mixe.* Una palabra del mixe que significaba 'muchacho' fue tomada por zapotecos para designar a ese mismo pueblo vecino suyo, su primer gran "otro", y de ahí, viajó al español para designar al mismo pueblo y también a las variantes que ese pueblo habla. Aún hoy en día, en mixe seguimos utilizando la palabra *mijxy* con su significado primero: 'muchacho', 'niño' y, sin embargo, la mayoría de los hablantes desconocemos que la palabra en español, *mixe,* es, etimológicamente, la misma. En mixe, las personas que no lo son se llaman *akäts.*

Hace muchos años me referí a un amigo como *tlapaneco.* Él, ofendido, me hizo saber que él no era *tlapaneco,* que él era *me'phaa,* me habló de una etimología despectiva atribuida a la denominación utilizada en español y de la importancia de utilizar la autodenominación. Aún más, me dijo: "y tú no eres mixe, eres *ayuujk jä'äy*". Esa afirmación me hizo considerar el entramado complejo en el que los nombres de pueblos y lenguas indígenas se inscriben y que no podemos obviar en el

acto de nombrar y de establecer referencias. Mi primera reacción fue responder que respetaba el hecho de que mi amigo no deseaba ser llamado *tlapaneco* pero que al mismo tiempo yo no me sentía ofendida cuando alguien se refería a mí como *mixe*. Mi amigo leía en la palabra *tlapaneco* algo muy distinto que yo. Él leía el significado etimológico de la palabra, su origen y la carga peyorativa atribuida; yo leía en la misma palabra una designación, para mí el significado de la palabra *tlapaneco* era el pueblo mismo, su lengua: caracterizaba a mi amigo como perteneciente a él y hablante de la misma. Yo no podía "activar", por decirlo de algún modo, la carga peyorativa pues desconocía el contexto, el origen y la etimología. Por otra parte, tampoco podía sentirme ofendida por ser llamada *mixe*, no encontraba la carga peyorativa en la etimología de la palabra, usada siempre como apelativo frecuente entre las personas de mi comunidad al hablar en nuestra lengua.

Desde ese episodio, hace muchos años, me di cuenta de que se fue incrementando la reivindicación de las autodenominaciones de pueblos y lenguas indígenas. Sin embargo, como siempre, las cosas son más complejas y el uso de autodenominaciones evidencia complicaciones también. Por un lado hay que considerar que, normalmente y a diferencia de los nombres en español, las lenguas indígenas hacen claras distinciones entre el nombre de la lengua y el nombre del pueblo. En español, una persona es huave y habla huave, desde la autodenominación esa misma persona es *ikoots* pero habla *ombeayiüts*, del mismo modo que un uruguayo no es que hable por fuerza uruguayo. En mixe, yo soy *ayuujk jä'äy* y hablo *ayuujk*, en seri son *comcáac* y hablan *cmiique iitom*.

Pueblos indígenas, no "grupos indígenas". Las implicaciones legales son muy distintas.
T 18.04.2012

Sin embargo, para usar en español las autodenominaciones de las lenguas y pueblos indígenas es necesario tomar en

cuenta ciertas consideraciones. Si estamos a favor de que las lenguas indígenas sean tratadas en los mismo términos que el resto de las lenguas del mundo, entonces tendríamos que utilizar las autodenominaciones de todas las demás, tendríamos que desterrar el término *inglés* del español y utilizar solo *english*, *français* en lugar de *francés* y así con el resto. Hacer la diferencia en los nombres (usar autodenominaciones para lenguas indígenas pero no para lenguas de otros Estados nación) puede seguir reforzando las diferencias políticas y sociales que sostienen la categoría "lengua indígena". ¿Realmente queremos eso?

Por otro lado, no es posible ignorar que muchos de estos nombres tienen orígenes cargados de prejuicios; *popoluca*, por ejemplo, es un nombre en náhuatl que alude a una lengua incomprensible, como de balbuceo. Sin embargo, estoy segura de que cuando los hablantes de esta lengua usan la palabra *popoluca* refieren a la lengua y no activan la posible carga peyorativa. Después de todo, las ofensas, más que en las palabras, residen en las intenciones; para que una ofensa tenga lugar, se necesita la intención de ofender y el sentirse ofendido. No por nada, alguien puede ofender gravemente utilizando la palabra *querida* en el contexto y la entonación adecuados.

Los nombres que se utilizan en español para las lenguas indígenas provienen de distintas lenguas y en procesos distintos, algunos evidencian cargas peyorativas en sus orígenes, otros no; muchos vienen del náhuatl y otros no. En principio esos nombres fueron asignados a pueblos y no a lenguas (ver mis artículos "Sobre el nombre de las lenguas I y II").





Otro de los riesgos que se corren al utilizar autodenominaciones es que se legitiman ciertas variantes sobre otras: no es lo mismo hablar

ayuujk, *ayuuk*, *ayöök*, *ëyuujk* o *ayuk*. En mi experiencia, la elección de estos nombres se relaciona con la visibilidad de ciertas variantes o comunidades sobre otros que tiene que ver con factores extralingüísticos. Cuando elegimos algunos de estos nombres, ¿qué variantes y diferencias estamos invisibilizando? Cuando elegimos algunos de estos nombres, ¿qué comunidades y variantes no se sienten representadas? A diferencia de utilizar *mixe*, elegir la autodenominación *ayuujk* sobre *ayuuk* implica que se habla solo algunas de las variantes de ciertas comunidades que pertenecen al mixe alto del sur. Si dicen *ayuuk*, se refieren al mixe medio.

Dicho en español, hablo mixe. Dicho en mixe, hablo *ayuujk*, pero no *ayuuk*. Pueden llamarle a mi lengua *mixe* o *ayuujk* cuando hablan español, no tengo ningún problema. Entiendo de la carga peyorativa en otros casos y que no debemos obviar aunque no siempre se active esa carga y esa etimología. Cuando hablo de otras lenguas utilizo el nombre que mi interlocutor desea, a fin de cuentas de eso se trata. ¿Cómo te llamas? Con un "te" reflexivo, con un "te" de llamarte a ti mismo.

En mixe, la CDMX *se llama Nëwemp, cuya etimología es "en el rincón/lugar del agua".*

T 08.11.2016

05.06.2015

Orgullo y prejuicios

En la universidad conocí a Naomi Tokumasu, de madre japonesa, padre mexicano y ambas lenguas habitándola. Resulta curioso que entre las primeras solicitudes que le hice fue que me dijera unas cuantas frases en japonés, a lo que ella se negó rotundamente, como yo hubiera querido negarme a hacerlo cada vez que alguien me preguntaba por frases en mixe apenas conocerme. A pesar de lo diferentes que somos, a lo largo ya de años, Naomi y yo construimos una amistad en la que, creo yo, las preguntas sobre la identidad y la pertenencia han sido una constante que atraviesa la relación, preguntas que se reflejan aquí y allá, que reverberan en el caleidoscopio del cariño. Naomi y yo tenemos en común la naturaleza básica de la diferencia y el contraste.

Todos tenemos una Ítaca particular y la mía se llama Tukyo'm (Ayutla).
T 28.03.2014

No es de sorprenderse, pues, que entre todos mis compañeros, fue junto a ella que temas como la pertenencia, los choques culturales e identidad hayan cobrado nuevas dimensiones. Alguna vez, tomando té en su casa, le pregunté si ella se sentía orgullosa de hablar japonés. Me respondió que se sentía contenta de hablar japonés. Esa simple respuesta, entre galletas y sorbos, me abrió una cascada de reflexiones.

Es común escuchar en campañas y en labios bien intencionados que los hablantes de lenguas indígenas debemos estar

orgullosos de hablar nuestras lenguas. "Háblala con orgullo", dicta una de las últimas campañas del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. El orgullo puede estrechar lazos con la dignidad pero también con la soberbia o, en el peor de los casos, se utiliza como un parche emotivo que cubre una herida amplia y profunda. Un relleno que trata de compensar una carencia.

Entiendo que las lenguas como el mixe, el náhuatl o el mazahua han sido condenadas al silencio en muchos espacios y durante mucho tiempo. Conozco de una familia que al entrar al metro de la ciudad de México bajaba la voz y el náhuatl que hablaban sonoramente en casa se convertía en un murmullo apenas audible. Nunca habían discutido sobre el hecho, era algo que hacían automáticamente. Ante esta situación, alentar a hablar náhuatl con orgullo parece ser una respuesta posible aunque muy vaga.

¿Qué significa hablar una lengua con orgullo? Las connotaciones serán distintas de lengua a lengua, es claro que hablar inglés con orgullo puede tener una lectura completamente distinta a hablar maya con orgullo. ¿Quiere decir tal vez que no bajemos la voz al entrar en el metro, que dejemos de sentir vergüenza por articular palabras en una lengua discriminada? No, es algo distinto. Ser orgullosamente indígena o hablar mixe con orgullo es una evidencia de la falta de reconocimiento, es evidencia de la discriminación imperante, es evidencia de que aquello que debería ser normal no lo es y necesita reafirmarse. Afirmar el orgullo de ser indígena confirma y afianza la subordinación.

Pensando en todo eso, y citando a Naomi, yo quiero estar contenta de hablar mixe, regodearme en su morfología laberíntica, usarla para lo más prosaico y para lo más sublime

¿Que enamorarse genera endorfinas? Prueben a explicar la gramática del ayuujk en ayuujk... la pura felicidá.
FB 27.07.2016

que pueda enunciar. El orgullo no es la respuesta, la respuesta es el disfrute cotidiano, tan cotidiano que es imperceptible, tan imperceptible que el orgullo no tiene cabida. El mixe, mi lengua materna, no es mejor que ninguna otra lengua, no es mejor que el español, no es mejor que el francés. Haberla adquirido no es un mérito, simplemente sucedió porque vivía sumergida en un mundo que se narraba en esa lengua. La quiero, la disfruto, como todas las personas que aman su lengua materna, todas las personas a las que ninguna discriminación obliga a bajar la voz cuando entran al metro.

Hay que cambiar las relaciones de subordinación para que el metro y cualquier otro lugar se conviertan en espacios en los que sea posible hablar una lengua sin pena ni orgullo. Tan normal como respirar, respirar contentos.

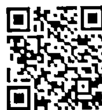
¿Ka't meets m'amaxan xxëëtunä'änt? ¿Y ustedes no van a celebrar a su español? #dilm14 #ayuujk #mixe
T 21.02.2014

P.S. En el blog Gin Sin Tonic puedes leer algunas de las reflexiones de Naomi Tokumasu desde Japón.

24.04.2014







LA LITERATURA INDÍGENA NO EXISTE

Pareciera que todo en las lenguas indígenas suena más poético. Ojo, mucho ojo, es solo discriminar por idealización:
T 08.05.2013

No quisiera replicar aquí la discusión que se ha dado en torno a la pertinencia de utilizar el nombre *literatura* para designar a las producciones poéticas que se hacen en lenguas indígenas. La discusión es más o menos similar a las diversas y encontradas razones que se esgrimen acerca de si el calendario azteca o la Coatlicue pueden o no llamarse arte. Me parece que no tiene mucho sentido discutir si una etiqueta corresponde o no a cierto fenómeno; me interesa más bien determinar las semejanzas y diferencias del fenómeno poético en lenguas distintas, lenguas lejanas en la geografía y lejanas en cuanto a su filiación genética.

Sin embargo, tampoco se puede ignorar que esta categoría –*literatura indígena*– está siendo utilizada y eso conlleva varias implicaciones. Es posible encontrar diversos artículos y ensayos que hablan del actual florecimiento de la literatura indígena en México; se creó también el Premio Nezahualcóyotl de Literatura en Lenguas Indígenas, y el año pasado la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, una de las más importantes a nivel internacional, anunció la creación del Premio de Literatura Indígena Iberoamericana dotado de veinticinco mil dólares.

De lo anterior se puede derivar que pareciera que la literatura mexicana en la actualidad se divide entre aquella que se produce en español y las que se producen en lenguas indígenas. Esta división me parece ilusoria. ¿Por qué se habría de asumir que la literatura producida en español es distinta de todas las literaturas producidas en una gran diversidad de lenguas llamadas indígenas? ¿Cuál es el rasgo literario que las hace diferente? ¿Cuál es el rasgo literario en común entre la poética del tarahumara y la del zoque que permite que se las adscriba a una misma categoría? ¿Por qué habría que otorgar un premio literario único a la producción en lenguas tan disímiles?[5] No creo que exista evidencia de la existencia de una literatura indígena.

Los dos únicos rasgos que las lenguas indígenas tienen en común son las siguientes: son lenguas que descienden de otras que se hablaban en un territorio que hoy llamamos México y han sido largamente discriminadas. Asumir que lenguas tan distintas pertenecientes a once orígenes filogenéticos radicalmente diferentes tienen las mismas estrategias poéticas, y que estas, conjuntamente, se oponen a las del español me parece insostenible por falta de evidencia. Las estrategias gramaticales, lingüísticas y poéticas asociadas a cada lengua, indígena o no, son muy distintas. Tan distinta la poética del mixe respecto de la del español como la del mixe respecto de la poética del seri. ¿Cuál es realmente la razón para agrupar las distintas manifestaciones literarias en las distintas

¿El hecho de que hace unos ciento cincuenta años la mayoría de la población mexicana hispanohablante era analfabeta era una razón válida para dejar de producir libros en español? ¿Entonces por qué se utiliza este argumento en el caso de las lenguas mexicanas?
FB 11.28.2012

5 Probablemente Yásnaya considera a estas dos lenguas tan disímiles porque pertenecen a familias lingüísticas distintas. El tarahumara es de la familia Yuto-nahua y el zoque de la Mixe-zoque. La distancia lingüística entre estas dos lenguas es comparable, por ejemplo, a la que existe entre una lengua indoeuropea, como el español, el kurdo o el persa, y una lengua mongólica, como el calmuco, o una nigerocongolesa, como el ibo.

lenguas? Tal vez se cree que no es capaz de competir por los mismos premios. Tal vez se cree que es muy joven por falta de tradición poética, lo cual decididamente es una mentira.

Aun cuando los premios y las antologías de lenguas indígenas tienen las mejores intenciones, me parece que la segregación solo perpetuará la situación actual: la posibilidad de publicar en lenguas diferentes del español es muy pequeña, los apoyos para las traducciones son escasos y el público lector en la lengua original no es muy amplio. En general, el impulso y la presencia de la producción literaria en lenguas distintas del español deja mucho que desear en el panorama de la literatura mexicana.

La literatura indígena no existe. Existe literatura en muchas lenguas indígenas distintas. Existen distintas tradiciones literarias en una gran diversidad de lenguas. Existe la literatura en zapoteco del istmo, en mixe, en chontal, en español, pero no existe una sola literatura indígena y si existe una literatura mexicana es y debe ser diversa lingüísticamente.

Creo que el movimiento a favor de la literatura en lenguas distintas del español se enriquecería mucho si las editoriales, los festivales, las ferias, las librerías y los lectores se abrieran a toda la diversidad de lenguas y poéticas que existen actualmente, todas al mismo nivel, todas complejas e iguales. Aunque esto parece una utopía imposible de lograr, el estado de cosas, poco a poco, va cambiando. La UNAM, por ejemplo, organiza el Festival de Poesía Las Lenguas de América Carlos Montemayor, en el que es posible escuchar en un mismo foro a un creador zapoteco, a un creador en lengua portuguesa o en lengua mixteca. Y eso debería ser lo normal.

23.01.2013

Jajajatl: ¿Es para reírse?



Hace unos meses, mi amigo Guillermo de León (léanlo en el blog de Tumblr De aquí y de allá) me advirtió sobre un fenómeno que estaba sucediendo en redes sociales y que consiste en agregar una terminación *-tl* a ciertas palabras para que "suenen" como si fueran palabras del náhuatl. Una vez iniciada la exploración me encontré con verdaderas joyas, por ejemplo, el conmovedor *YOLOTL* que juega con *YOLO*, las iniciales de *You Only Live Once* (que es algo así como el *carpe diem* de las redes sociales en el siglo XXI) y la palabra *yolotl* (*yollotl*), que significa 'corazón' en varias de las lenguas nahuas. Además del genial *yolotl*, encontré otros usos como *jajajatl, fiestatl*... e incluso se agrega esta terminación *-tl* a frases usuales que provienen del inglés: *I love youtl, Like a bosstl*, por ejemplo.

Este tipo de juegos lingüísticos son bastante comunes y surgen de la interacción de hablantes de lenguas distintas. Siempre me ha causado curiosidad saber cuáles son los mecanismos que se activan para seleccionar los patrones relevantes a aplicar a tu propia lengua para que "suene" como otra lengua. Para dar la impresión de que hablan francés, los hispanohablantes mexicanos sustituyen los artículos por *le* y asigan un acento agudo a las palabras: *le perré*, en lugar de *el*

perro o *le niñé* en lugar de *el niño*. Para hacer lo propio con ruso, generalmente se agrega la terminación *–ozky* a las palabras del castellano: *casozky* para "casa" o *mermeladozky* para "mermelada". El historiador Sebastian van Doesburg me contaba de la manera en la que los hablantes de holandés agregan la terminación *–os* para dar el efecto de hablar en español. Para hacer estos juegos e inferencias se necesita, desde luego, cierta interacción. ¿Quién en español podría hacer un juego semejante para la lengua suajili? ¿Qué terminación sería la necesaria para dar la impresión de estar hablando suajili en español? No podríamos establecerlo pues la interacción con hablantes de esta lengua africana no existe debido a la lejanía. En mixe, por ejemplo, utilizo la terminación *–o* para dar el efecto de estar hablando en español: *wo'ojko* en lugar de *wo'ojk*, 'peine'. Utilizo, por otro lado, la terminación *–ach* (*atsy*) para dar la impresión de estar hablando mixe de la zona media: *wo'ojk'atsy* en lugar de *wo'ojk*.

Hasta aquí el uso de la terminación *–tl* pareciera estar inscrito en este fenómeno derivado del contacto entre lenguas y las impresiones que tenemos sobre ciertas características de ellas, y que nos sirven para hacer juegos de palabras en nuestros propios idiomas. Sin embargo, el fenómeno no es tan simple como parece, el primer punto extraño con el uso de terminación *–tl* es que no solo se utiliza en contextos para que el español suene como náhuatl, sino para que suene a "indígena", como si las lenguas indígenas fueran un todo homogéneo. En este caso resulta sintomático pues no se trata de lenguas lejanas sino de lenguas que han convivido durante siglos con el castellano. Las imágenes que en memes acompañan a estas frases con terminación *–tl* son de personas que pertenecen a pueblos indígenas muy distintos entre sí. ¿Por qué la terminación *–tl* acompaña a una imagen de Rigoberta Menchú, hablante de una lengua de la familia maya? La familia maya es totalmente

distinta de la familia yutonahua a la que pertenecen las lenguas nahuas.

Después de siglos de coexistencia, los usuarios de estos memes parecen no comprender las profundas diferencias lingüísticas entre mixteco, tarahumara, tsotsil y náhuatl. Equivaldría a utilizar la terminación *–ozky* para el ruso y el japonés por igual sólo porque son lenguas no americanas. Impensable en ese caso pero predecible para las lenguas que llamamos indígenas y que lo único que tienen en común es que se hablaban aquí antes de que llegara Cortés. Llevando más lejos aún esta idea, el náhuatl no es un sistema lingüístico único, se trata, según algunos especialistas, de más de quince lenguas ininteligibles entre sí. No todas las lenguas nahuas utilizan el fonema /tl/, así que esa terminación se relacionaría sólo con un subconjunto de las lenguas nahuas.

Con todo y todo, pareciera solo un asunto de ignorancia, grave, pero solo ignorancia. El asunto va más allá, ¿cuáles son los criterios de elección para elegir las imágenes que acompañan estas frases? Algunas de estas imágenes fueron elegidas porque las personas utilizan una vestimenta distinta al traje típico occidental, pero otras no. Pregunto de nuevo, ¿cómo saben que alguien pertenece a un pueblo indígena y por lo tanto su imagen es elegible para acompañar a la frase terminada en *-tl*? ¿Qué podríamos decir sobre el color de piel? Si no es la vestimenta, entonces ¿qué está operando tras la elección de las imágenes de los memes? Me parece evidente que la construcción de los memes *–tl* es racista. Racializa lo indígena y le asigna ciertas características. Trata lo indígena como raza y no como una categoría política en un contexto de colonización; categoriza lo indígena como raza inferior y homogénea. Por el mero hecho de habitar este territorio antes de la llegada de Hernán Cortés, todos los indígenas constituimos en estos memes una sola raza con un determinado color de piel que

habla además una misma lengua, el náhuatl. Además, una raza inferior, como se deduce de los comentarios que acompañan estos memes. El uso mismo de la terminación *–tl* pasa de ser solo un juego de palabras más y termina siendo, en estos memes, una clara manifestación de racismo.

Indígena NO es una categoría racial. Repita mil veces.
T 03.09.2016

*Los pueblos indígenas son: __________ *Es casi seguro que lo que escriba en el espacio en blanco sea una generalización insostenible.*
T 04.06.2014

Los juegos de palabras con estas terminaciones pueden ser solo eso, un juego de palabras consecuencia de la interacción entre varias lenguas, pero se inscriben siempre en los prejuicios y la relación entre las comunidades de hablantes. No falta quien usa la terminación *–ozky* del ruso para, en ciertos contextos de uso, caracterizarlos como un pueblo mafioso y violento. No siempre, pero sucede. El juego en sí mismo no es el problema sino el contexto en el que se inscribe y se usa.

En un mundo ideal, los hablantes de español, para hacer estos juegos de palabras, utilizarían una terminación para cierta variante del náhuatl, otra para el mixe, otra para el maya y otras por cada una de las lenguas que se hablan en el país. Pero no, no se trata solo de un juego de palabras en un contexto como el actual. Por lo pronto, aventuro que pueden utilizar la terminación *–at* para que sus palabras en español suenen a mixe de Ayutla, mi lengua materna.

Las lenguas indígenas también son lenguas modernas, sépanlo.
T 14.11.2013

Uno de lo usos más lamentables de este meme es el que retoma una imagen de mujeres ixiles en el juicio contra el dictador guatemalteco Efraín Ríos Montt, mujeres que estaban dando testimonio de las terribles masacres, torturas y violaciones que el ejército guatemalteco ejecutó en contra del pueblo ixil. Se trata de un acto extraordinario de valentía y de dignidad

que terminó en un meme acompañado de la frase: "Ta' buena esta *cumbiatl*". Así de lamentable.

28.08.2015



14.05.2014

Yo tan panela, tú tan Splenda...

04.12.2018

¿Qué idioma eres según tu signo?
Aries: Tapachulteco.
Tauro: Cree.
Géminis: Guarijío.
Cáncer: Tepehua.
Leo: Romaní.
Virgo: Cheroqui.
Libra: Suajili.
Escorpión: Popoloca.
Capricornio: Popoluca.
Sagitario: Mayo.
Acuario: Maya.
Piscis: Huave.

24.02.2015

Sí saben que "**analfabeta**" no es un insulto, ¿verdad? Nadie los anda acusando de no ser maestros de la tradición oral.

24.02.2015

Estoy terminando de escribir un ensayo y al mismo tiempo viendo que no se me vayan muy lejos los guajolotes, ganando, como siempre.

31.10.2011

¡¡Ja xëë tsontäknëp, jaa ja tetymyä'äy täkmä'äy jyënkonët!!

La fiesta ya casi comienza, ya se acercan los abuelos...

21.08.2016

Conversaciones con mi abuela:

Y:
...Y pues así ma, el ajo no es mixe, lo trajeron los españoles.

A:
¡¡¡Eso no puede ser!!! ¡¡¡Cómo que no es mixe!!! ¡¡¡Qué injusto, a poco nuestros antepasados comían sin ajo!!! No puede ser, seguro sí es mixe.

Y:
Pues no es mixe, pero en cambio los españoles no tenían aguacate, por ejemplo.

A:
Ah bueno, eso está más equilibrado, pobrecitos.

(.... y no quiero saber cuando le cuente que el maíz nos lo pasaron los otomangues a los mixe-zoques, temo por su reacción).

01.08.2018

Hay una fuerte relación entre diversidad lingüística y diversidad biológica: de los trece países con mayor número de lenguas, doce figuran también en la lista de los países con mayor diversidad de especies biológicas.

02.04.2016

Tú, yo, contemplándonos los rostros en la oscuridad del bosque iluminados solo por la luz de centenares de luciérnagas de primavera, no sé, piénsalo... #AmorSerrano

PARTE II
DEJAR DE CREAR PUENTES

La esclavitud y la génesis de las lenguas criollas

"Incluso en la peores condiciones de esclavitud, violencia y abuso, los humanos han tenido la capacidad de crear y recrear sofisticadas construcciones mentales a las que llamamos lenguas". Parafraseo las palabras del Dr. Michel Launey, especialista del náhuatl clásico y experto en la diversidad lingüística de la Guayana Francesa. Además de las lenguas indígenas y del francés, en la Guayana se hablan lenguas criollas como en varios países del continente americano. Muchas de estas lenguas criollas se crearon en el contexto de la esclavitud: lenguas de hablantes africanos transportados hacia América que, en contacto con lenguas europeas, crearon nuevos sistemas lingüísticos.

Tú, yo, hace diez mil años, domesticando el teocintle hasta convertirlo en maíz, preparando por primera vez el kupiipy nä'äny para mostrárselo a la humanidad, no sé, piénsalo...
#AmorMesoamericano
FB 10.10.2017

Es difícil tener evidencias de la creación de las lenguas, a menos de que creamos en el mito de Babel, sabemos que una lengua va cambiando en el tiempo y que su origen se remonta al surgimiento de la humanidad. Una lengua va evolucionando lentamente de manera que, por ejemplo, hoy el antiguo otomangue se convirtió en el ixcateco actual de la misma manera en la que el antiguo latín se fue convirtiendo en el español que se habla ahora en la Ciudad de México. Los orígenes de las lenguas se remontan

miles de años atrás y acompañan al *Homo* antes, tal vez, de que se convirtiera en el *Homo sapiens sapiens* actual.

Es difícil tener evidencias del surgimiento de las lenguas, excepto en un caso: las lenguas criollas nos ofrecen una ventana privilegiada para estudiar y presenciar el nacimiento de una nueva lengua. Una lengua criolla supone un fenómeno lingüístico extraordinariamente interesante, pero normalmente un fenómeno social ligado casi siempre a contextos de explotación.

Explicamos la gestación: en ciertas ocasiones, cuando pueblos o grupos humanos con lenguas distintas se ponen en contacto, pueden crear un código lingüístico simplificado, combinando el léxico de una lengua con la gramática y las estructuras de la otra para establecer comunicación con fines concretos. A estos códigos se les llama *pidgin*. Dado que no existe el tiempo suficiente para que los hablantes de una lengua aprendan la de los otros (o condiciones como la esclavitud lo impiden) se mezclan elementos de ambos sistemas lingüísticos para resolver la necesidad urgente y contextual de comunicarse. De esta combinación se crea un nuevo código y asistimos así, de alguna manera, al nacimiento de lo que será después una nueva lengua.

La lengua no se regula, la lengua se autorregula. Evítense la pena.
T 04.03.2014

En cuanto este *pidgin* sea aprendido por los niños como primera lengua, como lengua materna, adquiere todas las características y complejidades de cualquier lengua del mundo: es entonces que el *pidgin* se convierte en una lengua criolla; una lengua que surge del encuentro, muchas veces violento, de dos pueblos con dos lenguas radicalmente distintas entre sí. De la combinación de padres diferentes, surge una nueva lengua que en cuanto nace toma un camino independiente, es una lengua distinta. El hecho de que una generación de niños aprenda un *pidgin* como la primera manera para nombrar, pensar y comunicar el mundo le otorga el acta de nacimiento al *pidgin*

que en adelante será una lengua tan completa, rica y compleja como las demás: una lengua criolla.



El chabacano es una lengua que surgió en la primera mitad del siglo XVIII del contacto del tagalo de Filipinas y el español (ver el video de YouTube "Chavacano Cavite ¿Comprendes criollo español de Filipinas?"); el palenquero, hablado actualmente en Colombia, surgió del contacto de esclavos africanos hablantes de lenguas de la familia bantú, que escaparon de la esclavitud desde finales del siglo XVI, con hablantes de español y portugués,[6] mientras que el *sranan tongo* (hablado en Surinam) es una lengua que fue creada del contacto de lenguas de África central y occidental con el holandés, un poco de inglés y algo de portugués (ver el video en YouTube *"Words of Life* SRANAN TONGO *(Sranang Tongo) People/Language Movie Trailer"*).



En el caso de las lenguas criollas del continente americano que surgieron en un contexto de esclavitud terrible, además de la tremenda historia que acompaña su nacimiento, tienen que enfrentarse actualmente con prejuicios lingüísticos que suponen que estas lenguas son mezclas corruptas. En muchos casos son tratadas como si fueran solo "holandés degenerado", "español de los parias" o despectivamente "inglés de los negros". Se sigue negando en muchos casos que son lenguas diferentes y no solo variantes corrompidas de otras lenguas. Las palabras y etiquetas siguen hiriendo en muchos casos las lenguas de los descendientes africanos que en el contexto de la violencia cotidiana supieron crear, en un contexto tremendamente inhumano, algo hermoso, complejo y absolutamente humano: una nueva lengua.

16.10.2013

6 En la versión original de este ensayo se hace referencia a un video de YouTube que actualmente no está disponible.

Dejar de crear puentes

Hay muchas razones por las que alguien decide aprender una lengua: conozco a alguien que quiso aprender ruso para leer los cuentos que en la infancia había leído en español, conozco a alguien más que aprendió a hablar español para poder argumentar con ciertos predicadores que insistían en convertirlo a una nueva religión y conozco a alguien más que aprendió alemán para poder entender las letras de las canciones favoritas de su esposo. Detrás del deseo de aprender una nueva lengua hay siempre un deseo de tender puentes con los otros o con el mundo que se recrea a través de cada lengua, para acceder a los artículos que se publican en mandarín, para cantar las canciones en francés, para entender los mangas en japonés. Una de las mayores deferencias que puedes hacerle a alguien es aprender a hablar su lengua, exponerte a las risas por la mala pronunciación inicial, por los errores que divierten, por la incomodidad al no poder acceder inmediatamente al léxico necesario. Todos hemos conocido la agradable sensación con la que se recibe el esfuerzo de alguien que trata de hablarnos en nuestro idioma. Se valora la amabilidad que hace alguien que habla una lengua extranjera por comunicarse en español, pero casi nunca sucede lo mismo con alguien cuya lengua materna es el tepehua y que no ha hecho esfuerzo menor por aprender español. Y menos frecuente es aún que una persona que habla

español tenga la deferencia de aprender tepehua y tratar de comunicarse en esta lengua cuando está dentro de su territorio.

Son muchas las razones para aprender una nueva lengua pero solo hay una para querer dejar de hablar una, sobre todo si es la lengua materna: la discriminación a la que los hablantes de esta lengua han sido sujetos. Una persona que tiene por lengua materna al inglés, por ejemplo, no se esfuerza por dejar de hablarlo una vez que ha aprendido francés y español. Nadie en circunstancias normales se esfuerza por hablar menos lenguas. ¿Por qué entonces en el caso de las lenguas indígenas sí sucede esto? ¿Por qué es frecuente que una persona que tiene por lengua materna al *ayuujk* se esfuerce por dejar de hablarlo cuando ya ha aprendido español? ¿Por qué es frecuente que una persona que habla una lengua indígena y español haga lo posible para que sus hijos no sean bilingües? ¿Por qué si hay tantas lenguas distintas en este país no tenemos con ellas la deferencia de aprenderlas? No tiene que ver con la lengua sino con la valoración que se ha hecho de ella, una valoración totalmente extralingüística, además. Alguien que habla español en un contexto como el de la Ciudad de México podrá aprender nuevas lenguas sin pretender dejar de hablar su lengua materna, pero es mucho más probable que esa misma persona desee ya no hablar más español al aprender inglés si vive como migrante indocumentado en una ciudad de Estados Unidos. La

Abuela monolingüe en mixe.
Mamá bilingüe mixe-español.
Nieta monolingüe en español...
¿Les suena conocido?
FB 03.02.2016

Ora resulta que el monolingüismo en mixteco está muy mal mientras que en francés no, lo que hay detrás se llama discriminación y colonialismo.
T 04.09.2013

No podemos hablar de lenguas minoritarias sino de lenguas minorizadas.
T 05.03.2017

lengua materna es la misma, pero la situación es distinta. Hay tantas razones para querer aprender nuevas lenguas, pero solo una para querer dejar de hablarlas.

14.12.2011

Casandra y la muerte de las lenguas

En una versión, porque las narraciones de tradición oral son textos abiertos con múltiples caminos, el dios Apolo le escupe en la boca a Casandra después de haberle otorgado el don de predecir el futuro, con esta acción el dios la maldice de manera que, aunque Casandra pueda predecir el futuro, está condenada a que nadie le crea. En vano alertó sobre la destrucción de Troya, nadie le creyó. La desesperación de saber de antemano lo que el futuro le deparaba a su ciudad no fue útil para tomar las medidas necesarias para impedir la destrucción. En casos como el de Casandra saber de antemano se convierte en desesperación inútil.

Algo así sucede con el lingüicidio actual en México y en el mundo. Sabemos que nunca en la historia de la humanidad la muerte de las lenguas ha alcanzado estos niveles, sabemos que según los cálculos de expertos en los próximos cien años habrá desaparecido la mitad de las lenguas, sabemos que día con día los hablantes de lenguas mexicanas distintas del español disminuyen.[7] Sabemos también que esta muerte de las lenguas es consecuencia de una violación sistemática de pueblos y personas concretas. Aun así, las políticas lingüísticas

7 Sobre este tema, puede consultarse el siguiente documento: UNESCO, (2010). *Atlas of the World's Languages in Danger*, París: UNESCO.

del país no han cambiado mucho, aun cuando existen instituciones y organizaciones que promueven la diversidad de lenguas, los aspectos fundamentales que se requieren para el respeto a los derechos lingüísticos y la construcción de una sociedad que respete y disfrute la diversidad de lenguas aún no se han siquiera planteado con claridad. Es verdad que las comunidades de hablantes juegan un papel fundamental en la tarea de mantener las lenguas vivas pero también es cierto que el gobierno mexicano debe respetar los derechos lingüísticos de las personas y revertir el proceso de castellanización que emprendió con tanto ahínco desde hace mucho tiempo. Eso no está sucediendo.

Para comenzar, el Estado mexicano le debe una disculpa a los pueblos y hablantes de lenguas indígenas por la violación a sus derechos lingüísticos fundamentales y por los estragos físicos, sicológicos y culturales que han causado sus políticas de "solo castellano". Lo que viene después es un arduo trabajo que no está emprendiendo a cabalidad. A pesar del reconocimiento de los derechos lingüísticos, que también son derechos humanos, los cambios necesarios no se están impulsando con el mismo entusiasmo con el que se emprendió la castellanización. El sistema de educación que el Estado ofrece a los hablantes de lenguas indígenas dista mucho de ser bilingüe aún, un gran número de los profesores no están ubicados en sus áreas lingüísticas de manera que es posible hallar a un profesor hablante de mixe en una comunidad de hablantes de chatino, un profesor hablante de triqui en una escuela donde la lengua materna de los niños es el mixe. ¿Qué es necesario hacer para que los profesores del sistema de educación dirigido a pueblos indígenas estén ubicados en sus áreas lingüísticas como requisito mínimo? También como condición mínima sería necesario

Tengo atrofiadas las glándulas del patriotismo, no segregan hormonas de orgullo nacional.
FB 08.09.2017

que en los contenidos básicos de todas las escuelas del país, la diversidad de lenguas y culturas formara parte importante de la currícula, como no ha sido así, se explica fácilmente por qué la mayoría de los mexicanos no conocen los nombres de las lenguas que se hablan en su propio país y por qué llaman *dialecto* a las lenguas indígenas. ¿Qué es necesario hacer para que la SEP incorpore la enseñanza de la diversidad lingüística a los contenidos elementales de la educación básica?

La situación en cuanto a los derechos lingüísticos en el sistema judicial dista de ser la ideal, la falta de intérpretes aún es grave y eso constituye una deuda con el acceso a la justicia, derecho humano básico. Por otra parte, los empleados administrativos que se envían a territorios en donde la lengua utilizada por la población es distinta al español siguen sin considerar la lengua de su personal como un requisito importante, he interactuado con oficiales del registro civil que no hablan mixe en territorio mixe, personal del ministerio público que no habla zapoteco. En otras circunstancias, sería extraño, por decir lo menos, encontrar a un servidor público que no hable portugués en territorio brasileño. Elemental, de nuevo.

Así podemos continuar con distintos aspectos del funcionamiento gubernamental, hospitales sin intérpretes en medio de territorios de pueblos indígenas, información sobre programas de desarrollo social que solo existe en español pero que va dirigida a hablantes de lenguas indígenas, medios de comunicación solo en español, libros en una lengua

A veces siento que pedirle algo al Estado es como pedirle a tu secuestrador que, dado que te tiene en esa situación, pues al menos no te trate tan mal. Pero luego me acuerdo que no queda de otra por lo pronto, que el secuestrador usa nuestros impuestos para mantenernos secuestrados y que sí, lo que nos queda es pedirle que al menos no use esos recursos en nuestra contra. Mientras, imaginemos un mundo no dividido en esas entidades jurídico-políticas llamadas "países". ¿Cómo sería un mundo así? ¿Cómo estaría organizado? Sé de sobra que nunca me tocará vivir en un mundo post Estados nación, pero que no se diga que no lo soñé.
FB 23.02.2017

que no es nuestra lengua materna y así en el funcionamiento del gobierno, un gobierno empecinado contra todo sentido común en seguir siendo monolingüe en español en territorios lingüísticos distintos. La prolongación velada del proyecto de castellanización. En vano repetir que las lenguas están muriendo, en vano gritarlo como Casandra, el Estado mexicano sigue castellanizando en los hechos en su funcionamiento y alabando la diversidad lingüística en leyes y discursos.

20.02.2015

QUE LAS LENGUAS MUERAN EN PAZ

-Muchas lenguas del mundo se están muriendo.
-No importa, sigan formando lingüistas especialistas en el sufijo -ku. Así se escuchan algunos...
FB 25.11.2016

En un contexto en el que la diversidad cada vez es más valorada, al menos en el discurso, preguntarse si la diversidad lingüística del mundo debe ser o no protegida parece un cuestionamiento fuera de lugar.

Sin embargo, dentro de las distintas voces, existe una corriente que, ante la acelerada pérdida de la diversidad de lenguas, defiende la postura de que las lenguas no deben ser salvadas. Para esta postura, el hecho de que la mitad de las lenguas del mundo habrán muerto en cien años, como se calcula actualmente, es un hecho que solo refleja que la diversidad lingüística está dejando de ser algo útil para la humanidad.



Entre los distintos argumentos, con diferente nivel de seriedad, los que presenta Kenan Malik en su artículo "Dejad que se mueran las lenguas" (*Let them die* en el original[8]) se centran en el hecho de que las lenguas, siendo sobre todo instrumentos al servicio de la comunicación humana, desaparecen porque dejan de ser útiles a una comunidad precisamente para cumplir estos

8 Este artículo se publicó en *La Voz de Barcelona* el viernes 18 de agosto de 2012.

fines comunicativos. En otras palabras, Malik sostiene que la razón por la cual el mixe muere es simplemente porque sus hablantes prefieren el español para comunicarse, el mixe deja de serles útil. En este sentido, realizar acciones para fortalecer la diversidad de las lenguas iría en contra de los derechos que tienen las personas para elegir la lengua que desean utilizar. Las lenguas mueren porque los hablantes así lo deciden, parece argumentarnos Kenan Malik. Desde esta postura, la homogenización lingüística del mundo parece un camino deseable pues ayudaría a maximizar la comunicación entre países y culturas muy distintas; desde esta postura el castigo de Babel parece efectivamente una maldición.

Por un lado, coincido con estas posturas en la premisa de que la conservación y la vitalidad de una lengua está directamente relacionada con sus hablantes; no podemos anteponer la conservación de la diversidad lingüística a la calidad de vida de los hablantes. Sin embargo, lo que estas posturas parecen ignorar es que cuando una lengua muere no es simplemente porque deja de ser útil a la comunicación para la comunidad de sus hablantes que prefieren elegir otra lengua, lo que ignoran es que una lengua se convierte en lengua en riesgo de desaparición en contextos en los que sus hablantes son discriminados. La desaparición de las lenguas no es un fenómeno súbito en un contexto ascéptico, decidir dejar de hablar una lengua implica que sus hablantes han sufrido discriminación por mucho tiempo. Nadie decide dejar de hablar una lengua simplemente porque otra le parece más útil.

¿Lo personal es político? Lo lingüístico es político, no solo cultural, no folclórico, ¡político!
T 30.07.2014

La pérdida de una lengua no es un proceso pacífico en el que los hablantes abandonan una lengua por otra, es un proceso en el que median castigos, menosprecios y en la mayoría de los casos, colonialismo contra los pueblos que las hablan. El

fortalecimiento de la diversidad lingüística no se relaciona solo con la idea de preservar las lenguas como entes abstractos, si la diversidad de lenguas debe conservarse es como consecuencia de que sus hablantes no están siendo discriminados y que por lo tanto, aprender otras lenguas que deseen o necesiten, ya no significa que deban dejar de hablar la suya. Un hablante de una lengua no discriminada no desea dejar de hablar su lengua solo porque ha aprendido a hablar otra, por más útil que la considere. ¿Por qué un mixe debería dejar de hablar su lengua materna solo porque ya aprendió a hablar español?

Si tú puedes hablar en mixe con tu mamá o tu papá pero tu hija o hijo no, algo te pasó, algo te está atravesando, algo te están arrebatando, algo podrías hacer...
T 22.12.2017

03.04.2015

PARANOIAS LINGÜÍSTICAS

La discriminación hacia las lenguas indígenas se materializa de diversas formas, una cabeza surge por ahí, la cortas y renacen dos. Hay que cortar la cabeza completa, cauterizar las heridas. Una de esas formas es la extraña paranoia que genera en ciertas personas el hecho de utilizar frente a ellas una lengua mexicana distinta del español. "Es que siento que todo el tiempo están hablando mal de mí", me dijeron en una ocasión para enseguida pedirnos a un amigo y a mí que evitáramos hablar mixe en su presencia. No sabía exactamente cómo responder, me pregunté si hablar en una lengua distinta frente a otras personas es una descortesía. ¿Lo es? ¿En qué contextos? ¿Bajo qué circunstancias? Dejé de hablar en mixe en su presencia hasta el día en el que me di cuenta de que no se inmutaba en lo absoluto si dos personas sostenían largas conversaciones en inglés.

Esto mismo parece replicarse de muchas maneras en otros espacios. Distintas mujeres mixes trabajadoras del hogar me platicaron que se habían tenido que enfrentar a situaciones en las que se les prohibía hablar en su lengua materna en su espacio de trabajo. Las llamadas telefónicas con amigos solo les eran permitidas en español. El argumento era más o menos similar: les parecía que tal vez entre esas palabras que no podían entender se tejía un complot en su contra. Esta situación

evidencia que, dentro del control que se puede ejercer sobre otra persona, también está el de la lengua en la que puede o debe comunicarse. ¿Cuándo termina la demanda de cortesía y cuándo comienza la violación a los derechos lingüísticos?

Otra de las justificaciones que he escuchado en boca de los maestros hispanohablantes es que si los alumnos cuchichean en mixteco no pueden conocer los mensajes que ellos se intercambian. La exigencia de hablar español se vuelve entonces una manera de combatir una paranoia particular que en general parece aplicar más a las lenguas indígenas y no a las lenguas distintas del español en general. Me parecería extraño que en mi comunidad una persona monolingüe en mixe exigiera que dos personas de otra ciudad dejaran de hablar en español por miedo a que ellas estén criticando su manera de vestir. Tal vez la incomodidad que provoca que dos personas hablen una lengua distinta que les permite potencialmente secretearse excluyendo a un tercero sea normal. Lo que no es normal es que los hablantes de español puedan prohibir hacerlo a los hablantes de una lengua indígena mientras que el caso contrario suena extraño. Es posible que utilizar una lengua distinta sea descortés y sirva para excluir a otras personas, la diferencia radica en las relaciones de poder que permiten a los hablantes de una lengua impedir esa "descortesía" a los hablantes de otra lengua, mientras que estos últimos no pueden hacerlo.

En México RACISMO se pronuncia MESTIZAJE.
FB 17.09.2016

Lo ideal sería liberarnos todos. Que no haya hablantes de español que sufran de paranoia y que no haya hablantes de lenguas indígenas que al usar su lengua frente a los demás tengan miedo de ser descorteses. Lo ideal sería vivir en un ambiente en el que abriéramos los oídos a la diversidad de las lenguas sin preocuparnos de controlar lo que otros pueden estar diciendo de nosotros, de todos modos lo más seguro es que no seamos

tan importantes como para ser el centro de la conversación de dos personas que hablan una lengua mexicana distinta de la nuestra.

04.12.2013

TEST: ¿TIENE USTED PREJUICIOS CONTRA LAS LENGUAS INDÍGENAS?
Primera parte

En estos días en los que el discurso políticamente correcto incluye siempre el elogio de la multiculturalidad y del multilingüismo, los prejuicios en contra de la igualdad de las lenguas aún se hallan agazapados en el fondo de nuestras actitudes y enmarañados en nuestras opiniones. Tal vez, muchos sabemos que las lenguas tienen el mismo valor y que, como sistemas lingüísticos, son igual de complejas e igual de efectivas para la comunicación. Puede ser también que estemos conscientes de que la discriminación hacia las lenguas tiene una repercusión directa en su vitalidad. A pesar de todo, pareciera que son pocas las personas que elegirían enviar a sus hijos a clases de náhuatl, en lugar de clases de alemán, si tuvieran la oportunidad de elegir. Combatir nuestros propios prejuicios implica también actuar en consecuencia, cambiar de prejuicios es cambiar de actitudes y esos cambios siempre nos liberan y nos enriquecen.

El primer paso, como siempre, es hacer consciente cada prejuicio. A continuación enumero y describo algunos dichos discriminatorios hacia las lenguas indígenas, a manera de guía, para reflexionar sobre nuestras propias creencias y actitudes que, a fin de cuentas, influyen en la valoración de las lenguas mexicanas y en su vitalidad.

1. "¡Qué bonitos suenan nuestros dialectos!". Escuché esta frase en un programa de la televisión abierta que se transmite los sábados. Siendo la concesión un bien público, se esperaría que el discurso de las televisoras fuera, por decirlo de algún modo, más informado. Hay que seguir insistiendo, repitiendo hasta el cansancio que la igualdad de las lenguas comienza desde el nombre y que las lenguas indígenas no son dialectos y por lo tanto no se llaman así. Para mayores explicaciones visite el micrositio "Todas se llaman lenguas" de la página de la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova, ahí encontrará argumentos, explicaciones y material de difusión que puede serle útil si usted aún nombra como *dialecto* a las lenguas indígenas o si necesita explicárselo a alguien con palitos y bolitas. Este prejuicio parece ser muy reciente, según Michael Swanton, durante toda la Colonia y hasta finales del siglo XIX, las lenguas indígenas eran llamadas *lenguas*, *idiomas*, pero nunca *dialectos* en su sentido despectivo.
2. "¿A poco el mixe se escribe?". Sí, y desde hace más de mil quinientos años. Existen registros escritos del epiolmeca, uno de los ancestros de las lenguas mixes-zoques actuales. Es tan frecuente escuchar que las lenguas indígenas solo han sido lenguas orales que recién comienzan a escribirse utilizando el abecedario latino. Las palabras escritas se sacralizan y la escritura parece dar la licencia de modernidad a las lenguas. Si bien es cierto que la tradición oral es muy importante en las lenguas indígenas, también es verdad que la tradición oral es fundamental para todas las lenguas habladas en la actualidad. Por otro lado, considerando

que Mesoamérica es uno de los lugares del mundo en los que surgió la escritura, no se puede decir que una lengua, por ser originaria, no cuenta con tradición escrita. La evidencia nos muestra escritura en piedra, en códices y una larga tradición colonial en abecedario latino que se vio mermada y casi desaparecida con la Independencia, cuando el gobierno deja de aceptar los textos en lenguas indígenas. Ahora se comienza de nuevo a escribir y en muchos casos a darle continuidad a una tradición escrita interrumpida y que los hablantes también hemos olvidado (ver en YouTube el video "El Coloquio de Lenguas Otomangues en Oaxaca. Conversación con Michael Swanton.flv" y también "El Valor de los Textos Escritos en Lenguas Indígenas - Michel Oudijk.flv"). Existen incluso lenguas como el zapoteco del istmo que cuentan con importantes publicaciones durante todo el siglo xx y, según Sebastian van Doesburg, "la escritura en zapoteco cuenta con una tradición escrita casi ininterrumpida desde 500 años a. C. hasta hoy". Así que no es posible sostener el prejuicio de que las lenguas indígenas son solo lenguas orales.





3. "El español nos pone en contacto con el universo entero". Según Jaime Labastida, director de la Academia Mexicana de la Lengua,[9] las lenguas amerindias por contraste "nos atraen hacia el fondo de nosotros mismos y establecen contacto con nuestra raíz" (ver el artículo "Universo del español", publicado en la *Revista de la Universidad de México* en marzo de 2013). Este tipo de prejuicios, por más sutiles que parezcan, son muy dañinos. En casos

9 Jaime Labastida fue director de la Academia Mexicana desde febrero de 2011 hasta febrero de 2019.

extremos se contrapone al español como una lengua universal que puede hablar de todos los temas posibles y que puede establecer múltiples puentes culturales, mientras que presenta a las lenguas indígenas como lenguas sujetas a fenómenos locales, a contenidos propios de la cultura y establecer contacto con nuestra raíz, lo que sea que eso signifique. Las lenguas indígenas, como cualquier lengua viva del mundo, pueden ser tan universales o locales como sea necesario, todas las lenguas tienen la capacidad de crear estrategias de diversos tipos para hablar de cualquier conocimiento, para describir cualquier realidad. A través de las lenguas indígenas es posible tener acceso a todo tipo de información, es posible conocer la historia de Alemania en triqui o describir la nanociencia en purépecha. Si esto no sucede frecuentemente, no es porque las lenguas indígenas lo impidan, es porque su uso ha sido truncado y su existencia combatida. Las lenguas indígenas no están condenadas a comunicar "solo nuestros mitos, leyendas y costumbres", como alguna vez alguien me lo sugirió.



Los pueblos indígenas no solo somos raíces, somos brotes nuevos también.
T 13.07.2012

Afirmaciones como la que se cita al comienzo de este apartado, han sido utilizadas por el director de la Academia Mexicana de la Lengua para tratar de impulsar que el español sea instituido legalmente como la lengua oficial del país. (La polémica sobre esta propuesta puede verse en "El español como lengua oficial: propuesta polémica", de Abida Ventura, publicado en *El Universal* el 11 de abril de 2011).



4. "Las lenguas indígenas no tienen gramáticas". No hay que confundir la gramática -conjunto de las reglas y principios que gobiernan el funcionamiento de una lengua- con el libro que describe este funcionamiento. Todas las lenguas del mundo tienen gramáticas pues todas tienen un determinado funcionamiento y determinadas características. El hecho de que no se hayan publicado libros que compilen y describan el funcionamiento de todas las lenguas del mundo dice más de la escasez de lingüistas que del valor de las lenguas. Además de esto, muchos lingüistas han hecho la labor de describir el funcionamiento de las lenguas indígenas y han publicado estos estudios desde la época colonial. En esa época, a estos libros no se les llamaba *gramáticas* sino *artes* (ej. *Arte de la lengua mexicana*). Además, si de la publicación de una gramática se trata, Michael Swanton apunta que la primera gramática que describe el funcionamiento de la lengua zapoteca fue publicada ocho años antes que la primera gramática del inglés.
5. "El problema es que no hablan español y andan descalzos". Otro de los prejuicios lingüísticos más comunes, como puede leerse en el artículo "Comunidades de Oaxaca viven un drama por hablar solo en mazateco", escrito por Karina Avilés y publicado el 28 de febrero de 2012 en *La Jornada*, es establecer una relación directa entre pobreza y el monolingüismo en lenguas indígenas. No hablar español parece ser el causante del atraso de muchas comunidades indígenas, al menos parcialmente. Es verdad que es mejor privilegiar el bilingüismo sobre el monolingüismo, pero no hay que olvidar que la mayoría de los monolingües de este país hablan solo español sin que esto se perciba como un



problema. Por el contrario, la mayoría de los bilingües hablamos una lengua indígena. Aunque parezca obvio para muchos reporteros y funcionarios, hablar español no es la solución mágica a los problemas ni es uno de los mayores indicadores de progreso. Todas las personas tenemos derecho a ser educadas y alfabetizadas en nuestra lengua materna, a recibir servicios administrativos y de salud a través de ella, a contar con medios de comunicación que nos transmitan sus contenidos en la lengua en cuestión, en fin, tener todos los derechos que tiene un hablante nativo del español que no es obligado a llevar a cabo un proceso penal en ruso, por ejemplo. Si esto no sucede así, no es porque las lenguas indígenas estén incapacitadas para lograrlo, es porque se ha impuesto el uso del español aun dentro de nuestras propias comunidades. Solo en ese contexto y solo por los efectos de la discriminación y de la violación de los derechos lingüísticos elementales dentro de nuestro propio territorio se puede sostener que hablar español es mejor que hablar mixteco.

Que me garanticen un intérprete en mixe durante un juicio no es tener ventaja, es reparar el hecho de que el sistema judicial sea monolingüe.

T 15.11.2014

Continuará...

18.09.2013

Test: ¿Tiene usted prejuicios contra las lenguas indígenas?
Segunda parte

Continuamos con la exploración de prejuicios sobre las lenguas indígenas. Más que una prueba acusatoria se trata de escudriñar las creencias agazapadas que emergen inesperadamente en nuestros discursos y actitudes.

6. "Nuestras lenguas indígenas son lenguas milenarias". En aras de resaltar el valor de las lenguas indígenas, los prejuicios positivos se esgrimen frecuentemente en boca de los aliados de las lenguas indígenas. Casi siempre con buenas intenciones, se dice que la antigüedad de las lenguas indígenas supera con mucho la de las otras lenguas. Mientras que lenguas como alemán, inglés o francés reciben la etiqueta de "lenguas modernas", las lenguas indígenas son lenguas "ancestrales" que guardan conocimientos milenarios. ¿Es verdad que las lenguas indígenas son ancestrales? Es cierto, pero no solo las indígenas, todas las lenguas vivas del mundo son lenguas milenarias. Cada una de las lenguas del mundo procede de otras, lenguas que van cambiando poco a poco, generación tras generación hasta convertirse en lo que son ahora. Hace dos mil años el "español" existía, solo que era muy distinto del español de ahora, era tan distinto que se llamaba latín, esa lengua fue cambiando

tanto a través del tiempo, llegó a la península ibérica, luego a México, de manera que podemos decir que, de algún modo, el español que se habla en la Ciudad de México es un latín del siglo XXI particular de ese lugar. Lo que ahora conocemos como español no surgió de la nada, es el resultado de la evolución de la lengua a través de miles de años. Lo mismo podemos decir del *ayuujk* (mixe), hace dos mil años, en algún lugar del corazón de Mesoamérica se hablaba una lengua muy distinta a las lenguas mixes actuales que fue cambiando tanto que a la larga se convirtió en *ayuujk*, mi lengua materna. El español y el mixe son lenguas milenarias por igual, decirlo solo de las lenguas indígenas es hacer más profunda una diferencia que no existe.

7. "Las lenguas indígenas son muy difíciles de aprender". Esta frase desanima a los más entusiastas, pero una lengua indígena no es intrínsecamente más difícil de aprender que otras. Existen muchos factores que median nuestra percepción sobre la complejidad para aprender lenguas. Las lenguas indígenas son lenguas que pertenecen a once familias lingüísticas distintas entre sí, por lo que presentan una inmensa variedad, hay lenguas tonales como las otomangues, lenguas bastante aglutinantes como las lenguas nahuas o el purépecha, lenguas con un sistema vocálico complejo como las lenguas mixes o con patrones silábicos impresionantes como revelan los estudios de Elena Ibáñez sobre la lengua yumana llamada *paipai*. Todas las lenguas presentan sus dificultades y estas dependen en gran medida de tu lengua materna. El subjuntivo del español suele ser un dolor de cabeza para los hablantes nativos del inglés. Las lenguas indígenas son tan difíciles o tan fáciles de aprender como las demás lenguas del mundo, todo depende de quien las aprende.

8. "Las lenguas indígenas ya de por sí son poéticas". Este es el clásico prejuicio positivo contra las lenguas indígenas. Bien intencionado en principio, se suele repetir para hablar del valor poético intrínseco, basándose siempre en traducciones literales al español en el que una palabra común como *'jotkujk* ('contento' en *ayuujk*) se traduce al español de manera literal como 'tener las entrañas enderezadas', otorgándole un efecto poético que no tiene originalmente. Este prejuicio se suele escuchar sobre todo en los medios literarios. La verdad es que las lenguas indígenas no son poéticas por naturaleza, igual que todas las lenguas del mundo pueden ser prosaicas, groseras, comunes o sublimes. Según el contexto, podemos usar habla poética o habla común, llana, de todos los días.

Tantas vueltas, tantos siglos para concluir con lo del inicio: que la función poética del lenguaje en Occidente nació junto con la música de manera indisoluble. No olvidar, pues, que la poesía era más música y no escritura cuando surgió. No olvidar, pues, que la literatura es solo una de las tantas manifestaciones de esa función universal del lenguaje: la función poética. No toda poética necesita de la escritura. ¿Se imaginan que un día le den el Nobel de Literatura a una comunidad de hablantes por su tradición oral poética? Ya no se llamaría Premio Nobel de Literatura sino Premio Nobel de la Función Poética de las Lenguas del Mundo y al dárselo a Dylan están un pasito más cerca de cambiarle así el nombre.
FB 13.10.2016

9. "¡Pero ni se te nota el acento!". Esta frase es una de las que he escuchado más frecuentemente a modo de halago. "¿Cómo? ¿Hablas una lengua indígena? No sabía, no se te nota el tonito". Asumir que los hablantes de lenguas indígenas tenemos que hablar español con cierto "tonito" necesariamente evidencia poco conocimiento del proceso de adquisición de segundas lenguas. Al igual que las personas que aprenden inglés como segunda lengua, habrá algunas personas que lo hablen con mayor acento que

Hay gente que cree que cuando los indígenas aprendemos español todos tenemos el acento de Tizoc...
FB 23.08.2012

otras. Esto tiene que ver con muchos factores; en lugar de, por ejemplo, una persona que lleva más tiempo escuchando y hablando inglés como segunda lengua tendrá mayores habilidades en esa lengua que una persona que solo lo utiliza de vez en cuando o cuando sus necesidades así lo requieren. Mi abuela casi no requiere utilizar español para llevar una vida plena, para desarrollar las actividades que más le gustan, sus habilidades en español son las necesarias para interactuar en las situaciones que necesita. Hablar una lengua indígena no interfiere en lo absoluto con la capacidad de aprender español o cualquier otra lengua.

10. "Es que siento que están hablando mal de mí". Es común escuchar, entre las personas que hablan alguna lengua indígena, historias en las que son presionadas para no utilizar su lengua materna en una conversación. Ciertos hablantes del español se sienten ofendidos cuando hablantes de otras lenguas hablan entre ellos sin que puedan entender de qué se trata. En una ocasión a una amiga y a mí nos pidieron expresamente que solo nos comunicáramos en español porque la persona en cuestión tenía la extraña pero muy común sensación de que podríamos estar hablando mal de ella. Además del egocentrismo que implica pensar que al hablar mixe, necesariamente hablamos mal de la persona monolingüe más cercana, este prejuicio se traduce en la prohibición expresa de utilizar una lengua, algo claramente contrario a los derechos lingüísticos básicos. Lo contrario no sucede, al menos a mí no me ha tocado presenciar que una persona monolingüe mixe pida a dos hablantes de español que no conversen en su lengua para evitar la posibilidad de que hablen mal de ella sin que pueda entender. Suena absurdo pero sucede todos los días.

Hasta aquí el test, solo queda reflexionar y actuar en consecuencia para disfrutar la diversidad de lenguas: es difícil enriquecerse o disfrutar de aquello que se desprecia. Esa negación y discriminación provoca daño en ambos lados, daño a las lenguas discriminadas y daño a los discriminadores que al despreciar se niegan a sí mismos los conocimientos y las experiencias que están ahí, entre todos nosotros. ¿Conoce usted más prejuicios contra las lenguas indígenas?

25.09.2013

Fronteras, ¿por qué fronteras?

"Fronteras, ¿por qué fronteras? Si en mi música hay amor", decía el cantante argentino Leo Dan en una de sus más conocidas canciones. Algo semejante puede decirse de las lenguas y las fronteras entre países. Con la idea, bastante absurda, de que a cada país corresponde una sola identidad y una sola lengua, en la conformación de los Estados nación las fronteras propias de los pueblos indígenas y de las áreas lingüísticas no fueron nunca tomadas en consideración.

Analizando la división política de nuestro país, la situación es bastante elocuente, no hay fronteras internas ni externas que hayan respetado los límites de los pueblos y de las lenguas. La división por municipios es un ejemplo de ello. En el caso de Oaxaca es común que las autoridades comunitarias también sean las autoridades municipales, los municipios están gobernados por las propias comunidades indígenas, es decir, una unidad propia del estado (municipio) coincide en muchas ocasiones con una unidad propia del pueblo indígena en cuestión: la comunidad. Sin embargo, aunque esta situación es común en Oaxaca (a diferencia de otros estados en los que las cabeceras municipales no están gobernadas por población indígena) no significa que las fronteras municipales hayan tomado en cuenta las fronteras lingüísticas. En un mismo municipio se pueden encontrar comunidades con diferencias lingüísticas

importantes o radicalmente distintas. En otros estados del país, la situación es más grave, casi siempre las comunidades indígenas están supeditadas a cabildos o cabeceras municipales que no son indígenas. En estos casos, la unidad municipio no coincide con la unidad pertinente: comunidad indígena, y por lo tanto tampoco con las fronteras lingüísticas.

La división entre las entidades federativas es aún más elocuente, las lenguas mixtecas se hablan en tres estados de la república: Oaxaca, Puebla y Guerrero. ¿Qué hubiera sucedido si todas las lenguas mixtecas y el pueblo mixteco conformaran por sí mismos un solo territorio o estado? ¿Qué pasaría si el área lingüística estuviera contenida dentro de un mismo estado? Valdría la pena explorar si habría repercusiones sobre la vitalidad o fortalecimiento de las lenguas mismas. Como en el caso de los municipios, la división por entidades federativas no corresponde con las fronteras lingüísticas y provoca que las comunidades de habla y de cada pueblo indígena queden divididas por fronteras creadas por el Estado mexicano.

Los Estados nación son a la diversidad lingüística lo que el agua al aceite.
T 12.01.2015

Las fronteras del país también dividieron pueblos indígenas con consecuencias un poco más graves. Hay que considerar también que los límites del país fueron cambiando incluso desde la época colonial, pero en ningún caso se respetaron los límites propios de los territorios de los pueblos originarios. Los pueblos yumanos, como el pueblo cucapá, quedaron divididos por la frontera entre Estados Unidos y México. Al sur, la situación tampoco respetó la división entre pueblos, la lengua chuj y la lengua mam tienen hablantes de los dos lados de la frontera. Además de esto, debido al desplazamiento provocado por la guerra civil en Guatemala, hay comunidades hablantes de otras lenguas guatemaltecas dentro del territorio mexicano. Dado el contexto de migración, según

me relataron unos amigos, es común que se den situaciones en las que los hablantes de chuj mexicanos sufran el mismo trato que sus hermanos chuj guatemaltecos y se les exige comprobar la nacionalidad cuando viajan hacia el centro del país. Se trata de un solo pueblo dividido por una frontera que nadie les consultó nunca.

Sin embargo, creo que las fronteras pueden no importar tanto cuando los pueblos deciden trabajar en común, pero es verdad que ninguna división geopolítica, ya sea por municipios, estados o país, coincide con los territorios y las áreas lingüísticas de los pueblos indígenas. ¿Tiene o no consecuencias? ¿Cuáles?

Nación mapuche dividida en dos Estados: Argentina y Chile
T 25.09.2017

Nacion sami dividida en cuatro Estados: Suecia, Noruega, Finlandia y Rusia
T 25.09.2017

Nación cucapá dividida en dos Estados: México y Estados Unidos.
T 25.09.2017

19.06.2013

De chairos, izquierdas e indígenas

El indigenismo y el movimiento indígena son dos cosas bien, bien, bien distintas, si no es que contrapuestas.
FB 12.04.2017

"Y además, como buen chairo, él quería tomar clases de náhuatl", escuché en un vagón de metro hace unos meses. Por el uso en distintos contextos, se puede inferir que *chairo* es un término que describe a personas identificadas con ideas de izquierda y, en muchas ocasiones, con el movimiento por el respeto a los derechos de los pueblos indígenas aunque no pertenezcan a ellos. El comentario del metro me hizo pensar sobre las luces y las sombras de los movimientos, ideas y personas que se involucran o se interesan por el proceso de reivindicación de los pueblos originarios. Es verdad que las personas simpatizantes de las causas de los pueblos indígenas han aportado mucho al movimiento indígena, conozco a muchísimas personas que han establecido relaciones sanas, solidarias y respetuosas con las distintas culturas del país, los aportes de distintos pensadores, antropólogos, luchadores sociales han sido invaluables (aunque de otros han sido más bien indiferentes o dañinos). Los lingüistas que han hecho estudios sobre las lenguas habladas en el país desarrollan una labor fundamental, considerando que su trabajo puede tener aplicaciones directas para el fortalecimiento de estas lenguas. Existen personas que han cruzado el puente, que han aprendido

nuestras lenguas, que se han enfrentado al proceso de vivir inmersos en otra cultura, que no solo han analizado nuestra existencia sino que han coexistido con nosotros y a nuestro modo. Eso mismo que hacemos cotidianamente los pueblos originarios pero que se nota muchos menos extraordinario.

Muchas de las conquistas del movimiento indígena no podrían explicarse sin la solidaridad de personas e iniciativas que a lo largo de muchos años sumaron esfuerzos y entendieron que la construcción de una nación debe pasar por el reconocimiento de las otras muchas naciones distintas que la conforman: cada una con una historia y lengua propias, con identidades y modos de vida particulares.

México es un Estado plurinacional y no una nación multicultural, cosas bien, pero bien distintas
T 12.08.2018

Sin embargo, del lado de las sombras, otras personas o movimientos han hecho mucho más mal que bien al reconocimiento de las lenguas y culturas originarias aunque en el discurso se digan simpatizantes de ellas. Me parece que son simpatías que ocultan en realidad un desconocimiento profundo. Entre ellas el folclor es un gran ejemplo, es una manera fácil y cómoda de relacionarse que no implica reflexionar sobre las manifestaciones artísticas de otras culturas, basta poder confirmar en un espectáculo los prejuicios sobre "el colorido y la algarabía" del mundo indígena. Siendo producto de consumo, el folclor nunca devolverá al espectador una imagen real que no haya sido antes prefabricada.

Otro acercamiento dañino es aquel que perpetúa el mito del buen salvaje, la idealización de los pueblos originarios solo provoca una simplificación de nuestros modos de vida. Una de las maneras más sutiles de discriminar al otro es negarle la capacidad de ejercer la maldad y reconocerlo tan complejo como cualquier ser humano. Es una discriminación más sutil que aquella que se basa en el color de la piel o la forma de la

Como ya va a ser mi cumple, permítanme hacer un berrinchazo de aquellos: Me chocan los "desmitificadores" del mundo indígena que dicen: "Uy, acabo de descubrir algo tremendo, fíjense que hay violación de derechos humanos dentro de los pueblos indígenas". Me chocan, porque entonces implican que creían que éramos buenos salvajes y eso me ofende profundamente, porque me niegan el derecho a ejercer la maldad y porque luego luego piden a gritos que el gobierno mexicano haga algo como si no fuera uno de los principales violadores de derechos humanos. La violación de los derechos humanos es transcultural, muy lamentablemente y la lucha debe serlo también. Muchos ayuujk cometen abusos y muchos ayuujk nos indignamos cuando alguien comete un abuso en nuestro pueblo al tiempo que nos indignamos por Guantánamo o por la pena de muerte en E. U. ¿Acaso la cultura occidental debe ser la policía de las otras culturas? La lucha debe ser transcultural y en esas andamos...

FB 15.10.2012

nariz, que al menos se puede combatir frontalmente, en cambio la otra está disfrazada de simpatía y solidaridad. Los indígenas somos tan buenos, tan malos, tan complejos y tan humanos como todos.

Otra visión que llamaré *new age* ha hecho también terribles estragos: nuestra relación con la naturaleza es en muchos casos más compleja que en otros pero no para todos los pueblos originarios. Ni todo lo rural es indígena ni todo lo indígena es rural. Me causa indignación que muchos de los simpatizantes del movimiento indígena utilicen nuestros rituales y supuestos métodos de curación sin conocerlos en absoluto, me indigna que utilicen la palabra *pachamama* sin entender el sentido, otra vez, sin comprender. La cultura de cada uno de los pueblos originarios no se reduce a ceremonias de "limpia" con copal ni de viajes psicodélicos mediante hongos. Nuestras lenguas no son todas poéticas y musicales. Es insospechadamente mucho más complejo.

Es una lástima que la mayoría de las personas que se interesan por los pueblos indígenas lo hagan mediante el folclor, la idealización o la caricaturización de nuestras culturas, que además son tan distintas entre sí. Creo que son estos acercamientos los que han impedido que el resto de la población mexicana no indígena se interese por los pueblos originarios,

son estos acercamientos los que provocan que intentar aprender náhuatl sea solo un asunto de "chairos". Un amigo me confesó que cada vez que alguien comenzaba a hablar del mundo indígena casi podía predecir el discurso y que por esa razón prefería ya no escuchar el resto. El movimiento indígena no es de izquierdas o derechas, esa división nos es ajena, es una lucha por el reconocimiento de nuestros derechos y por establecer relaciones interculturales sanas y equitativas. El folclor y la idealización son totalmente dañinos a este proceso y sería preferible no contar con esas simpatías.

Los indígenas y nuestro movimiento preferirían no tener por simpatizantes solo a curanderos urbanos que predican el fin del mundo supuestamente especificado en el calendario maya, a interesados en viajes psicodélicos o a idealizadores de nuestra relación con lo sagrado y con la naturaleza. Preferiríamos tener simpatizantes críticos con voluntad de conocer sin prejuicios las otras culturas y lenguas de su país en la medida en que también los conforman y enriquecen a ellos. Preferiríamos que un adolescente de una secundaria técnica, un antropólogo del INAH, un diseñador industrial experto en diseño noruego, un curador de arte contemporáneo o un fan de Joy Division decidieran un día, por igual, inscribirse a clases de náhuatl. Ese sería un buen nuevo comienzo.

Oigan, ya en serio... ¿Y cómo le hacemos para salvar ese abismo triste e inexplicable que hay entre el movimiento indígena y las comunidades indígenas?
FB 09.02.2016

08.08.2012

Ayuujk: Todo por no hablar español. Notas periodísticas sobre discriminación lingüística

Es un hecho por demás conocido que los derechos lingüísticos de hablantes de lenguas indígenas son violentados constantemente. El sistema de administración de justicia, el sistema de salud y el sistema educativo son los espacios más frecuentes en los que esto sucede. Poco a poco la prensa ha retomado historias que tienen que ver con la discriminación lingüística; sin embargo, me parece importante hacer un acercamiento a las narrativas e implicaciones de estos acercamientos a un fenómeno complejo como lo es la desatención y muchas veces abierta discriminación a hablantes de lenguas indígenas.

Frecuentemente salen notas periodísticas que narran terribles injusticias que sufren personas pertenecientes a pueblos indígenas que hablan alguna de las lenguas mexicanas pero no español. Los títulos de estas notas suelen ser los siguientes:

- "Por no hablar español, jueza niega pensión a hija de madre indígena" (publicada en *Excélsior* por Patricia Xicoténcatl el 8 de marzo de 2015).



- "Por no hablar español, el indígena Marcelino Mejía fue condenado a 30 años de prisión" (publicada en *Página 3* por Elisa Ruiz Hernández el 28 de julio de 2015).



- "Indígena condenado sin pruebas a 30 años de cárcel; no pudo defenderse porque no sabía español" (publicada en *Revolución TresPuntoCero* por Emma Martínez el 9 de septiembre de 2015).



- "Universidad en Chiapas da de baja a alumno indígena por no hablar español" (publicada por la redacción de *Sin Embargo* el 17 de julio de 2015).



Esta manera de titular las notas sorprende por ser más o menos homogénea y porque centra el problema en no hablar español; presenta el hecho de no hablar castellano como una carencia, como un problema del que adolecen los hablantes de otras lenguas mexicanas. Mientras que el monolingüismo en español no se narra como un problema, el monolingüismo en lenguas indígenas se refuerza como la causa del problema. Incluso el bilingüismo entre lenguas indígenas es, en este contexto, un problema, mientras que el monolingüismo en español no lo es. Podrás hablar mixteco, náhuatl y cuicateco, no importa, si no hablas español, tienes una grave carencia.

La causa de la violación de los derechos lingüísticos no se encuentra en los hablantes monolingües de lenguas indígenas. El problema no es el monolingüismo, si lo fuera, el monolingüismo en español sería narrado como una condición grave e indeseable que afecta a la mayor parte de la población mexicana.

¿¿Se acuerdan de la novela de Kafka El proceso *en donde Josef K. jamás se entera de por qué lo están juzgando?? Adela García es una mujer mazateca que lleva ocho años en la cárcel. No tuvo traductor en el proceso. Esto no es ficción, es México. ¿Cuántos casos como el de ella nos hablan de la justicia mexicana? Entérate del trabajo que realiza Cepiadet para la defensa en estos casos. Hoy 8 p. m. en #laRaízDoble por Canal 22 con Mardonio Carballo.*

FB 11.10.2016

La raíz del problema radica en que el Estado mexicano y

todo su aparato administrativo e institucional se comportan como sistemas monolingües en español, incapaces de enfrentar los retos que una sociedad multilingüe les plantea y que fue incluso mejor gestionada en la época colonial.

Podríamos realizar un ejercicio de reescritura: "Por no hablar chontal, jueza niega pensión a hija de madre indígena", de manera que el problema se traslada al servidor público que no aprende la lengua de la población en la que ejerce su trabajo. "Por no tener asignado un intérprete, el indígena Marcelino Mejía fue condenado a 30 años de prisión" enfatiza el hecho de que la mayoría de las personas que enfrentan un proceso penal no cuentan con intérpretes adecuados como es su derecho y como es obligación del Estado. "Universidad en Chiapas da de baja a alumno indígena por no poder ofrecerle educación en su lengua", focalizando así el hecho de que las universidades públicas podrían proveer educación en distintas lenguas como sería natural en un país verdaderamente multilingüe. "Indígena condenado sin pruebas a 30 años de cárcel; no pudo defenderse porque ni su abogado ni el juez hablan su lengua materna", que haría hincapié en el hecho de que no existen defensores que conozcan las lenguas de las jurisdicciones en las que trabajan.

Pa'l caso, todas las universidades de México deberían ser interculturales...
T 28.06.2012

Fe de erratas: 1. Donde dice: "Llegando a la comunidad se enfrentó al problema de que los niños no hablaban español", debe decir...
T 27.02.2014

2. "Llegando a la comunidad se enfrentó al problema de que no hablaba la lengua materna de los niños".
T 27.02.2014

La mayoría de los jueces que operan en el territorio mixe no hablan la lengua o pretenden no hablarla. Sería impensable irse a un territorio a trabajar en educación, salud o justicia sin hablar la lengua del lugar. Sin embargo, esto es común en territorios de pueblos indígenas: jueces, maestros y funcionarios en territorios mixtecos que no

hablan la lengua. El problema no somos nosotros. Si queremos, podríamos nunca aprender español y no por eso nuestros derechos lingüísticos deben ser violentados.

Me parece que es importante cambiar la narrativa y el enfoque en las notas periodísticas que cubren estos casos. En muchas de estas notas, ni siquiera se mencionan las lenguas que hablan las personas que sufren estas injusticias, es como si lo único importante fuera que no hablan español. La manera en la que se narra en la prensa refuerza la idea de que no hablar español es una carencia, mientras que no hablar náhuatl o mixe no importa. ¿Por qué? Nuestras lenguas legalmente son mexicanas. La culpa no es nuestra. No es por no hablar español, es porque el gobierno opera, neciamente, como si el país fuera monolingüe, fuera de la realidad, negando la evidencia. Y eso merece también ser narrado.

16.09.2015

¿Educación indígena en español?

Para Genaro Gil, que me enseñó a leer. In memoriam.

Aprendí a leer español antes de hablarlo. Tal vez debería decir que aprendí a decodificar los valores fonéticos asociados al conjunto de letras que conformaba cada palabra. Leía en voz alta, incluso con fluidez; de pronto alguna palabra se erigía ante mí como una isla llena de significado y a veces infiriendo de estas islas podía hacerme una idea del contenido del texto, el resto era un océano sonoro que no entendía. Me gustaba el sonido del español y aún recuerdo muchos cuentos, trabalenguas y poemas que aprendí de memoria para hacer creer a los profesores que habían cumplido la misión de alfabetizarme. Mi madre, que no comenzó a aprender español hasta después de sexto de primaria, se caracterizó desde primer grado por tener una excelente caligrafía y una ortografía impecables. Yo no fui alfabetizada en mi lengua materna, habrá sido a los veinte años que aprendí a leer y escribir en *ayuujk* (mixe).

Tsapajkx pëjy
Ookänëp näjty, näjxnëp näjty. Tëë te'n ja pä'äm myatäkn. Tëë te'n ja xëë ja et tnëwä'äk, jaay ja jujky'äjtën kyëjxn. Aya'aky ja wyeen y'atujkn: tu'uk tsapajkx pëjy ojts t'ejxpääty, majtsk tsapajkx pëjy, tëkëëk, maktäxk, mëkoxk, e'px tsapajkx pëjy pyëjt tsujnaxy. Të'kxtëp, apëjpäjktëp, ka'ookyëm tsyujët. Ojts ja änmëjä'än jatu'uk'oojky yakxonta'aky. Tu'ukety tu'ukety ojts jatëkoojk aya'aky pye'tsnët: e'px, mëkoxk, tëkëëk, tu'uk. Ta ja yëjk'äjtën tu'ukteny myatäkn.
FB 01.09.2016

Desde que surgió la idea de México como nación, la unidad del país naciente, tan vulnerable, se sostuvo sobre todo en la idea de igualdad, al menos en el discurso: no más castas, no más mestizos, criollos ni saltapatrás, no más zambos ni indios, ahora todos deberían ser ciudadanos mexicanos y, por lo tanto, todos deberían hablar una sola lengua y construir una sola historia, tener una sola identidad, la identidad mexicana, lo que sea que eso signifique. La lengua de la nueva nación, libre ya de la metrópoli, fue, paradójicamente, la lengua de la metrópoli. La existencia de las lenguas indígenas se comenzó a ver como una amenaza a la unidad lingüística del país y, por lo tanto, más que nunca, la castellanización se emprendió como una gesta prometeica mediante la cual se llevaba la antorcha que cesaría la oscuridad lingüística de los pueblos indígenas.

Porque estudiar no debería implicar abandonar el campo ni abandonar el campo significa "superarse".
FB 15.10.2017

Como consecuencia, se generaron situaciones absurdas en las aulas. Supongamos, por ejemplo, que varios niños hispanohablantes que viven en la Ciudad de México en un contexto social y familiar hispanohablante, asisten por primera vez a la escuela, sus profesores en lugar de enseñarles a hablar inglés, comienzan a hablarles y a alfabetizarlos en esta lengua y aún más, pretenden que estos niños comprendan las diferencias entre el sujeto y el objeto directo, entre mamíferos y ovíparos, entre la suma y la resta hablándoles en una lengua que nadie les ha enseñado a hablar antes. Después llegarán los exámenes de evaluación nacional y se reportará que estos niños tienen el peor nivel educativo de todo el país. La conclusión, claro está, es que el problema es que estos niños hablan español, deberían dejar de hacerlo y solo hablar inglés. A casi nadie se le ocurre que tal vez el problema sea que los profesores nunca fueron instruidos para enseñar inglés como segunda lengua antes de comenzar a enseñar quebrados, raíz cuadrada o ciencias naturales.

Esto es lo que sucede con las lenguas indígenas, así de absurdo. Nos pretenden instruir en una lengua que no hablamos. Los bajos rendimientos en las evaluaciones educativas no tienen que ver con el hecho de que los niños sean indígenas, tiene que ver con la incapacidad del Estado de proveer educación utilizando el idioma de los niños como lengua de instrucción, tiene que ver con la incapacidad o falta de voluntad para capacitar a los maestros como profesores de español como segunda lengua, de manera que los niños puedan recibir verdaderamente una educación bilingüe. Sin embargo, desde el ámbito educativo el problema ha sido la existencia misma de la diversidad lingüística del país y no la manera tan absurda en la que se ha abordado.

No sean injustos, no toda la planeación lingüística le ha salido pésimo a la SEP, ¡ahí está la política de castellanización, bien exitosa!
T 24.04.2013

Como una respuesta a este afán castellanizador, se creó después un sistema de educación indígena con escuelas bilingües en las que se pretende respetar la lengua materna de los niños. Sin embargo, su actual funcionamiento deja mucho que desear; es común que los maestros, aunque cumplan con el requisito de ser hablantes de una lengua indígena, sean asignados a una población que habla una lengua distinta. En el mejor de los casos, si el profesor habla la misma lengua que los niños, nunca ha sido capacitado para enseñar español como segunda lengua y solo utiliza la lengua indígena mientras los alumnos logran castellanizarse. En mi experiencia, la mayoría de las veces el uso de la lengua indígena se limita a una clase en la que te enseñan a escribir algunas palabras en *ayuujk*. A eso se le llama escuela bilingüe indígena en México. Las lenguas indígenas casi nunca son utilizadas como lenguas de instrucción, como si fuera imposible tomar una clase sobre la teoría de la evolución o la historia de México en *ayuujk*.

A veces trato de pensar en alguna ventaja de haber sido

"alfabetizada" en español y no en mi lengua materna, no se me ocurren muchas, pero una entre ellas es mi preferida: la peculiar sensación que me produjo el proceso mediante el cual el edificio fonético de los textos que aprendí de memoria en la infancia, se fue iluminado de sentido conforme fui aprendiendo español; las islas de significado fueron creciendo hasta que un día, con una alegría explosiva, y a veces en situaciones poco adecuadas (dentro del metro de la Ciudad de México o a mitad de una conversación sobre el clima) podía, de pronto, comprender a cabalidad el océano de sonidos y el sentido total de los poemas de Quevedo largamente atesorados en mi memoria. Los significados, por fin, me eran revelados. Pero creo que solo mi hermana podía entender mi particular entusiasmo, entenderlo así, sin más explicaciones.

¿Discriminarte por tu color de piel? ¡Qué escándalo! Discriminarte por cómo hablas: pero qué culto es.
T 04.03.2014

18.04.2012

Los significados del dolor y la diversidad lingüística

El dolor es casi por definición una experiencia solitaria. No hay manera de estar totalmente seguros que nos referimos exactamente a la misma sensación cuando nos referimos al dolor. ¿Cómo estar seguros de que un "me punza" refiere a lo mismo que un "te punza"? ¿Qué tal si ese "me punza" corresponde a un "me arde"? ¿Cómo sabemos que estamos hablando de lo mismo cuando hablamos de nuestros dolores? Tal vez las sensaciones de dolor y todas las sensaciones corporales que experimentamos son muy distintas en cada individuo aunque las agrupamos dentro de un "me duele", "me punza", "me arde". A menos que podamos sentir el cuerpo del otro, no estaremos seguros. Sin embargo, la lengua nos permite nombrarlas de maneras semejantes.

En mixe, por ejemplo, tengo un conjunto de palabras distinto para nombrar el dolor físico: *pëjkp, jäjp, pä'mp, we'tsp*... Apenas hallo equivalentes para alguna en español. Las diferencias todavía son más grandes y hay momentos en los que solo puedo describir un dolor en español o solo alcanzo a nombrarlo en mixe. Hablar ambas lenguas me permite tener a mi servicio un inventario más nutrido de palabras para describir mi dolor, aunque en general, cuando algo me duele mucho, el mixe toma el control de mis pensamientos.

Comunicar los dolores, sobre todo cuando se están padeciendo

y se busca un alivio, puede ser una experiencia exasperante. El asunto se complica aún más cuando se trata de una lengua radicalmente distinta a la tuya y que no hablas. El asunto puede volverse terrible cuando lo haces en un hospital con médicos que tienen una idea radicalmente distinta de lo que es el cuerpo, las enfermedades y el dolor. El asunto puede cobrar dimensiones trágicas cuando se trata de emitir un diagnóstico.

¿Cómo podemos hablar de un pleno acceso a la salud cuando en la mayoría de los hospitales que atienden hablantes de lenguas indígenas no cuentan con servicios de traducción e interpretación adecuados? No solo es necesario contar con personal bilingüe, sino con personas capacitadas que pueden viajar de un sistema de entender el cuerpo, la salud y el dolor a otro sistema totalmente distinto. Sin estos intérpretes, no hay manera de garantizar el derecho a acceder a los sistemas de salud y de parar diagnósticos erróneos que pueden ser fatales. Sin estos intérpretes, no hay manera de tender puentes de empatía, de entender que efectivamente tu "me duele" puede también ser el mío.

08.01.2014

Un experimento sicológico y social: La Casa del Estudiante Indígena

La multiculturalidad parece contraponerse siempre a la idea de una nación, de un solo Estado, de un solo país. Pensar en la construcción de México como una unidad con una sola identidad que la cohesione y con un conjunto de símbolos sobre el que se articule el pensamiento de sus habitantes, choca con la existencia de pueblos disímiles entre sí, pueblos con historias particulares, con lenguas tan distintas, con identidades complejas. No hay penacho de Moctezuma, ni mariachi, ni huapango de Moncayo, ni china poblana que pueda borrar ese hecho. La multiculturalidad niega la idea de nación tal y como fue pensada en sus inicios por los que la proclamaron.

Para que México fuera posible era necesario que todos hablaran una misma lengua, desarrollar una misma identidad e incluso profesar la misma religión. Bajo esa lógica, se implementó un combate frontal desde el Estado contra la diversidad de las culturas y de las lenguas. A doscientos años de vida independiente, el resultado está ahí: aunque el discurso cambia, los efectos de esas políticas nacionalistas en contra de las particularidades justo ahora rinden frutos: las lenguas se están extinguiendo, la diversidad cultural y lingüística se encuentra en peligro, la velocidad con la que mueren las lenguas es inusitada, casi imparable. No podemos negar que esa situación es una consecuencia directa de la obsesión por construir

una nación. Sacrificamos México en aras de crear la idea de México.

En esta obsesión por borrar las diferencias, el gobierno mexicano emprendió tareas integradoras con distintos grados de éxito pero casi todas con consecuencias catastróficas para los sujetos de integración. En 1925, Plutarco Elías Calles inauguró la Casa del Estudiante Indígena en la Ciudad de México, un "maravilloso experimento sicológico y social" en las propias palabras del secretario de Educación de la época.[10] Para llevar a cabo este proyecto, se reunió a un grupo de "indios puros" para llevarlos a la Ciudad de México e internarlos en esta Casa, el objetivo era civilizarlos, transformar su mentalidad, sus tendencias y costumbres de manera que, una vez que regresaran a sus comunidades, pudieran ser agentes aculturadores que integraran a sus comunidades a una nación monolingüe en español y monocultural. Además, la Casa del Estudiante Indígena tenía como objetivo demostrar que los alumnos podían tener el mismo nivel de inteligencia que la población no hablante de una lengua indígena.

Para integrar esta Casa, se pidió a gobernadores y presidentes municipales que enviaran a "indios de raza pura", varios de ellos fueron prácticamente raptados para poder cumplir con la cuota. A pesar del interés presidencial, las condiciones

¿Discriminarte por tu color de piel? Recalcar: el hecho de que no existan las razas como categorías biológicas no significa que no existan como categorías sociales e ideológicas. LAS RAZAS SÍ EXISTEN, operan y ordenan, generan privilegios y opresión. Sostienen el sistema racista, pues. Uno de los principales éxitos del racismo es hacernos creer que las razas existen como categorías biológicas, es haberse disfrazado de categoría científica.

T 23.09.2016

10 Para más información sobre este episodio, consúltese el siguiente artículo (también citado por Yásnaya al final de este texto) del cual proviene la cita textual a las palabras del secretario de Educación, José Manuel Puig Casaurac: Loyo, E., (1996). "La empresa redentora. La Casa del Estudiante Indígena". *Historia Mexicana*, 46, pp. 99-131.

de hospedaje eran terribles y con el tiempo, la Casa fue sufriendo un gran abandono y decaimiento, de manera que la calidad de vida de los alumnos se vio seriamente afectada, en muchas ocasiones faltaba el agua para las necesidades básicas y las condiciones salubres eran deplorables. La beca inicial que la SEP les había asignado fue suspendida después de poco tiempo. Muchos de ellos murieron por enfermedades o escaparon. Aunado a todo lo anterior, los alumnos de la Casa fueron tratados como animales de experimento: se les medían las proporciones físicas y se les aplicaban pruebas sicológicas para determinar si eran indios puros y demostrar que no eran menos inteligentes que los alumnos de la ciudad.

Además de estas condiciones ambientales, los alumnos debieron sufrir graves daños sicológicos considerando que fueron traídos de sus comunidades con la intención de civilizarlos en un contexto totalmente distinto. Nunca pudieron pertenecer al nuevo contexto pero al mismo tiempo la pertenencia e interacción con sus comunidades había sido interrumpida. Según se consigna, muy pocos volvieron a sus lugares de origen a iluminar a sus pueblos con la antorcha nacional "civilizatoria". La mayoría se negó a regresar a sus comunidades para "redimir a sus hermanos". Fueron desterrados a un limbo identitario que negaba su lengua materna pero que tampoco los reconocía como perfectos hablantes de la lengua nacional. Sin embargo, la Casa del Estudiante Indígena insistía en que los alumnos no olvidaran sus lenguas pues por medio de ellas podrían civilizar a sus hermanos, para transmitir las ideas nacionalistas de progreso. Uno de los pocos aciertos de esta Casa fue crear clubes de idiomas en los que los alumnos podían enseñarse mutuamente sus lenguas maternas, pero al final, las lenguas indígenas se veían como un medio mientras el español llegaba a sustituirlas.

Bien mirado, ante estos "experimentos" lo sorprendente no

es que la diversidad cultural y lingüística esté desapareciendo, lo sorprendente es que esa diversidad siga existiendo. Desde el movimiento de reivindicación, la resistencia de los pueblos indígenas es algo de lo que estamos orgullosos, pero es algo indeseable. Resistir implica la existencia de una agresión, resistir desgasta: estamos orgullos de los quinientos años de resistencia pero lo ideal es que viviéramos en un país en el que no hubiera motivos para resistir y ese país es el que nos interesa construir: un país en el que no sea necesario resistir para hablar nuestras lenguas, ni sea necesario resistir para ser lo que somos.

Referencias:

Ramírez, E., 2006. *La educación indígena en México*, México: UNAM.

Loyo, E., (1996). "La empresa redentora. La Casa del Estudiante Indígena". *Historia Mexicana*, 46, pp. 99-131.

17.04.2013

¿Un soldado en cada hijo te dio?

Hasta que los leones tengan sus propios historiadores,
las historias de cacerías seguirán glorificando al cazador.
Proverbio africano

Me parece un fenómeno curioso, por decirlo de algún modo, que dentro de las acciones para la reivindicación de las lenguas originarias la traducción del himno nacional mexicano se haya convertido en una de las principales preocupaciones. El 8 de diciembre de 2005 se reformó el artículo 39 de la Ley de los símbolos nacionales de manera que fuera posible la traducción a las otras lenguas que se hablan en el país. Antes no estaba permitido y eso me parece más que elocuente. Desde entonces, a través del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas se impulsó un programa de traducción del himno nacional. Por otra parte, desde muchos años atrás también otras instituciones educativas, organizaciones e iniciativas personales se dieron a la tarea de traducir un himno que exalta, sobre todo, la guerra (existe incluso una versión en *plautdietsch*, la lengua de los menonitas).

Pero, ¿cuál es el objetivo de traducir el himno nacional? Una de las principales preocupaciones del México independiente fue la creación de símbolos que pudieran fomentar la idea de la unidad nacional. Después de todo, ¿qué tenían en común

un habitante mestizo de San Cristóbal de Las Casas y un indígena *kumiai* de Baja California? Ni la lengua, ni la comida, ni la historia; pero pertenecían a un solo país por causas totalmente ajenas a su voluntad y había que hacerlos sentir parte de él. Tantos pueblos distintos con historias y lenguas particulares, con identidades bien diferenciadas, tuvieron que agruparse bajo un mismo Estado nación. Un Estado que a la hora de concretar su división política en entidades estatales independientes y soberanas no tomó en cuenta las diferencias territoriales y culturales de los pueblos que la conformaban. Como consecuencia, la integración de los pueblos indígenas a la nueva patria dejó mucho que desear; a través de testimonios sobre las guerras de independencia, las de intervención extranjera y la Revolución mexicana, podemos constatar que se acusaba a los indígenas de ser malos patriotas, de no interiorizar apropiadamente el discurso nacionalista, de ser malos mexicanos, de no amar a México, de no ser aquellos soldados que el cielo dio a la patria en cada hijo. Salvo ciertas excepciones, la leva fue el principal mecanismo para incorporar a los indígenas a las batallas para salvar la patria y no un repentino sentimiento de amor por México, que como Estado quiso, sobre todo, nulificar sus realidades culturales.

¿Se imaginan que una atleta ayuujk se gana una medalla de oro y a la mera hora de la entrevista con los medios saca la bandera mixe para ondearla y no la mexicana? jijijijiji-ji... Ya me imagino los comentarios y las reacciones.
(Y que cuando le pregunten si se siente mexicana responda: "Soy mixe, solo tengo el pasaporte mexicano por una desgracia histórica que hoy no les voy a contar" [Parafraseando de nuevo al periodista mapuche Pedro Cayuqueo]). Juar juar juar.
FB 20.08.2016

Cuando un revolucionario me dice que el principal objetivo es salvar a la patria o a la nación... en ese momento pierde mi atención.
T 05.03.2014

¿Cuál es entonces el objetivo de traducir el himno nacional mexicano a las lenguas originarias y minoritarias de México?

¿Con cada traducción los pueblos indígenas acrecentaremos nuestro sentido de pertenencia a este Estado nación? ¿Seremos mejores patriotas? ¿Estas lenguas serán mejor valoradas? Lo dudo mucho. La letra del himno nacional, además de estar muy ligada a su contexto histórico, no refleja la diversidad cultural del país además de que, para la mayoría de los mexicanos hablantes nativos del español, la letra apenas es comprensible ("Masiosare", un extraño enemigo en lugar de "Mas si osare un extraño enemigo"). Yo creo que no tiene sentido gastar tantos recursos para realizar estas traducciones. En todo caso, si el objetivo es lograr una mayor inclusión y valoración de la diversidad de lenguas habría que componer un nuevo himno o seguir el ejemplo de Sudáfrica: en la inauguración de la Copa Mundial de Futbol de 2010 el himno nacional de este país se entonó en *afrikaans*, *xhosa*, *sotho*, zulú e inglés, a cada parte le correspondía una lengua y todos los sudafricanos la aprendieron así.

¿Se imaginan el impacto que tendría que todos los mexicanos (independientemente de su primera lengua) cantáramos un himno con estrofas en *plautdietsch*, en español, en maya y en náhuatl? A eso podríamos llamarle, verdaderamente, himno "nacional".

Pero no sé, a mí los nacionalismos me parecen hasta peligrosos.

25.07.2012

Mis ancestros mixes que tanto resistieron a ser tributarios de los aztecas, se han de querer volver a morir cada vez que nos ven rendir homenaje al escudo ese del águila devorando a la serpiente...

FB 12.10.2015

Tuércele la lengua al cisne

El "asunto" indígena no es solo de indígenas.
T 15.02.2012

La valoración positiva sobre la multiculturalidad, el plurilingüismo y la diversidad misma en todos los ámbitos no puede explicarse fuera de un contexto social e histórico específico.[11] Antes, las ideas de bienestar y de progreso estuvieron muy ligadas, por lo menos en el caso de México, a la eliminación de las diferencias y una de las más visibles se actualiza en la cantidad de lenguas distintas que se hablan en este país. Sin embargo, en aras de una estandarización social y lingüística que formara ciudadanos mexicanos en igualdad de circunstancias, se implementaron programas de castellanización que siguen teniendo repercusiones hasta ahora. Sin embargo, lo terrible de este proceso no fue que la población indígena aprendiera español (objetivo que sería totalmente válido, aprender otra lengua es algo deseable y muy disfrutable), lo terrible fue que se intentara por todos los medios que esta población dejara de hablar su lengua y los mecanismos que se usaron para lograrlo. Aunque suene contradictorio, el objetivo principal de la castellanización no fue tanto castellanizar, fue luchar contra el uso de las lenguas originarias.

11 Esta cita es atribuida a Ricardo Flores Magón en la siguiente fuente: Flores Magón, R., (1993). *Antología*, Ciudad de México: UNAM.

"A mi entender, indígena es una categoría que no permite un futuro distinto, sino implica un statu quo de las actuales luchas y dependencias para siempre. Mixe o mesoamericano/a sí permiten vislumbrar un futuro y de hecho un presente diferente en que la identidad no se construye exclusivamente en relación al Estado nación. Además, indígena solo cubre cuatrocientos noventa y cuatro años de los nueve mil años de historia mixe o mesoamericana (tomando la domesticación del maíz como su génesis) o tres mil doscientos años (tomando la cultura olmeca como su inicio). ¿El uso del término "indígena" por el Estado nación no será una contradicción ontológica? Siendo esto un tácito reconocimiento del fracaso del proyecto de nación" / Sebastian van Doesburg.
FB 16.12.2015

En este contexto, me asombra la galería de castigos corporales y sicológicos que se infligieron para extirpar el uso de las lenguas indígenas, me impresionan porque más allá de ir en contra de la existencia de una lengua, se trató de normar el ámbito estrictamente personal de individuos concretos; trato de imaginar las repercusiones sicológicas que estos castigos tuvieron en ellos, las consecuencias que tuvo en su vida cotidiana y en la valoración de los que eran ellos mismos.

Una mujer *ayuujk* me narraba que al emigrar a la ciudad fue golpeada por hablar su lengua materna, ella comprendió que lo mejor sería olvidarla; al regresar al pueblo, volvieron a golpearla porque se negaba a hablar *ayuujk* y al entrar de nuevo a la escuela tuvo que soportar más golpes para lograr que solo hablara español. "¿Qué es lo correcto ahora?", me preguntaba, "¿hablar el mixe o no hablarlo? ¿quisiera saber ahora por qué razón me van a golpear?". Algo similar me relataba un profesor de educación primaria, él fue a una escuela Normal donde se convenció de que enseñar solo español y combatir el mixe era la mejor manera de atraer el progreso a su pueblo, así que eso hizo con ahínco durante décadas, ahora sus hijos le reclaman por qué no les enseñó a hablar *ayuujk* y los nuevos profesores lo ponen como ejemplo de malas prácticas lingüísticas en el aula. "¿Qué es lo correcto ahora?", "¿Cuál es el discurso adecuado?", se preguntaba y me pregunto con él ahora.

Toda la tortura que se ejerció en aras de extinguir las lenguas indígenas rindió frutos, el discurso de que las lenguas indígenas son solo "dialectos" sin utilidad que estorban al progreso, se interiorizó tanto en indígenas y no indígenas que ya ni había necesidad de golpes para dejar de hablarlas. Los discursos ahora están cambiando, parecieran lejanos los días en los que se daba un azote por cada palabra en tsotsil o una multa por cada palabra en mixe pero, sin lugar a duda, los castigos siguen existiendo: hace unos años leí una noticia en la que se narraba el caso de una niña que había sido amarrada durante horas por hablar náhuatl en el salón de clases y también el caso de un reo obligado a hablar solo español. No hace mucho me prohibieron acompañar como intérprete a una paciente en un hospital.

Hablar una lengua materna distinta del español quedó intensamente relacionado con el dolor en los nudillos, con la humillación de una burla pública, con el ardor de los pellizcos, con la desesperación en cada castigo. Existen tantas formas de ejercer el poder sobre el otro mediante actos violentos y es una lástima que obligar a alguien a dejar de hablar su lengua materna forme parte de ese inventario de torturas. ¿Quién puede responder por ellas?

Cuando el gobierno dice "Habla tu lengua para que no muera" es como si dijera "Respira bien" mientras te ahorca...
T 05.02.2015

Más allá de los discursos, nuevos o históricos, no se puede negar que las lenguas originarias se están extinguiendo como consecuencia directa de una violación sistemática de los derechos humanos de la población indígena durante los últimos siglos. Por todo esto, me atrevería a decir que la muerte de una lengua, más que un asunto lingüístico, es un asunto de derechos humanos y es desde ahí que, sobre todo, debe explicarse.

07.06.2012

¿Sirve promover el uso de las lenguas indígenas?

El hecho de que yo hoy hable mixe se debe a miles, sí, miles de años en los que cada generación transmitió su lengua a la otra hasta llegar a mis labios. ¿Será que mi generación sea la encargada de interrumpir esa transmisión y que cuando muramos nuestra lengua quede sepultada con nosotros porque fracasamos en la tarea de heredarla a la siguiente generación?
FB
15.02.2016

En mi comunidad, Ayutla, la lengua mixe, al igual que en muchas comunidades, se encuentra amenazada. A diferencia de lo que sucedía durante mi infancia, el mixe cada vez pierde más espacios de uso y la transmisión de una generación a otra no está garantizada. Aunque los censos indican que más del 80% de la población de mi comunidad puede hablar mixe, eso no significa necesariamente que se hable de manera cotidiana en todos los espacios de la comunidad.

Como sucede con todos los mixe-hablantes, confieso que le tengo un gran cariño (irracional como los cariños verdaderos) a la manera particular de hablar mixe en mi comunidad: me gusta la manera en la que conjugamos los verbos, las palabras de etimología oscura, la forma en la que hacemos las preguntas y la entonación peculiar con la que vamos pronunciando las palabras. Además de las razones obvias, me da una

Kutyu'umëp es un verbo del mixe que designa la acción específica de la luna al llenarse. Ya solo la he escuchado en labios de las personas mayores pero trato de usarla en noches como esta en que la luna alumbra dibujando la silueta de las montañas de Tukyo'm. Luna es po' y hoy: kutyu'umëp ja po'.
FB
22.02.2016

profunda tristeza pensar que el mixe de Ayutla pueda desaparecer algún día, el mixe de mi comunidad es único e irrepetible y nos caracteriza dentro de los pueblos mixes.

Hace algunos años, de manera bastante ingenua, comencé a realizar algunas actividades para promover el uso del mixe en mi comunidad, en colaboración con muchas personas realizamos un encuentro de la palabra en mixe, concursos de oratoria, concursos infantiles sobre el conocimiento de palabras antiguas, una lotería de núcleos silábicos, una lotería de números, conciertos de música en mixe y últimamente, publicaciones. A todo aquel que me quisiera escuchar, le hablaba de la importancia de preservar nuestra lengua, de transmitirla a los niños, de usarla de manera cotidiana, de darle nuevos espacios de uso.

Tener conciencia de la importancia de hablar tu lengua NO es suficiente para heredarla a la siguiente generación.
T 12.06.2013

Aun cuando todas estas actividades han tenido cierto impacto en cuanto a reconocer la gravedad de la situación, tengo que aceptar que en muy poco, si no es que nada, han contribuido a incrementar el uso del mixe de manera concreta. Me di cuenta con desencanto que muchas personas solo le hablaban en mixe a sus hijos si yo me encontraba cerca (como una cortesía hacia mi interés) o lo usaban para establecer diálogos conmigo sin que eso significara que ahora lo usaran con personas con las que antes hablaban en español. En general, las personas a las que más "di sermones" sobre la importancia de preservar el uso del *ayuujk* no cambiaron sus hábitos lingüísticos.

Después del golpe inicial, me pregunté seriamente sobre el derecho que tengo a intentar influir en los hábitos lingüísticos de las personas. ¿Por qué intentaba cambiar la conducta de las personas que "elegían" hablar en español a los niños y no en mixe? Por otra parte, siempre he estado segura de

la importancia de la transmisión y fortalecimiento del mixe. ¿Cómo promover el uso del mixe y su fortalecimiento de manera adecuada? ¿Para quién era importante hacerlo? Algo no estaba bien.

Si lo que haces (lo que sea que hagas a favor de la preservación de la diversidad lingüística) no redunda directa o indirectamente en que un niño que no iba a poder adquirir la lengua materna de sus padres, la aprende... entonces necesitamos replantearnos el trabajo que estamos realizando...
FB 18.10.2012

Me di cuenta de que el uso del mixe no se promueve con palabras, tal vez ni siquiera con argumentos, sino a través de experiencias de disfrute concretas. El uso del mixe debe promoverse no como un deber sino como una posibilidad rica y regocijante de vivir en esa lengua. Las personas que han dejado de transmitir y usar la lengua pueden, después de un curso, estar bastante convencidas de la importancia de nuestra lengua y aun así no poder modificar los hábitos lingüísticos cotidianos de hablar en español a sus hijos pequeños. Ideologización lingüística no redunda necesariamente en cambio de hábitos lingüísticos. Para muestra tenemos a muchas personas involucradas en el proceso de reivindicación de los pueblos o activistas de la educación bilingüe que, a pesar de conocer mejor que nadie la importancia del mixe, no han transmitido esta lengua a sus hijos. Como todo hábito, los hábitos lingüísticos son difíciles de cambiar y se resisten a los mejores argumentos.

Por otra parte, me convencí aún más de que nadie decide dejar de hablar una lengua si antes los hablantes no han sido expuestos a discriminación constante y sistemática. Sería por lo menos extraño que una pareja en Berlín cuya lengua materna es el alemán decidiera no enseñarle esta lengua a sus hijos y enseñarles solo inglés. Aunque esta pareja intente que sus hijos aprendan también inglés, eso nunca significará que no deseen heredarles su lengua materna, el alemán. Detrás de la aparente "decisión" de dejar de hablar una lengua como el mixe pesan

siglos de discriminación y de combate frontal al uso de estas lenguas.

No solo se trata de predicar la importancia del mixe a los hablantes que la están dejando de hablar, es necesario combatir todos los factores sociales y políticos que la hacen una lengua discriminada. En este sentido, yo no quiero promover la transmisión del mixe de una generación a otra, quiero promover que desaparezcan los factores políticos y sociales que impiden lo que sería natural: aprender la lengua que hablan tus padres, tus tíos, tus abuelos y tu comunidad. Si los hablantes de la lengua mixe no fueran discriminados y sus derechos lingüísticos no fueran violados, si recibiéramos educación en nuestras lenguas y fuéramos alfabetizados en ellas, si los sistemas de salud y de acceso a la justicia tomaran en cuenta el mixe y hubiera intérpretes capacitados, si contáramos con publicaciones, gramáticas y material de aprendizaje en mixe, si todo esto fuera una realidad y aun en este contexto alguien decidiera dejar de transmitirle el mixe a sus hijos me parecería raro, pero no sería yo quien criticara esta decisión ni intentaría cambiarla.

Mientras eso no suceda, no puedo solo pedirle e insistirle a los hablantes de la importancia del mixe, tengo que exigirle también al Estado mexicano que las condiciones de estos hablantes y de esta lengua sean las justas. No puedo hacer lo primero sin exigir lo segundo.

Entiendo, por otro lado, que a fin de cuentas la vida del mixe se encuentra en los propios hablantes. Ante esto, ni los sermones, ni la ideologización, y menos los regaños, parecen ser una buena respuesta. La respuesta para casos como el de mi pueblo es, creo, promover el disfrute,

A mayor autonomía de los pueblos indígenas, mayores probabilidades de fortalecer la lengua. A las pruebas me remito. Yo ya no entiendo de revitalización lingüística sin lucha por la autonomía de los pueblos. Lo demás son folclorismos.

FB 09.02.2016

dar una clase de ajedrez, un taller de fotografía o una clase de karate totalmente en mixe será más efectivo para preservar la lengua que una clase de mixe. Eso creo. Por ahora.

Cuando alguien me dice: "es que no hay condiciones para hacer eso que quieres", siempre respondo: "pues vayamos un poquito atrás y trabajemos para crear las condiciones de lo que queremos hacer".
FB 27.09.2017

¿Sirve promover entonces el uso de las lenguas indígenas? Sí pero, como siempre, la diferencia la puede hacer el *cómo*. ¿Cómo le hacemos?

13.08.2014

23.02.2017

El amor romántico es al patriarcado lo que el nacionalismo al Estado.

01.08.2018

¿Cuántos de ustedes hablarían alguna lengua indígena si el racismo y el proyecto estatal no hubiera hecho que sus abuel@s o madres o padres hubieran decidido que "por su bien" mejor no transmitir su lengua? Mestizo es decir desindigenizado por el Estado.

09.06.2018

- ¿Y qué siente después de 500 años de resistencia?
- Cansancio.

01.09.2011

Sentir cansa.

10.07.2016

Fe erratas II: Donde dice *Antología de poesía mexicana* debe leerse *Antología de poesía mexicana de hispanohablantes.*

21.10.2015

Tú tan Estado, yo tan nación...

02.08.2017

A mí me parece hasta chistoso que la *Constitución Mexicana* (y de varios otros países de por acá) diga luego luego en sus primeros artículos: "La nación mexicana es única e indivisible". Digo, si en verdad los Estados fueran únicos e indivisibles, no habría necesidad ni de enunciarlo. "Lo que se ve no se juzga", dijo Juanga, y pos en este caso aplica: "lo que es verdad no se decreta".

17.04.2016

Tú, yo, el Comisariado de Bienes Comunales midiendo nuestro terreno para entregarnos luego la constancia de posesión, no sé, piénsalo...#AmorSerrano

11.12.2018

No me lo van a creer, pero acabo de tener la siguiente conversación con mi abue:

Abue:
... Y entonces escríbeme una petición de misa para mañana que es el aniversario de la muerte de mi hermano Aurelio.

Yo:
En la máquina, ¿verdad?

Abue:
Sí, ah, no se te olvide agregarle que pido por el eterno descanso de John Lennon.

Yo:
¿¡¿John Lennon?!?

Abue:
Sí, la otra vez vi una película sobre su muerte y murió en diciembre, de muerte violenta y no quiero que su alma ande vagando en este mundo, así no va a venir en Día de Muertos.

13.08.2015

El éxito del *nacionalismo radica en que convierte* ideología en sentimientos.

PARTE III
¿QUÉ NOMBRE LE PONDREMOS MATARILERILERÓ?

¿HAY ACTIVISMO LINGÜÍSTICO EN MÉXICO?

El activismo a favor de los derechos de los animales está más articulado que el activismo a favor de la diversidad lingüística y tiene mayor incidencia.
PLÁTICAS DE CAFÉ

El Dr. Lylle Cambell ofreció el mes pasado en Oaxaca una conferencia sobre el Catálogo de Lenguas Amenazadas que puede visitarse en el sitio del Endagered Languages Project.[12] Como es de suponerse, las predicciones no son nada esperanzadoras, cada tres meses muere una lengua en el mundo, el 6% de las lenguas del mundo cuentan con menos de diez hablantes y desde 1960 a la fecha han muerto doscientas veintisiete lenguas. Para este investigador de la Universidad de Hawái y para el equipo que se dedica a construir el Catálogo de Lenguas Amenazadas, la pérdida acelerada de las lenguas del mundo, como nunca antes, constituye una de las más importantes prioridades a las que se enfrenta la humanidad



12 El objetivo del proyecto Endangered Languages Project, como se indica en la propia página, es "registrar muestras de lenguas en riesgo, acceder a ellas y compartirlas, así como investigar sobre estas lenguas y ofrecer consejos y sugerencias a quienes trabajan en la documentación y protección de los idiomas amenazados".

en la actualidad. La pérdida de las lenguas es el reflejo directo de que los derechos lingüísticos de millones de personas en el mundo no están siendo respetados. México, obviamente, no escapa a la situación.

Para hacer frente a la situación, los activistas de las lenguas han logrado mucho en diferentes lugares del mundo: el hawaiano, una lengua que se encontraba antes en alto riesgo de desaparecer, ahora se encuentra en una mejor situación, es posible cursar desde el preescolar hasta la universidad en esta lengua y el número de hablantes se ha incrementado espectacularmente, los nidos de lengua de los maorí en Nueva Zelanda han creado nuevos hablantes y así existen varios ejemplos más alrededor del mundo. Para lograr que nuevas generaciones aprendan las lenguas en riesgo, las acciones que deben tomarse implican un gran activismo y una militancia activa en la causa.

Prefiero lengua viva sin gramática publicada que lengua muerta con mil gramáticas.
T 18.04.2013

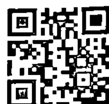
En México existen muchos esfuerzos para fortalecer las lenguas indígenas que cada vez más cuentan con menos hablantes; sin embargo estos esfuerzos se concentran sobre todo en el desarrollo de la escritura y muy poco en garantizar que los niños aprendan mixe, huichol u otomí como lenguas maternas. Lamentablemente, y a pesar de que estos esfuerzos son extraordinarios pues muchos de ellos se realizan pese a todas las circunstancias, estas iniciativas están muy desarticuladas. No basta con traducir el himno nacional al náhuatl, no es suficiente con grabar canciones y hacer loterías (*mea culpa*), hay que lograr que todas estas acciones respondan a un plan estratégico que tenga como objetivo que el número de niños hablantes de lenguas como el náhuatl, otomí y mixe se incremente. Para lograrlo, es necesario tomar medidas en diversos frentes de manera sistemática y planificada para conseguir el mayor impacto posible.

Entiendo que el activismo proviene siempre de la sociedad civil que presiona a los Estados y gobiernos a tomar medidas para lograr un objetivo y que plantea acciones y programas concretos. Para poner un ejemplo, el activismo a favor de la equidad de género que realizan las mujeres indígenas ha hecho que el tema se haya colocado en la agenda de organizaciones nacionales, internacionales y gubernamentales. Las mujeres indígenas feministas cuentan con espacios para capacitación, se forman para hacer incidencia y realizan planeación estratégica para ir logrando sus objetivos, existen fondos y ONG's especializadas en el tema, existen reconocimientos para su labor. Seguramente el movimiento de las mujeres indígenas aún tiene muchos retos que enfrentar pero el camino que llevan por delante en comparación con el activismo lingüístico es considerable.

Aunque muchas personas estamos conscientes de la gravedad de la situación con respecto de la pérdida de la diversidad lingüística de México, la verdad es que no estamos articulando un movimiento unificado. No existen espacios para capacitarnos sobre el tema, no hay ONG's especializadas en la revitalización lingüística, no hay un plan estratégico a corto, mediano o largo plazo para revertir la pérdida, no se está haciendo una incidencia planificada para que el Estado tome medidas efectivas, no hay una estrategia de acciones concretas para llevar a cabo. Me atrevería decir que no hay UN movimiento de activismo lingüístico en México.

Con esto no quisiera desacreditar los extraordinarios esfuerzos de muchas organizaciones y personas que luchan diariamente por mejorar la situación en distintas trincheras pero pienso en que deberíamos articularnos más; pienso en lo deseable que sería que los activistas que trabajan con Mozilla México localizando (traduciendo) el navegador Firefox al zapoteco de la Sierra Sur, al chatino o al mixe establecieran colaboraciones con los abogados del Centro Profesional Indígena de Asesoría

Defensa y Traducción A. C., que trabajan por los derechos lingüísticos de los hablantes de lenguas indígenas que se encuentran en las cárceles sin haber contado nunca con un intérprete durante su juicio. Imagino a los escritores en lenguas indígenas hablando con las personas que diseñan diagnósticos de vitalidad y a ellos colaborando con politólogos que nos ayuden hacer incidencia en la agenda pública y en la agenda política, como bien me lo explicaba Tajëëw Díaz. Imagino también que sería posible articular de mejor manera el trabajo académico de los lingüistas con el quehacer cotidiano del activismo.



Hay mucho por hacer y la tarea parece inconmensurable como el reto; sin embargo, es necesario comenzar. Por fortuna, las interacciones sociales están mediadas por las lenguas así que desde diversos espacios es posible trabajar por el fortalecimiento lingüístico y garantizar nuevas generaciones de hablantes. Tengo la impresión de que desde diversos espacios, incluyendo al propio movimiento indígena, la lengua se sigue visualizando como un asunto cercano a las manifestaciones culturales como la danza, el canto y las prácticas tradicionales que englobamos bajo el término vago de "actividades culturales". Yo creo que es más que eso, la lucha por frenar la pérdida de la diversidad lingüística es sobre todo un asunto político y está íntimamente ligado a la lucha por la autonomía de los pueblos indígenas de México. Mientras no nos demos cuenta de eso, el "rescate de las lenguas" será visto igual que el "rescate del traje típico", como ya alguna vez alguien me lo explicó.

¿Qué los indígenas no nos metamos en política? POD FAVOD, pero si la categoría "indígena" ES una categoría política (no racial, no cultural. Racializada y culturalizada, eso sí). (En política, dije, que NO a partidos políticos, bien distinta la cosa).
FB 15.10.2016

Además de eso necesitamos construir alianzas con otros movimientos y con hablantes nativos del español. Creo que po-

dríamos lograr mucho si el tema de la pérdida de las lenguas fuera también parte de la lucha del movimiento indígena por la autonomía, de la defensa de los territorios, de los derechos de las mujeres indígenas. Necesitamos posicionar el tema en diversos espacios que luchan por el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas y de los derechos humanos en general. La extinción de las lenguas es una de las consecuencias directas de la injusticia social y dentro de este contexto debe atenderse.

Es un poco desesperanzador cuando los directamente involucrados en asuntos que tienen que ver con los pueblos indígenas comentan que "rescatar" la lengua solo significa impulsar concursos de "poesías" o encuentros de "cancioncitas" tradicionales, como alguna vez oí decir despectivamente. No, se trata de algo más radical, la lengua no es solo un "asunto cultural" entendido como espectáculo, no es folclor: el propio movimiento indígena debe pensarse y discutirse a sí mismo y sus objetivos en las distintas lenguas del país. El movimiento indígena debe usar las lenguas indígenas como lenguas oficiales para el análisis y la construcción de propuestas. Como nos lo ha evidenciado el caso del euskera y el catalán, el asunto de las lenguas es evidentemente un asunto político también. Mientras esto no suceda, es probable que hagamos muchas acciones que pocas veces tengan por resultado frenar el decremento de hablantes y de espacios de uso de las lenguas de México.

Es a la Secretaría de Finanzas, a la Secretaría de Hacienda, a la Auditoría Superior y a todos esos que pretenden cobrar el predial de tierras comunales a los que les URGEN cursos, talleres intensivos, conferencias o demandas pa' que aprendan sobre el derecho de los pueblos indígenas a la autonomía, a la libre determinación, a la consulta, sobre el Convenio 169 de la OIT y demás... lo cultural qué.
FB 12.02.2016

Los activistas de los derechos de los pueblos indígenas de México podrían convertirse también en los activistas a favor de las lenguas de México. De lo contrario, la tendencia puede continuar: los hijos de los líderes del movimiento indígena y

de los profesores bilingües tienen muchas más probabilidades de no adquirir la lengua de sus padres y solo adquirir español como lengua materna.

La situación misma nos lanza preguntas que podemos resolver entre todos porque aún no alcanzo respuestas claras: ¿Cómo construir el activismo lingüístico? ¿Cómo articular estrategias concretas y graduales? ¿Cómo hacer incidencia para que se lleven a cabo políticas y programas específicos entre las diversas iniciativas que ya existen? ¿Dónde recibir formación para llevar a cabo el trabajo? ¿Cómo frenar la muerte de las lenguas y la violación de los derechos lingüísticos de sus hablantes?

22.05.2014

¿QUÉ NOMBRE LE PONDREMOS MATARILERILERÓ?

¡¡Yo quería llamarme Batman!! ¡¡Y además ser suizo, para comer chocolate todo el día!!
(Miguelito)
Los derechos de los niños comentados por Mafalda

¿Tii mxëë? Esta pregunta se utiliza en el mixe de Ayutla para preguntar por el nombre de las personas, es el equivalente al "¿cuál es tu nombre?" o al "¿cómo te llamas?" del español. Sin embargo, dada la polisemia de la palabra *xëë* que también significa 'día', esta pregunta puede traducirse también como "¿cuál es tu día?", lo que nos recuerda que en la tradición mesoamericana el nombre que se le asignaba a una persona era el de la fecha en la que había nacido. El famoso rey mixteco que aparece en los códices, Ocho Venado-Garra de Jaguar, evidenciaba en su nombre la fecha en la que había nacido según el calendario mixteco. En los códices en los que se narran sus hazañas se pueden encontrar los nombres-fechas de otros personajes: su padre se llamaba Cinco Lagarto-Sol de Lluvia, su madre Nueve Águila-Flor del Cacao, y una de sus hermanas se llamaba Seis Lagartija-Abanico de Jade.

Supongo que durante la colonia, esta tradición de poner nombres calendáricos fue desplazada por el santoral católico que también se determinaba según el día de nacimiento y de

ahí el hecho de que el día del santo fuera equivalente al día del cumpleaños. En mi pueblo, hasta hace poco, muchas familias asignaban el nombre del santo del día en cuestión a los niños recién nacidos y al igual que en la época prehispánica, la designación del nombre no pasaba por una elección. En el caso del mixe, los nombres del santoral eran adaptados a los patrones fonológicos de la lengua: José se convertía en Xaap, María en Maniiy, Juan en Xëwään y Elena en Len por citar algunos ejemplos.

¿Buscando un nombre para bebé? Qué tal Yoots... Significa 'nube' en mixe de Ayutla y en otras variantes. Que su alma sea siempre ligera como las nubes de nuestras montañas.
FB 07.09.2017

Actualmente, los padres pueden elegir los nombres que le pondrán a sus hijos sin casi ningún tipo de limitaciones, al menos en teoría. En algunas oficinas del registro civil existen prohibiciones explícitas para impedir nombres que se presten evidentemente para ser interpretadas como albur o como broma en combinación con el apellido de los padres: Elba Zurita, Rosamiel Fierro o Alan Brito Delgado.

¿Andan buscando nombre para bebé? Qué tal Mejy, significa 'mar' pero también se usa para referirse a cualquier cuerpo de agua grande, como lagos y lagunas. Está en ayuujk, variante de Tukyo'm.
FB 27.08.2017

En cuanto a la diversidad de lenguas del país, los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas garantizan que los nombres en lenguas mexicanas distintas del español no sean discriminados en el registro civil. Sin embargo, esto está lejos de ser una realidad, mientras que los nombres en inglés son cada vez más frecuentes y cada vez más nombres como Jessica se inscriben en el registro civil respetando la ortografía de la lengua original, pretender registrar a un niño con un nombre en mixe, en otomí o en tepehua sigue presentando muchos inconvenientes y evidencia una clara violación a los derechos lingüísticos.

Hace pocos años, uno de mis tíos tenía el deseo de ponerle un nombre en mixe a su primer hijo, una vez que acudió al

registro civil, el juez responsable utilizó todos los medios posibles para disuadirlo, argumentó que el niño sufriría mucho para escribir su nombre, que los demás niños se burlarían de él en la escuela, hasta que al final, después de no poder convencer al padre, le dijo sencillamente que eso no era posible y que debía elegir un nombre en español. Después de muchos esfuerzos y sinsabores, pudo registrar a su hijo con el nombre deseado.

¿Andan buscando un nombre para bebé?
Anaa
Es el nombre del trueno que acompaña al rayo, en mixe de Ayutla. Con doble a: Anaa. Potente, ¿no?
FB 17.05.2017

Esta historia se repite todo el tiempo, en el caso de una pareja otomí que quería ponerle un nombre a su hija en esta lengua, los padres tuvieron que enfrentarse a muchísimas dificultades y comentarios discriminatorios antes de que se aceptara registrar un nombre en otomí que incluye diéresis y una vocal subrayada. Una de las excusas más frecuentes es que las computadoras que se utilizan para el registro no aceptan símbolos o letras que no sean propios del español; mi amiga Tajëëw (nombre de una divinidad mixe) me contaba que tuvo que renunciar en algún momento a utilizar las diéresis en sus documentos oficiales pues, a diferencia de las máquinas de escribir, el sistema de registro en las computadoras no podía ingresar adecuadamente su nombre. En lugar de promover un curso de sensibilización a los servidores públicos en los registros civiles y adaptar el sistema de las computadoras a contextos de diversidad lingüística, la respuesta oficial ha sido tratar de convencer a los padres de que no elijan un nombre en alguna lengua originaria.

En mixe de Ayutla, "apellido" se dice "xëënëkon".
Veo que en otras variantes utilizan el préstamo del español. Propongo que, ya que vamos a usar préstamos, los podamos pedir prestados de otras variantes del mixe.
FB 02.09.2017

Hace unos meses leí la noticia que relataba cómo una pareja indígena tenía que demostrar su pertenencia a un pueblo

originario para que se les permitiera nombrar a su hijo con un nombre en lengua indígena. Esto equivale a decir que las personas que no sean indígenas no podrán llamarse Xóchitl o Cuauhtémoc y, todavía más absurdo, que para portar un determinado nombre es necesario pertenecer a determinada nación: bajo esta lógica solo los judíos podrían llamarse Miriam o Abraham y solo los estadounidenses podrían llamarse Jenifer o Elizabeth.

El hecho de que los padres cada vez elijan con mayor frecuencia nombres en lenguas indígenas tiene una fuerte carga reivindicativa y es verdad que los nombres propios reflejan muchos aspectos culturales e históricos. Mi amiga Ana me relató que en Holanda no se utilizaban apellidos y que fue en tiempos de la invasión napoleónica que la población fue obligada a elegir uno, a modo de protesta muchos eligieron apellidos con una fuerte carga de burla o de referencias escatológicas; sin embargo, después estos apellidos se fueron heredando y se conservan hasta estos días.

La negativa del registro civil a registrar nombres en lenguas indígenas es una clara muestra de las relaciones que el Estado mexicano establece con las comunidades indígenas. El registro civil ha sido una necesidad del Estado y no necesariamente una necesidad de las comunidades. Para que el respeto a los derechos lingüísticos sea efectivo, es necesario que el gobierno implemente medidas contundentes para asegurar que cualquier mexicano, indígena o no, podrá asignar un nombre a su hijo en cualquiera de las lenguas mexicanas.

La tensión entre el Estado y los indígenas en cuanto a la obligatoriedad del registro civil y los prejuicios y discriminación que media este proceso, se evidencia en el documental de Priscila Padilla *Nacidos el 31 de diciembre*: con la intención de registrar a más de diez mil indígenas *wayuu* en Colombia, los funcionarios del registro civil aprovecharon el hecho de

que la mayoría de los *wayuu* no hablaban español para adaptar los nombres indígenas a nombres de burla en la cédula de identidad de cada uno de ellos. De esta manera, mediante supuesta semejanza fonética, asignaron nombres como Alka Seltzer, Coito, Zapato, Marihuana, Paraguas, Cosita Rica o Raspahierro como nombres propios. Además registraron que todos habían nacido un 31 de diciembre, absolutamente todos. Tiempo después, los *wayuu* comenzaron un proceso en el que pidieron al Estado colombiano resarcir el daño causado (ver en YouTube el video "Nacimos el 31 de diciembre El espectador").



Estas situaciones revelan que el gobierno necesita realizar mayores esfuerzos para hacer efectivo el derecho de elegir un nombre en alguna lengua indígena, el problema no es que una persona no hable el español, el principal problema es que muchos de las oficinas del registro civil se han vuelto uno de los reductos más representativos de los prejuicios lingüísticos y culturales en donde los funcionarios evidencian muchos veces muy poca conciencia sobre el entorno multicultural en el que realizan su trabajo. Esperemos que pronto, llamarse John, Pëjy o Rodrigo sean igual de valiosos, pero sobre todo, igual de posibles: un país en el que llamarse Jaxyëë sea menos complicado que llamarse Hitler.

03.07.2013

¿Periódicos y revistas en lenguas indígenas? La prensa dentro de la comunicación indígena

Por fortuna, cada vez son más las comunidades indígenas que se apropian de los medios de comunicación. En un país en el que las concesiones son propiedad del Estado, me parece fundamental que las comunidades y los pueblos indígenas desarrollen sus propios medios sin que estos sean penalizados. Considerando la historia de la conformación del Estado mexicano, se esperaría que, por lo menos, los pueblos indígenas, haciendo uso de su derecho a la autonomía y a la libre autodeterminación, pudieran utilizar medios como la radio y la televisión sin tener que ser etiquetados como ilegales, criminalizados y perseguidos como ha sucedido a lo largo de su historia. A pesar de todo, las radios comunitarias se multiplican y también hay experiencias con la televisión en territorio indígena además de la cada vez más nutrida producción audiovisual. Este ejercicio desde las comunidades está estrechamente ligado con el fortalecimiento de las lenguas y con la reflexión de la cultura y de los propios procesos políticos e identitarios frente al Estado.

Dentro de estas experiencias de comunicación en los pueblos indígenas, la comunicación escrita presenta características particulares. Mientras que las radios comunitarias y la producción audiovisual parecen encaminarse a su auge, la comunicación escrita avanza con menos velocidad. La naturaleza oral de los medios como la radio, la televisión y los medios audiovisuales

El soporte de la escritura son grafías "visuales", el soporte de la tradición oral no es la voz, es la memoria.
T 01.09.2014

en general parece facilitar el proceso. Cualquier persona que cuente con una radio o un aparato de recepción o reproducción puede ser parte del público que disfruta de la programación de los medios comunitarios. En mi pueblo, mi abuela sintonizaba la Radio Comunitaria Konk Anaa de mi comunidad o la Radio Comunitaria Jënpoj del vecino pueblo de Tlahuitoltepec, mientras calentaba el comal; a lo largo del día podía escuchar las noticias en mixe, un programa sobre música, una mesa de debate sobre el maíz transgénico o las finales del torneo de futbol de un torneo deportivo regional.

Por el contrario, la apropiación de la comunicación escrita pasa por un proceso de creación de público más complicado. Es verdad que la prensa escrita en lenguas nacionales distintas del español ha existido y surge con mayor frecuencia, pero sin lugar a duda no puede compararse con el entusiasmo y la frecuencia con la que surgen radios comunitarias u otros medios que no dependen totalmente de la escritura.

Personalmente, conozco pocas experiencias de prensa escrita o publicaciones periódicas en lenguas indígenas. En la región mixe conozco la *Revista Uxpijy* de Tlahuitoltepec[13] que publicaba en versión bilingüe y "cuyo objetivo era registrar la memoria comunitaria que permite fortalecer no solo la lengua, la memoria histórica y el sentido de identidad indígena de la comunidad ayuujk sino que al mismo tiempo permite abrir espacios de participación, especialmente para las mujeres".

K'a'ajsaj es un periódico bilingüe en lengua maya que publica la Universidad de Oriente en Yucatán y cuyo propósito principal es "difundir la cultura maya en todas sus manifestaciones".

13 En la versión original de este ensayo, aquí hay un enlace a la *Revista Uxpiji* que actualmente no funciona.

En el artículo "La literatura de los Binnizá. Zapotecas del Istmo",[14] la poeta juchiteca Irma Pineda nos habla de la *Revista Neza* (el camino, lo correcto) que era publicada en la Ciudad de México por la Sociedad Nueva de Estudiantes Juchitecos.



La *Revista Iguanazul*,[15] fundada por Judith Santopietro, promovió durante su existencia la literatura, el arte y la tradición oral de los pueblos originarios de México. Además de la publicación periódica, Iguanazul también fue una editorial cartonera enfocada sobre todo a la producción en náhuatl.

Además de las que aquí menciono, existen otras publicaciones periódicas de corta duración que surgen cada vez con mayor frecuencia y seguramente habrá muchísimas que no conozca y que han surgido como una iniciativa dentro de las comunidades indígenas. Sin embargo, casi todas comparten el hecho de que son publicaciones bilingües; mientras que la mayoría de las publicaciones periódicas en español son monolingües, la prensa en lenguas indígenas aún parece necesitar del español mediante páginas espejo. Esta situación me parece que evidencia que la apropiación de la prensa escrita como medio de comunicación implica un esfuerzo impresionante: crear lectores en lenguas indígenas. A pesar de la tarea titánica, creo que es fundamental comenzar con los trabajos y tratar de apropiarse también de este medio de comunicación dentro de las comunidades indígenas. A la par que exigimos y nos apropiamos de radio, televisión y otros medios audiovisuales, necesitamos exigir y apropiarnos de las imprentas, fundar casas editoriales e impulsar las publicaciones periódicas

14 Pineda, I. (2012). "La literatura de los Binnizá. Zapotecas del Istmo". *De la oralidad a la palabra escrita. Estudio sobre el rescate de las voces originarias en el sur de México* (pp. 293-310). México: El Colegio de Guerrero y Editora Laguna.

15 En la versión original de este ensayo, aquí hay un enlace a la *Revista Iguanazul* que actualmente no funciona.

al tiempo que se crea al público lector. Dentro del movimiento a favor de la comunicación indígena, la prensa escrita en lenguas indígenas no debe quedarse atrás, debe reivindicarse como una de las demandas y como uno de los ejes de acción fundamentales.

Afortunadamente, un camino a seguir se está trazando desde el internet: cada vez hay más páginas que utilizan la escritura en lenguas indígenas para comunicar y para utilizar como herramienta, pero eso será tema de otra entrada.

04.09.2013

Podríamos tener nuestros propios servidores comunitarios: propiedad comunal de la tierra, propiedad comunal de internet #activismolenguasMX.

T 03.10.2014

Firefox multilingüe

"Busqué contenido en la lengua que hablo y no hallé nada en el ciberespacio", cuenta Rodrigo Pérez, hablante de zapoteco y originario de San Andrés Paxtlán en la Sierra Sur de Oaxaca, uno de los principales gestores de la *localización* (traducción) de Firefox, el famoso navegador de Mozilla, en diversas lenguas de México. Al igual que sucede en el mundo no virtual, el ciberespacio refleja también el desequilibrio entre las distintas lenguas del mundo: los usuarios hablantes de lenguas indígenas pocas veces podemos acceder a contenidos y espacios virtuales utilizando nuestras lenguas.

El proyecto que busca localizar Firefox en lenguas indígenas comenzó en 2008 cuando la comunidad Mozilla México, la organización Indígenas Sin Fronteras y el grupo Linux de la Universidad Regiomontana formaron el primer equipo de trabajo para localizar el zapoteco, lengua de la familia otomangue, una de las familias con mayor número de lenguas del país. Después, se fueron incorporando los equipos de maya, náhuatl y tsotsil. Actualmente, hay treinta y siete proyectos piloto en otras tantas lenguas indígenas, doce de ellas son mexicanas. Las lenguas que se encuentran en un mayor grado de avance son el zapoteco disté de la Sierra Sur, el náhuatl y el maya; se espera que este año puedan alcanzar el 70% de avance en la traducción y convertirse así en las primeras lenguas indígenas mexicanas oficiales de Firefox.

Los localizadores son hablantes de lenguas indígenas que se integran en una comunidad virtual que ellos llaman Mozilla Nativo. Cada proyecto de localización funciona de manera colaborativa y comienza con algún hablante que desea realizar la localización y que se convierte en administrador del proyecto, para esto basta registrarse en la página de Mozilla y con ayuda de la herramienta *online* Pootle[16] puede comenzar a realizar traducciones colaborativas después de recibir indicaciones generales. El administrador y coordinador general de cada lengua tiene todos los permisos de la herramienta en línea para realizar la traducción. Si alguien más está interesado, se integra al trabajo desde esta plataforma, se registra en el sistema y recibe asesoría sobre el estado y las herramientas del proyecto. El administrador del proyecto revisa las cadenas de traducciones de todo el equipo y valida versiones finales. De esta manera, se va conformando una comunidad en línea que puede interactuar y discutir los términos que se emplearán, las implicaciones de la escritura y el avance en la localización aun cuando los participantes no se conozcan físicamente entre sí. Cada nuevo participante es bienvenido al proyecto y cada uno decide la cantidad de horas que dedica a la localización, entre más participantes activos haya, más rápido es el avance del proyecto.



Los colaboradores de estos proyectos de localización en lenguas indígenas son voluntarios, hacen su trabajo de manera gratuita y no existe un responsable único por cada tema o actividad, más bien, se generan equipos de trabajo donde los coordinadores son aquellos que tienen mayor experiencia. Debido a esta dinámica de trabajo, los equipos están conformados por

16 En la versión original de este ensayo, aquí hay un enlace que actualmente no funciona, pero sí sigue existiendo Mozilla Nativo, que es una iniciativa con el objetivo de incluir digitalmente toda clase de lenguas originarias.

personas con una gran diversidad de perfiles, edades y nivel de estudios. En estos equipos no hay jerarquías y suponen un trabajo horizontal en el que todos pueden contribuir a lograr el 70% necesario para hacer oficial una lengua determinada.

En palabras de Rodrigo Pérez, resulta fundamental utilizar *software* libre en el proceso de impulsar la presencia de las lenguas mexicanas en el ciberespacio pues, a diferencia del *software* privativo, el libre permite hacer modificaciones, está hecho de forma colaborativa e impulsa un acceso democrático y justo a las nuevas tecnologías de la información. En este sentido, encuentra muchas coincidencias entre el modo de organización social de muchas comunidades indígenas oaxaqueñas y las comunidades virtuales de *software* libre como Mozilla o como Wikipedia: en ambos tipos de comunidades la colaboración y el trabajo conjunto son fundamentales para el desarrollo, el trabajo de cada uno contribuye a lograr los objetivos generales. En otras palabras, las comunidades indígenas y el *software* libre tienen en común el hecho de que ambos funcionan con una base comunal de ayuda mutua.

El reto al que se enfrenta la comunidad de Mozilla Nativo no es menor: para que una lengua se vuelva uno de los idiomas oficiales de Firefox, en su versión para escritorio, es necesario traducir cuarenta y un mil palabras, lo que implica un promedio de tres horas diarias de trabajo durante seis meses aproximadamente. Además, los traductores tienen que enfrentarse a retos adicionales: deben entender cabalmente el significado y la función de los contenidos, crear neologismos cuando es necesario y dominar la escritura en lenguas en muchas de las cuales aún no están fijadas en su totalidad las reglas ortográficas. Los localizadores fungen como traductores entre ambas culturas y espacios: el mundo virtual y el de la lengua en cuestión que presenta sus propias peculiaridades. Isaura de los Santos, hablante de chatino, una de las lenguas de la familia

otomangue con un sistema tonal bastante complejo, se encarga de la localización de su lengua en Firefox y explica que para ella ha sido fundamental el trabajo que desde hace un tiempo ha realizado con una red de personas para la alfabetización y desarrollo de la escritura en su lengua. Traducir Firefox a lenguas indígenas implica necesariamente, de un modo o de otro, crear una red de colaboración.

Por esta razón, es importante que los traductores trabajen en colaboración estrecha con su comunidad y con personas involucradas en procesos de fortalecimiento de sus lenguas y en el desarrollo de la escritura. Para lograrlo, Mozilla impulsa también los *translatones*, jornadas intensivas de traducción en las que incluso una comunidad completa puede participar de la localización de su lengua en Firefox y hacer grandes avances en pocos días. Los *translatones* permiten que ancianos, jóvenes, niños, mujeres o todo aquel que así lo decida pueda participar, colaborar y discutir las cadenas de traducción y los neologismos que se crean para el uso de Firefox.

Además de la versión de Firefox para escritorio, Mozilla ha desarrollado Firefox Android para tabletas y Firefox OS para telefonía móvil que también están en procesos de traducción. Considerando la famosa brecha digital, la versión de Firefox en lenguas indígenas para teléfonos celulares es una excelente opción pues permite establecer alianzas con iniciativas como la de la telefonía celular comunitaria para comunidades en las que el acceso a internet aún no está garantizado.

Ante unos pronósticos catastróficos para la diversidad lingüística (la UNESCO calcula que en los próximos cien años habrá desaparecido más de la mitad de las lenguas del mundo), trabajar por la presencia de las lenguas en el mundo virtual supone también trabajar para evitar, en medida de lo posible, la desaparición de las lenguas que han estado sujetas a una discriminación constante.

Diversos participantes en proyectos de localización como Rodrigo Pérez (zapoteco), Isaura de los Santos (chatina de San Miguel Panixtlahuaca) y Netzahualcóyotl López (mixteco de Santa María Yucuiti) están convencidos de que todas las lenguas de México tienen el derecho, al igual que lo han hecho las diferentes lenguas del mundo, a participar de las nuevas tecnologías y espacios virtuales. El futuro de las lenguas indígenas también está en el ciberespacio y hay que comenzar a construirlo para que se convierta en un lugar más justo y equilibrado para los hablantes de todas las lenguas del mundo.

¡¡¡A twittear en náhuatl, mixe, chinanteco!!! Nuevos recursos para el fortalecimiento de lenguas...
FB 20.07.2011

09.07.2015

Acción cotidiana por la diversidad lingüística para hispanohablantes

En el Día del Músico, un trabalenguas bellísimo en ayuujk:
Xuujx xuxpë, xu'ukx xu'pxpë.
Xu'upxë xuujx, xu'ukx xuxpë.
Xuu'ux xu'kx, xu'pxpë ja xuxpë.
El instrumento músical toca, el colibrí se echa un traguito.
Échate un traguito instrumento musical, que colibrí entona la melodía.
Entona una melodia colibrí, que el músico esta echándose un traguito.
Juana Martínez
(Tomado del muro de Tajëëw Díaz Robles).
FB 22.11.2011

La discriminación que sufren las comunidades hablantes de lenguas indígenas y la violación de sus derechos lingüísticos es sistemática y tiene también consecuencias cotidianas. El papel de la población hispanohablante monolingüe es fundamental para revertir en cierta medida los efectos de la castellanización forzada, de la discriminación institucional hacia estas lenguas. Si tu lengua materna es el español puedes hacer muchas cosas para ayudar a que la violación de los derechos lingüísticos cese y por consecuencia que la diversidad lingüística tenga una oportunidad de conservarse. La mayor causa de la muerte de las lenguas es la discriminación y violación de derechos que sufren sus hablantes, combatirla con acciones cotidianas puede ser efectivo y de gran ayuda. Aquí algunas ideas:

a) Infórmate y difunde. El hecho de que la mayoría de los mexicanos no conozca las lenguas que se hablan en su país es bastante sintomático y forma parte de esa

campaña por desaparecerlas. Combate esto buscando información: ¿sabes los nombres de las lenguas que se hablan en tu estado y país? ¿conoces los nombres de las familias lingüísticas a las que pertenecen? ¿Sabes cuál es la historia de la escritura en lenguas indígenas? Comparte tu conocimiento sobre diversidad lingüística con familiares y amigos.

b) Lengua, no dialecto. La discriminación comienza desde el nombre. Las lenguas indígenas son eso, lenguas o idiomas pero no dialectos. Si conoces a alguien que utiliza la palabra *dialecto* para nombrar a las lenguas indígenas, explícale muy cortésmente que no lo son. En la página de la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova hallarás más argumentos y material para explicar el punto.



c) Únete a la causa. Lamentablemente, en este país se siguen violando derechos lingüísticos: a los hablantes de lenguas indígenas se les niega el derecho a registrar a sus hijos con nombres en sus lenguas, el sistema judicial y el de salud niega intérpretes durante los juicios, en muchas escuelas aún se prohíbe usar estas lenguas, los medios de comunicación nacionales no incluyen contenidos en lenguas indígenas. Conoce y busca información sobre estos casos específicos; ayúdanos a denunciarlos y a difundir.

d) Visibiliza. ¿Tienes un nuevo proyecto? ¿Inauguras una tienda? ¿Lanzas un nuevo producto? ¿Escribes un libro? ¿Filmas una película? ¿Compraste una muñeca y están buscando nombre? Recuerda que existen muchísimas palabras en cientos de lenguas mexicanas que pueden darle nombre a tu nuevo proyecto. Si vives en un país multilingüe, tienes múltiples maneras de nombrar

Propongo que en ayuujk WhatsApp se llame Wääjx äp.
FB 24.11.2017

En alguna lengua debe de haber una palabra para "nostalgia anticipada"...
FB 07.08.2011

al mismo tiempo que difundes la existencia de otras lenguas y de la diversidad lingüística. No faltará quien pregunte: ¿eso qué significa? ¿en qué lengua está? Aprovecha el momento.

e) Incluye. Si trabajas en una pastelería puedes averiguar las frases para expresar buenos deseos en varias lenguas mexicanas y sugerirle a tus clientes que van a comprar pasteles de cumpleaños. Puedes pedir que la señalética de tu espacio de trabajo esté en lenguas indígenas: ¿sabes como se dice "bienvenidos" en mixe? *Ey ku mment.* Si trabajas en una oficina que atienda por medio de ventanillas, puedes, además del español, utilizar números escritos en una lengua indígena cercana para cada una. ¿Tienes un programa de radio? Incluye canciones en diferentes lenguas.

f) Exige. Tienes derecho a conocer y disfrutar de todas las lenguas nacionales. Por ejemplo, puedes buscar unos de los muchos bellos nombres para registrar a tu hijo o hija. Eso ayudaría a combatir la discriminación de estas lenguas en la administración pública. Puedes gestionar que en tu escuela o universidad haya clases para aprender alguna de las lenguas indígenas cercanas a tu entorno. Pide que la información sobre las lenguas del país se incluya de manera digna en los planes y programas educativos, en los medios de comunicación.

Que no hables una lengua indígena no significa que no tengas derechos lingüísticos.
T 13.04.2013

En mixe, "sellar un documento" se dice "tsä'äy yë neky", literalmente "quemar el papel" y supongo que es un bello recuerdo lingüístico de cuando aún se utilizaban las marcas de fuego para oficializar documentos...
FB 04.01.2016

g) Educa en la diversidad. Hay múltiples maneras de acercar a tu familia a la diversidad de lenguas. Incluye

carteles, loterías, libros bilingües y películas que se han producido en lenguas mexicanas diferentes del español.

h) Aprende. "Buenos días" en zoque. "Hasta luego" en purépecha. "Bésame" en mixe. Una canción en náhuatl. Un trabalenguas en zapoteco del valle. Contar del uno al diez en cora. "Luna" en tepehua. Y todo lo demás que gustes.

Kajaanaxy y'uktuun muku'uktëjk, tëë ëjts yoo n'äänmëjä'än kyätkën...
FB 10.10.2017

"Compañer@s, está lloviendo muchísimo, como que el alma ya se me está enmoheciendo".
FB 10.10.2017

¿Tienes más ideas de cómo incluir la diversidad lingüística en tu vida cotidiana? Comparte.

15.08.2015

MAXU'NK: DUÉRMASE MI NIÑO, DUÉRMASEME YA. CANCIONES DE CUNA EN LAS LENGUAS DEL MUNDO

Mi inclinación al drama no es gratuita. Esto escuchaba yo de niña y si bien no entendía entonces la letra, vaya que absorbí el espíritu, je je je: "Quisiera abrir lentamente mis venas, mi sangre toda verterla a tus pies para poderte demostrar que más no puedo amar y entonces morir después..." (Javier Solís, "Sombras nada más").

FB 01.06.2011

En algunas comunidades mixes se cree que los recién nacidos traen consigo una torta lingüística bajo el brazo: entienden una lengua universal que después se irá puliendo con las palabras de los adultos hasta sacar de ella un diamante prístino: el *ayuujk*. En sueños, algunas veces podemos recordar esa lengua universal con la que nacemos y es la que utilizamos cuando perdemos la cordura o cuando la muerte se acerca, las palabras de la lengua universal nos conectan de nuevo con el mundo de los muertos que es tal vez semejante al mundo de los no nacidos, de los no concebidos. Cada cultura tiene distintas concepciones de lo que supone la adquisición de las lenguas y desde el punto de vista científico existen aún debates acalorados entre diversas aproximaciones al fenómeno.

La interacción entre las lenguas del mundo y los bebés comienza desde antes del nacimiento: los bebés pueden escuchar la lengua que habla su madre y en este sentido, aunque *lengua materna* no es sinónimo de *lengua de la madre*, sí que hay una relación lingüística primera entre madre e hijo. No resulta

extraño por lo tanto que las palabras se vuelvan conjuros para frenar el llanto, inducir el sueño, la valentía o la esperanza. Las canciones de cuna, transmitidas sobre todo a través de la tradición oral, reflejan en música y letra múltiples acercamientos culturales a lo que podemos llamar infancia. Cada cultura destina las canciones de cuna para propósitos distintos: una canción de cuna en lengua seri, por ejemplo, no se entona para provocar el sueño o contener el llanto sino "para infundir el espíritu de lucha en las niñas, para que cuando crezcan sepan enfrentar los problemas de este mundo", como dice la letra misma.

Una canción de cuna es un texto oral compuesto especialmente para relacionarse lingüísticamente con humanos que están recibiendo la herencia lingüística de la cultura en la que les tocó nacer. Las canciones de cuna son edificios de lengua que se les ofrecen a niños que están aprendiendo a habitarlos. Las palabras contenidas en las canciones de cuna pueden estar dirigidas a los bebés o pueden ser fórmulas lingüísticas para atraer atributos o destinos deseables para los recién nacidos.

En 2010, una pareja emprendió un proyecto llamado La Furgonana, recorrieron América Latina en una furgoneta documentando el estado de los derechos de la infancia y documentando canciones de cuna de los diferentes lugares que visitaron y varias de ellas en lenguas distintas del español. En su sitio se puede obtener más información sobre este proyecto.[17]



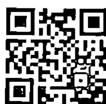
Las canciones de cuna pueden convertirse en un camino mediante el cual los bebés estén expuestos a la diversidad de lenguas en el mundo. A continuación, presento una breve selección de canciones de cuna en diferentes lenguas para

17 En la versión original de este ensayo, aquí hay un enlace al sitio de La Furgo Nana que actualmente no funciona, pero puede consultarse su Twitter, Facebook y canal de YouTube.

dormir a los niños, para infundirles valor: porque el *sueño o la valentía no conocen de límites* lingüísticos.



Otomí. Familia otomangue: "*Hyadi.* Canción de cuna (Letra en Otomí)".



Toba. Familia mataco-guaycurú. Hablada en Argentina: "*Tonolec* - Canción de Cuna / *Lullaby*".

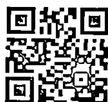
Seri: "*Nana Conca'ac* (Seri) 1".

Inglés. Familia indoeuropea: "Yo-Yo Ma & Bobby McFerrin - *Hush Little Baby*".



Náhuatl. Familia yutonahua: "Canción de cuna en lengua Náhuatl".

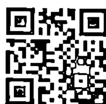
Lakota o siux. Familia siuana.[18]



Mixteco. Familia otomangue. (Agradezco a Avelardo Moctezuma haberme presentado esta canción): "Canto mixteco para dormir, aaron arias, erick de jesus".

Sefardí. Familia indoeuropea. (Agradezco a Manuel Doming haberme presentado esta canción): "ANA ALCAIDE: *DURME DURME*- Sinagoga del Tránsito de Toledo".





Y un álbum completo de canciones de cuna en lenguas de Norte América.[19]

20.05.2015



18 En la versión original de este ensayo, aquí hay un enlace a un video de YouTube que actualmente no está disponible.

19 En la versión original de este ensayo, aquí hay un enlace a un video de YouTube que actualmente no está disponible.

Rock EN TU IDIOMA: ROCOLA MULTILINGÜE

En lo puro no hay futuro
la pureza está en la mezcla
en la mezcla de lo puro
que antes que puro fue mezcla.
Jarabe de Palo[20]

... y *reggae*, cumbia, balada, rap, *ska* y más música en tu idioma mixe, maya, seri, náhuatl, huichol y en una gran diversidad de lenguas.

Ante la nueva música que surge de una interesante combinación entre ritmos, tradiciones y lenguas indígenas de México, poco pueden hacer las voces escandalizadas que hablan de pérdida de identidad, de corrupción cultural o contaminación indeseable. Todo lo contrario, el rap maya, el *rock* tsotsil, seri y nahua, la cumbia huichola, el *reggae* mixe surgen como una manifestación de reafirmación: una resistencia que, como plantea Sheba Camacho, no está politizada y por lo tanto, puede ser mucho más eficaz en los nuevos contextos.

Es verdad que cada una de las tradiciones musicales de los pueblos indígenas, que pueden ser muy distintas entre sí,

20 En la versión original de este ensayo, Yásnaya añade la siguiente nota a este epígrafe: "Debo, y agradezco esta cita (una de mis favoritas) a mi amigo Francisco Arellanes".

constituye un legado de gran importancia pero la existencia de los diálogos interculturales en la música no niega esa herencia, las nuevas mezclas no suponen una amenaza a la tradición, más bien, constituyen una forma de vivirla y de dialogar con ella. La mayor amenaza de la música tradicional no es la mezcla, es el olvido.

No creo en la falsa oposición que plantea una división tajante entre música tradicional y música moderna: la música tradicional, la que está viva, es la más moderna debido precisamente a su vigencia. En el caso mixe, por ejemplo, los sones de las bandas de viento, paradigma de la tradición, se siguen disfrutando, siguen siendo significativos y se siguen componiendo nuevas piezas por esa misma generación que entona el *reggae* en lengua mixe.

Kastiixy pat'ajtsp: la bonita tradición de bailar bajo el castillo, en medio de un fandango mixe, al compás de las bandas filarmónicas. #FiestaEsResistencia #AmorSerrano.
FB 29.01.2017

Lo que calificamos de "tradicional" y "auténtico" refleja solo un asunto de perspectivas: la primera vez que escuché "Yesterday" era una niña, fue en una inolvidable versión de la banda filarmónica "tradicional" de Tlahuitoltepec Mixe en una fiesta de mi pueblo; el día que oí a Los Beatles tocándola, me sorprendí muchísimo: me alegró saber que una pieza "tradicional" de las bandas de viento mixe hubiera tenido tal trascendencia que ahora un grupo de un país lejano la hubiera adaptado y le hubiera puesto letra en inglés. Hasta ahora me resulta difícil no sentir que "Yesterday" de Los Beatles es solo un *cover* de una pieza que pertenece a la tradición musical *ayuujk*.

Regresando a las nuevas propuestas, resulta muy interesante revisar la elección de los géneros preferidos que se utilizan para hacer estas nuevas canciones en las diversas lenguas indígenas. Seguramente se deberá a mi ignorancia en el tema, pero aún no he escuchado una canción de "pasito duranguense"

en alguna lengua mexicana distinta del español mientras que con el *rock* las evidencias son más abundantes. ¿Qué dice la preferencia por algunos géneros musicales del movimiento de reivindicación en el que se utilizan?

Por el lado de la distribución y de la recepción la situación es muy particular; el hecho de encender la radio y darse cuenta de que, a excepción de las cada vez más numerosas radios comunitarias, parece casi imposible sintonizar una estación en la que podamos escuchar propuestas musicales que reflejen la diversidad de las lenguas que se hablan en nuestro país, resulta más que elocuente. Las estaciones de radio de alcance nacional se suman a esa lista negra de espacios en los que la diversidad lingüística se encuentra amordazada. Parece lejano que la industria musical sea lingüísticamente sensible a la realidad en la que opera y produce. Afortunadamente, el internet permite una menor dependencia de las disqueras y de las tiendas de música además de que facilita el intercambio libremente. Alguna vez oí argumentar a alguien que no grababa ni promocionaba grupos que cantaran en lenguas distintas del español porque, en su opinión, la gente sentía frustración por no entender el significado de la letra: cualquiera que haya disfrutado de canciones en inglés aun sin entender esta lengua sabrá que se trata de un mal argumento.

Por otra parte, los festivales de música rara vez incluyen música diversa lingüísticamente hablando. Lo más que hay son espacios exclusivos para música en lenguas indígenas, apartado del contexto de la producción musical de México en la actualidad. Uno de estos ejemplos es el Festival de Música Indígena Contemporánea Kasahast Vanut que organiza la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas CDI,[21] un buen foro para acercarse al tema.

---

21 En la versión original de este ensayo, aquí hay un enlace que actualmente no funciona.

La música, en una diversidad de géneros que se produce cada vez más en muchas de las lenguas indígenas del país, refleja una realidad compleja que desmiente la categorización simple a la que los pueblos indígenas estamos sometidos en casi todos los espacios. En muchos casos responden al fenómeno de la migración, en otros casos a deleite y diálogo entre culturas. En la mayoría de los casos que conozco, las personas involucradas en estas creaciones musicales forman parte a su vez de movimientos de reivindicación cultural muy intensos; aunque eso parezca una contradicción, evidentemente no lo es. A la luz de este fenómeno, el *rock* parece ser más útil al movimiento indígena que los discursos puristas que niegan el intercambio y el contacto como característica esencial a todos los pueblos del mundo.

Creo además que la música puede ser un gran medio para llamar a cada vez más personas al disfrute del multilingüismo; tender puentes por medio de la música es mejor: es más ancho el camino y hay carriles de ida y de vuelta. Después de todo, es más fácil abrir la mente una vez que se han abierto los oídos.



"Me llamo Andrea Isabel Ixchíu Hernández, soy una muchacha k'iché. Toco la batería y canto, alguna vez tuve una banda de rock, me gusta el grunge, el punk, el grindcore, el metal. Los caminos del rock and roll me llevaron a trabajar en la defensa del territorio. / He crecido en un ambiente colectivo, comunitario, de servicio y de protesta. Y ahora, también, soy la autoridad del bosque. Hace un mes, a mis 24 años, la zona 2 urbana del municipio de Totonicapán, donde vivo, me encomendó presidir la Junta Directiva de Recursos Naturales. Mi misión es proteger este lugar por un año. Es un gran honor y una gran responsabilidad. Sobre todo porque es la primera vez en la historia de esta organización indígena que dan el puesto de presidencia a una mujer, joven y rockera".[23]

FB 12.07.2015

22 Andrea Ixchíu es una mujer K'iche de Totonicapán, Guatemala. Es una defensora de Derechos Humanos y Comunicadora Comunitaria que se dedica a promover los derechos de las mujeres indígenas en Guatemala. Desde la infancia, Andrea ha organizado campañas locales para denunciar la violencia contra las mujeres en su comunidad. Ahora ofrece talleres a los jóvenes sobre la prevención de la violencia de género.

ROCOLA MULTILINGÜE:

A continuación, presento una muestra de música de diversos géneros en algunas lenguas de México. La muestra no pretende ser representativa y mucho menos exhaustiva: en lugar de , digamos que quisiera compartir un poco de la música en la diversidad de lenguas con la que ahora convivo auditivamente, una pequeña muestra que inevitablemente está sesgada hacia la lengua mixe por obvias razones que espero comprendan. El orden de aparición tampoco tiene mayor relevancia. Seguramente habrá ausencias imperdonables que solo evidencian mi desconocimiento: que sirva de invitación para compartir una búsqueda que apenas comienza.

Parece que la única manera en que el Estado mexicano se siente cómodo al establecer relación con los pueblos indígenas es a través del folclor.
T 19.07.2013

REGGAE EN MIXE:

Rockdrigo Vargas de Tlahuitoltepec Mixe, actualmente vive en California, Estados Unidos.



ROCK EN TSOTSIL:



Sak Tzevul (relámpago-trueno) es una banda pionera y muy reconocida en el medio, fue creada en 1996. Recomiendo que hagan una búsqueda en internet, se encontrarán muy buenas creaciones.

BALADA EN MIXE:



Javier Gil es originario de Ayutla Mixe, además de ser cantante y compositor se dedica a la enseñanza de la música para niños con énfasis en la diversidad lingüística.

Cumbia en huichol:

El venado azul: una agrupación de la sierra madre occidental de Jalisco. La "Cumbia Cusinela" (de letra polémica, por cierto) los ha llevado a varios escenarios del país. Se presentaron en el Wirikuta Fest.



Hay una versión en la voz del hijo de uno de los integrantes.[23]

Además de la versión original con letras.

Música fusión mixe:



Seré sincera, no sé cómo definir exactamente este género musical, se trata de la Banda Región Mixe de Tlahuitoltepec, una más que interesante propuesta que fusiona la música de viento tradicional con nuevos elementos retomados de otras tradiciones. Músicos formados en la tradición musical *ayuujk* que buscan nuevos discursos musicales. Varias de sus piezas están en mixe.

Rock en seri:

Hamac Caziim (fuego divino) es una agrupación seri de Sonora que comenzó su carrera en 1995, cuenta con una gran trayectoria y reconocimiento local y nacional. Su música los ha llevado a diferentes escenarios dentro y fuera del país.



Soprano en mixe:



La soprano mixe María Reyna González es originaria de Tlahuitoltepec Mixe, estudia canto en Guadalajara y en noviembre de este año se presentó en el Teatro Juárez de la Ciudad de Oaxaca.

23 En la versión original de este ensayo, aquí hay un enlace que actualmente no funciona.



Rap y hip-hop en maya:
Pat Boy es de Quintana Roo y tiene una propuesta muy interesante, en este enlace una entrevista y un video para saber más.

Rock en náhuatl:
Y para cerrar este convite, ¿qué tal una versión en náhuatl



de *"Sabotage"* de los Beastie Boys? Arreola+Carballo: Los rockeros mexicanos Alonso y Chema Arreola se unen al escritor y comunicador Mardonio Carballo para crear exploraciones en lengua náhuatl.

Y eso, una invitación: hay mucho que oír, que explorar.

08.05.2013

Paisajes gráficos

Desde que abrí los ojos a las letras, todo lo que me rodeaba estaba bordado de grafías que representaban una lengua que aún no hablaba: las letras que aparecían en los carteles de bienvenida a la fiesta de mi pueblo, las letras que aparecían en el nombre de las oficinas del municipio, las letras que aparecían sobre el empaque de los chicles Motitas de mi infancia y las letras que fui aprendiendo a trazar con temblor sobre mi primer cuaderno representaban palabras del español, solo del español, o bueno, algunas veces palabras en inglés.

Nunca vi palabras escritas en la lengua que yo hablaba en los espacios públicos. Los especialistas en alfabetización, o al menos eso creí entender, sostienen que este proceso comienza desde el mismo momento en el que los estímulos gráficos nos invaden, desde el momento en el que las letras nos inundan y no en el momento en el que se las puede decodificar, no en el momento en el que se pueden leer o escribir. La alfabetización comienza desde que nos vemos en medio del mar de grafías, desde que los paisajes gráficos se erigen ante nuestra mirada.

Jä'äy y jä'äy son palabras homófonas en el mixe de Ayutla: el sustantivo "persona" y el verbo "escribir".
T 18.03.2014

Vivimos en ambientes letrados: el cartón de la leche, los anuncios en las carreteras, la publicidad y los nombres de los lugares: todos forman parte del

paisaje gráfico, solo que este paisaje solo puede observarse a través de los lentes del español. En la mayoría de las comunidades en las que se habla una lengua indígena, el paisaje gráfico rara vez se encuentra en la lengua materna de la mayoría de sus habitantes; es como si en la Ciudad de México, todos los elementos escritos, desde la etiqueta de un refresco hasta los anuncios de una carretera, estuvieran en alemán y no en español. En pocos espacios es tan evidente la relación desigual entre las lenguas de México, solo una de ellas inunda el paisaje gráfico, solo una de ellas, no importa en qué región o lugar, puede codificarse en grafías, en letras, en abecedarios.

En el desarrollo de la lengua escrita para muchas lenguas indígenas, se hace necesaria la búsqueda de un mayor equilibrio en el paisaje gráfico, el paisaje de letras que contemplamos cotidianamente. La alfabetización en nuestras lenguas requiere que las personas que están en ese proceso puedan deducir de su ambiente palabras en su lengua materna, que puedan recibir estímulos visuales y gráficos en una lengua que no solo sea el español. La lengua representada en el paisaje gráfico adquiere un gran valor simbólico y el respeto por la diversidad de las lenguas necesariamente implica una mejor representatividad en el mundo de las letras y las grafías. Equilibrar el paisaje gráfico en las comunidades en las que se habla una lengua indígena y en las ciudades en las que se hablan muchas lenguas distintas es tarea fundamental. Tengo la esperanza de que en la ciudad

¡¡Ñu York!!
(Como dice Zaidee que dice una amiga de un amigo sobre el hecho de que ahí se hablen tantas lenguas mixtecanas).
FB 04.10.2011

El hecho de que me hayan alfabetizado en español y no en mi lengua materna seguramente determinó de algún modo mi relación con la lengua escrita. Nunca experimentaré la alfabetización en ayuujk, aunque lo haya aprendido a escribir.
FB 12.09.2012

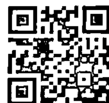
de Oaxaca los espacios públicos pronto tengan más elementos gráficos en zapoteco del Valle, además de español e inglés.

Paulatinamente, el paisaje gráfico en las comunidades comienza a cambiar; por ejemplo, en Ayutla, mi pueblo, los nombres de calles y caminos han sido escritos en mixe (*ayuujk*) junto con su numeración. Gracias a los esfuerzos de un grupo de comuneros, mi pueblo comienza poco a poco a equilibrar el paisaje de las grafías al que estamos expuestos. Las placas escritas en mixe que ahora se encuentran en prácticamente todas las casas han suscitado una gran diversidad de reacciones pero dentro de ellas, la más importante a mi parecer, es que ahora se habla más del tema, se discuten la escritura y las grafías de nuestra lengua. Los niños pequeños crecerán con una idea mejor que la que yo tuve a esa edad: sabrán desde siempre que el mixe puede escribirse y utilizarse en espacios públicos. Ahora solo espero que los organismos que emiten recibos con direcciones oficiales registren los nombres de las calles en *ayuujk*. Espero también que, si todo sale bien, mi próxima credencial de elector indique que mi dirección es *Konk käm'äm 48 jëxtijkxy tyuktujk*, aquí se las dejo, por si un día gustan ir a visitarme.

17.07.2013

Las delicias del mundo post-Babel

Aprender otras lenguas es una de las maneras más obvias de disfrutar la diversidad lingüística del mundo. El cerebro humano tiene una capacidad asombrosa de aprender nuevas lenguas y en gran cantidad. Para lograrlo hace falta estar expuesto, por diversas razones, a un ambiente multilingüe o bien, tener una pasión peculiar por el aprendizaje de nuevas lenguas. Como muestra del primer caso pienso por ejemplo en el extraordinario músico de Mali Ali Farka Touré y en todas las lenguas que dominaba cuando era un comerciante nómada. Casi podría apostar que su mente políglota influyó sutil pero contundentemente en la manera en la que creaba y ejecutaba su extraordinaria música (disfrute, por ejemplo, de la maravillosa pieza "*Talking Timbuktu*" en YouTube). Como muestra del segundo caso, un botón: el poeta y traductor Enrique Servín de Chihuahua, políglota, escritor y traductor, que lo mismo establecía conversación en un cuidado rarámuri o traducía del árabe, del náhuatl o del ruso. Lamento profundamente el ataque que le arrebató la vida a una de las personas más comprometidas con las lenguas indígenas en este país. (Recomiendo leer la entrevista que le hicieron en *Tierra Adentro* para conocerlo mejor[24]).



24 En la versión original de este ensayo, aquí hay un enlace que actualmente no funciona.

Aprender otra lengua es una manera de otorgarle a la mente el don de la ubicuidad lingüística. Es un proceso placentero en el que las masas de sonido que son en principio una lengua que no entendemos se transforman en un edificio de sentidos y significados que podemos transitar, decorar y amueblar hasta poder habitarlo cómodamente. Aprender muchas lenguas es construirle múltiples hogares al pensamiento.

Existen sin embargo otras maneras de disfrutar de las delicias que el mundo post-Babel nos ofrece. Uno puede comerse deliciosos pasteles lingüísticos completos pero también es posible comer una rebanada de este, picar un poco de aquel, complacerse con algunas moronitas de este otro o bien comerse solo la cereza de ese pastel de pistache que, aunque delicioso, no nos cabe ya. Esta idea es la que que subyace a un planteamiento conocido como *language awareness*, del que me habló el lingüista Michel Launey y que podría traducirse como 'conciencia lingüística' y que, yendo un poco más allá de la traducción literal, podemos decir que se trata de una invitación a estar no solo consciente sino disfrutar de la diversidad lingüística misma, estar abiertos y despiertos a ella.

Conversaciones con mi abuela (primera parte): A: Ỳakxon nnaykyo'ok Yo: ¿Jatii? A: Tek amëjë̈n nnaya'pta'aky PLOP.
T 08.01.2012

Este disfrute puede darse de muy diversas maneras y a profundidades muy distintas. Pensemos por ejemplo en una mujer que habla zoque y español como lenguas maternas, aprende luego tojolabal e inglés a cabalidad como segundas lenguas, tiempo después decide aprender a leer ruso solo para poder entender un cuento de Chéjov en versión original. Mientras hace todo eso aprende a cantar un par de canciones que le parecen hermosas en zapoteco de Teotitlán del Valle y una novia suya le enseña a decir "te extraño" en tsotsil mientras que, durante un viaje, pregunta y aprende a contar del uno al veinte en

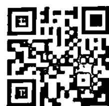
rarámuri. Además de todo, ella conoce los nombres de las familias de lenguas que se hablan en su país, sabe saludar en chol, conoce algunas curiosidades del japonés y se sabe el nombre del planeta Venus en mixe.

Päämkukäjpxëp es el nombre más o menos equivalente al Cinturón de Orión.
T 29.11.2014

Las maneras en las que podemos incorporarnos las lenguas del mundo son múltiples y nos enriquecen, nos hacen comprender que todas tienen algo valioso, lo que a la larga genera mayores posibilidades de diálogo y el entendimiento con los otros, con los múltiples otros. Uno podría decidir en qué medida las lenguas del mundo forman parte de nuestro conocimiento del mismo.

Una educación de calidad debe incorporar estos caminos distintos por medio de los cuales es posible llegar a las lenguas que viven, que existen y que a fin de cuentas son patrimonio de la humanidad, en tanto que son productos de nuestra especie y como miembros de ella podemos disfrutarlas, hablarlas, leerlas, conocerlas, aunque sea solo por medio de algunas palabras o saber al menos de su existencia y ubicación en el mismo país que habitamos.

Para comenzar, enlisto a continuación unos cuantos bocadillos para abrirles el apetito hacia las lenguas de México. Ustedes decidirán qué pastel y en qué cantidad gustan incorporárselo. ¿Aprender a hablar maya? ¿Aprender a leer náhuatl? ¿Saber contar en zapoteco? ¿Decir "eres hermoso" en mixe? ¿Cantar una canción en purépecha? Las posibilidades son infinitas.



En YouTube puedes ver y escuchar un capítulo de *Plaza Sésamo* en náhuatl.[25]

---

25 El título del video en YouTube es "Plaza Sésamo en náhuatl / subtítulos en español". Bajo el título se explica que: "En 2011 Sesame Street Work Shop



¿Sabías que los hablantes de chinanteco, una lengua tonal, pueden tener conversaciones completas chiflando los tonos de las palabras?

¿Quieres hojear una reimpresión del *Arte de*



la lengua zapoteca de Fray Juan de Córdova? La primera impresión de esta gramática es de 1578, ocho años antes de que se publicara la primera gramática del inglés.[26]



¿Quieres cantar las mañanitas en otomí?

¿Quieres aprender a contar en tsotsil del uno al veinte?[27]

Las posibilidades son casi infinitas.

04.06.2014

autorizó al INALI a hacer uso de *Plaza Sésamo* en náhuatl (programa único) con la finalidad de difundirlo en las comunidades hablantes de la lengua, como una muestra de programación alterna de contenidos educativos en lengua indígena".

26 Los datos de la mencionada reimpresión son de: Córdova, J. (1886). *Arte del idioma zapoteco*, Morelia: Imprenta del gobierno.

27 En la versión original de este ensayo, aquí hay un enlace que actualmente no funciona.

HABLAR COMO ACTO DE RESISTENCIA. *JAMYATS*

Cada vez que hablas en una de las lenguas indígenas de este país, cada vez que estableces un diálogo en lengua seri, cada vez que un pensamiento toma forma en las estructuras gramaticales del zoque, creas un acto de resistencia. ¿A qué resistimos? Resistimos a las campañas orquestadas de castellanización obligatoria, le decimos "no fuiste suficiente" a todo el presupuesto gastado en programas, maestros y libros que nos repetían que no podíamos hablar en las lenguas de nuestros pueblos, resistimos a todos los esfuerzos del gobierno para extinguir nuestras lenguas realizados a lo largo de la historia de México como país.

Somos memoria y nuestro superpoder es recordar.
FB 26.11.2016

¡¡¡Una muy buena noticia!!! La segunda mujer elegida presidenta municipal en la Región Mixe por medio de asamblea comunitaria. Sin lugar a duda, desde hace tiempo la intensa participación de las mujeres en la vida comunitaria se refleja cada vez más en las elecciones para brindar servicio en distintos cargos.
FB 10.09.2011

Cada vez que hacemos una asamblea para discutir asuntos de la vida pública de nuestra comunidad en mixteco, le decimos al Estado mexicano que no aceptamos al español como la lengua única, la oficial *de facto.* Hablar chatino para hacer compras y ventas en el mercado le dice al mundo que a pesar de las multas, a pesar de los golpes, los varazos en la mano y los

castigos físicos aún preferimos hacer operaciones matemáticas pensadas en nuestra lengua.

Cada vez que intentas aprender una de las lenguas indígenas, le dices al Estado que aun cuando no te garantiza espacios para hacerlo, deseas, como es tu derecho, viajar a otros territorios cognitivos, territorios que el Estado pretende extinguir.

Cada vez que le hablo a un niño pequeño en mixe y le cuento historias le digo al Estado mexicano que muy a su pesar aún puedo crear caminos para la transmisión de la lengua. Cada vez que le pones un nombre a tu hija en alguna lengua indígena, un nombre que se escribe con diéresis, apóstrofos o subrayados, le dices al sistema que estás dispuesto a sufrir el tormento al que te somete con tal de que entiendan de una vez por todas que solo es cuestión de decirle a las máquinas que escriban esos caracteres, que no son extraños y que tienes derechos.

Al comienzo de la vida independiente de este país, aproximadamente el 65% de la población mexicana hablaba alguna de las lenguas indígenas, actualmente, solo somos el 6.5%. Cada vez que establecemos un acto de habla en alguna de las lenguas indígenas decimos con cada oración que resistimos, que aún estamos, que aún hablamos y que nuestra voz toma forma en estructuras sintácticas y en sistemas semánticos que ponen nerviosos a los defensores del Estado.

Hablo mixe para ver si se me olvida el himno nacional.
T 12.01.2015

Hablo mixe para atentar contra la "identidad" nacional.
T 12.01.2015

Tal vez no nos damos cuenta, pero cada vez que debatimos en zapoteco, en mayo o en maya escapamos a los discursos que el Estado puede manipular, a los discursos que el Estado puede controlar porque simplemente no los entiende. La ventaja del combate que se ha hecho en contra de las lenguas indígenas es

que el Estado aún no ha podido apropiarse de estos territorios lingüísticos pues los rechaza, los combate.

Cada vez que hablas una lengua indígena, resistes. Hablar una lengua indígena, en las circunstancias presentes, es habitar un territorio cognitivo que todavía no ha sido conquistado, al menos, no del todo. Escapemos a esos territorios, habitémoslos. Recuerda todo esto al hablar: *jamyats, ejtp*.

17.07.2015

18.09.2018

El COLMIX es un colectivo de jóvenes mixes al que estoy muy orgullosa de pertenecer, ¡y ya hay página! **https://colmix.org/.**

10.01.2018

Casi diario convivo con una *toddler* que ya habla en *ayuujk*.
Le pregunto:
- *¿Maxu'nk mëjts, këteea?*
Me responde:
- *Ka't, ëjts Nutsy.*
Y me muero de ternura.

13.07.2017

25 días sin agua potable en mi comunidad. Un grupo armado resguarda nuestro manantial. ¿QUIÉN LO ARMÓ? 1 muerto, 7 heridos, 4 secuestradas.

12.04.2016

Las mieles, los sinsabores, las maravillas, las desesperaciones, los milagros, los conflictos y las enseñanzas de vivir en una comunidad que privilegia el consenso.

10.02.2015

¿Sabías que en matlatzinca existen cuatro "nosotros", en mixe son dos y en español uno?

02.07.2016

Tú, yo, rodando abrazados en este campo de flores, en nuestro rancho en Ayutla, no sé... piénsalo. #AmorSerrano

15.02.2020

Siento que el resto de mi vida me voy a dedicar a recordar la parte de mi vida que compartí con mi abuela.

Discurso en la Cámara de Diputados

La pronunciación original que hizo Yásnaya de este discurso se puede ver en YouTube.



NËWEMP, JA NËËJ JËTS JA ÄÄ AYUUJK

May Nëwemp xyëë tmëët mëte'ep ka't yak'ejx.

Nëwemp. Nëëj wemp. Ayuujk.

Giajmïï. Nëëjkëjxp. Chinanteco ää.

Nangi ndá. Ja nääjx mëte'ep nëë'etpy ejtp. Mazateco ää

Kurîhi. Nëë'etpy. Chichimeco ää

Nu koyo. Nek käjp. Mixteco ää

Jayeen ojts yä'ät käjp te'n yakxëmo'oy. Jatëkoojk yä'ät et mëte'ep tsyäm tu'uk ja ana'amën tnëtënaapy: Nëwemp. ¿Tii te'n nëëjetpy ja Nëwemp yyi'tspy'

Tu'uk majkts ayuujk yä'ät xëë nnëmatyä'äkä'än ¿Jatii ku ää ayuujk kyutëkeenyët?

Tsyäm, jawaan kyamäjkmöjkxmo'ony ja ää ja ayuujk tëkatsyety yakkajpxy yää et nääjxwiiny. Ja Catalogue of Endangered Languages te'ep jam ejtp mää ja Hawaii University tnëkäjpxp ku katëkëëk po'ety tu'uk ja ää ayuujk jyëntëkey, tu'uk ää ayuujk y'ameny, tu'uk ää ayuujk y'ooky. Ja UNESCO nayte'n tnëkajpxy ku ja tu'uk mëke'pxy jëmëëjt tëë näjty kyutëkeenyët jawaan ka kujkwa'kxy ja ää ayuujk mëte'epety tsyäm yakkäjpx. Tam jënë'n ja jujky'äjtën nyaxy, nijuunëm ijty te'n kyajaty, kyakupety ku maynaxy ja ää ja ayuujk kyutëkey ¿Jatii ku tsyäm jëte'n kanääknaxy ja ää ja ayuujk y'o'knët?

Jawaan kyatëkëëk mëke'pxy jemëëjt ku ja et nääxwy'nyët ojts okwä'äny wya'kxy, ja tsäwä'än ojts ja et nääxwyi'nyët takwa'kxy. Wa'kxy ja et nääjwiiny ojts tyany. Ka't jatu'uk et nääjxwi'inyët

mnäxt pën ka't ja neky xmëët. Jawaan kyamajstmëke'pxy ja ana'amën kutujkën ojts tu'uk tu'uk apiky y'ëjxta'aky. Katu'uk ja ana'amën, ja jëntsën tmëët'ät jëts tu'uk ja'y ja wet te'ep jyëntsë'ëjkëtëp katu'ukety, tu'uk ja jënmä'äny ja'y takmëjtëkët, tu'uk ja'y ja tsënääyën ja tënä'äyën tkupëkt, jëts nayte'n tu'uk ja'y ja ää ja ayuujk ojts taktsopäätt. Ja ää ayuujk te'ep ka't ja jëntsëntëjk taktunt ka't ja tsyoopaty, yak'apajxp ja', yak'ëjxwejtsp ja'.

Myajktsmëke'pxy jëmëjtëp ojts tsyonta'aky yä'ät ana'amën mëte'ep tsyäm Nëwemp txëë'äjtp. Tëkëëk mëke'pxy jëmëjt näjty tëë nyäjxn ku te'n ojts ja amaxän jä'äy jyä'ät, ja 1820 jëts 65 ka tu'uk mëke'pxyety ijty jä'äy ja kyë'm ää ayuujk tkajpxy, ää ayuujk te'ep jëti'myëm ejtp, men pat, yää yakkäjpxp. Nëwaan ijty ja jä'äy te'ep amaxän tkäjpxtëpp. Tsyäm, ku majtskmëke'pxy jëmëëjt tëë nyaxy, 6.5 ka tu'uk mëke'pxyety ja'y ja kë'm y'ää y'ayuujk tjaa'akkäjpxp. Amaxän tëë takmëjtëkët. Myajtskmëke'pxy jëmëjtëp ëëts n'ää n'ayuujk ijty jawaan kajaa yakkäjpxp, ja náhuatl, ja maya, ja mayo, ja tepehua, ja tepehuano, ja ayuujk jëts jënë'n ja patkëmët ayuujk na'amuk. Nëwaan ijty ja amaxän jä'äy yää. Kumajtsk mëke'pxy jëmëjt, tsyäm, tëë kajaa ëëts ja n'ää n'ayuujk xak'ëjxnëjkxt.

¿Xë'n ojts xtunt jëts xakkutëkeety?

¿Ey'äjtën te'n ja'y ëëts ja n'ää n'ayuujk nmastutnëta? Ka't, ka'tjyëte'n. Te'nte'n ojts ttanëpëtääkët pënety Nëwemp ojts y'ana'amt, ku ka't ëëts ja n'ää ja n'ayuujk tsyoopääty, ku ja'y amaxän yakkäjpxt. Taa te'n ëëts nteetymä'äy ntääkmä'äy yakwopt, yak'ojt, yak'apaxt ku y'ää y'ayuujk tkäjpxt. "Ka't yë tsyoopääty" te'n ojts yaknëëjmët. "Nëwempët jä'äy mejts, amaxän te'n ja'y nkäjpxt, jatyëkey yë m'ää m'ayuujk" te'n ojts yaknëëjmët. Kajaa te'n ojts ja tunk taktoyo'oty, kajaa te'n ojts nya'atsipyët jëts te'n ëëts naktakuwän'ät ja amaxän, jëts ëëts ja nkë'm ää ayuujk njatyëke'etyët. Ja ëjxpëjktääjk ojts kajaa ëëts ja n'ayuujk ojts tjo'otsy. Nëwemp ëëts ja n'ää n'ayuujk tëë xpëjkxyët. Ja nëëj ëjts xpatamtëp, xjo'tstëp, xak'amontëp. Ey ja anä'ämën nekyetpy tëë jyatëkatsy, ti'nyëm ëëts ja n'ää n'ayuujk yak'apexy, ti'nyëm yak'ëjxwitsy. Ka't ëëts n'ää n'ayuujk yakmëjpëkta'aky mää

ëjxpëjktääjkën, ni ka't mää jä'äy yaknëpa'ayo'oyën, ni ka't mää jä'äy nyaytseyët. Ka't ëëts n'ää n'ayuujk kë'm kyutëkey, yakkutëkeetyëp ojts.

Yakkutëketyëp nayte'n ku ëëts ja n'et ja nnääjxwiiny ka't tjëntsë'ëkët, ku ëëts ja n'et ja nääjxwiiny ja'y tnëtookt, ku ka't ëëts yakxon ka'pxy, tam tyu'ntët, xakkäjpxt pën ntajotkujk'äjtëp ëëts ku ja tunk te'ep meets nmjënmaatyëp tyu'uyo'oty mää ëëts n'et nnääjxwi'nyët.

Yakkutëkeetyëp nayte'n ëëts n'ää n'ayuujk ku ëëts ja nmuku'uktëjk xak'ookt, ja nmuku'uk te'ep ëëts ja n'et nnääjxwi'nyët nyëkuwäntutëp tam te'n jënë'n men pat jyatyën.

¿Xë'n ëëts ja n'ää n'ayuujk myëjët myayët ku ëëts ja nmuku'uk ja'y tak'ookt, tak'amont, takjëntëkeety? ¿Xë'n ëëts ja n'ää n'ayuujk myëjët myayët ku ëëts ja n'et ka't yakjëntsë'ëk?

Te'nte'n ëëts jam tsyäm njätt nkëpatt. Jam tsyäm ëjts nkäjpotp. Tukyo'm, Wäjkwemp ka't nëëj tee. Jawaan kyamajtskjëmëëjt ku ëëts ja nëëj nakpëëjkët jëts tsyämnëm ka't ëëts pën xnëpayo'oy, ey jënë'n ëëts tëë nja'ëëny, njanëkajpxy ku ëëts ja nëëj nakpëjkët, ey ëëts naky'ijxy ku jajp ja tiiy'äjtën yakmëët. Puxj, tujn, pujxpäjk, ja' te'n yaktuntëp jëts ëëts ja nëëj nakpëjkët, ku ja nëëmu'uty tak'amont, ey ja neky ja tiiy'äjtën tjayaky ku ka't kyutiky ku pën nëëj mpëjkxët, ku pën kutë'ëts maktanët. Ka't ëëts nnëëj yukjä'tn jëts kajaa y'ayoot ja mëjjä'ätyëk, ja mutsk anä'äjk. Ja et nääjxwyi'nyët, ja nëëj, ja xoj, ja' te'n ää ayuujk tyajujky'atpy.

¿Xë'n te'n ja ää ja ayuujk myayët?

Ka't ëëts n'ää n'ayuujk kyutëkey. Yakkutëkeetyëp. Nëwemp ëëts n'ää n'ayuujk tëë takkutëkey. Ja tu'mtsy jënmä'äny, ja tu'mtsy ana'amën, tam nëëjën, te'ep jo'tsp.

México. El agua y la palabra

México y sus muchos nombres ocultos.

Nëwemp. En el lugar del agua. Mixe.

Giajmïï. Sobre el agua. Chinanteco.

Nangi ndá. La tierra en medio del agua. Mazateco.

Kuríhi. Dentro del agua. Chichimeco.

Nu koyo. Pueblo húmedo. Mixteco.

Fue el nombre que le pusieron a esta ciudad. Después, a este Estado, el Estado mexicano: México. ¿Qué se oculta dentro de las aguas de Nëwemp?

Pretendo hablar de algunas ideas e intentaré responder a una pregunta. ¿Por qué están muriendo las lenguas? Actualmente, se hablan aproximadamente seis mil lenguas en el mundo. El Catálogo de Lenguas Amenazadas de la Universidad de Hawái reporta que en promedio cada tres meses muere una lengua en el mundo. La UNESCO reporta también que, en cien años, se habrán extinguido aproximadamente la mitad de las lenguas del mundo que se hablan en la actualidad.

Nunca en la historia había sucedido esto, nunca habían muerto tantas lenguas ¿Por qué es ahora que las lenguas están muriendo? Hace aproximadamente trescientos años el mundo comenzó a dividirse y a establecer fronteras internas. El mundo quedó dividido y sin papeles ya no era posible viajar a otros lugares. El mundo quedó dividido en aproximadamente

doscientos Estados o países, cada uno con un gobierno, con una bandera a la que rinden honores, con un modo de pensar al que se privilegia, una cultura que es la permitida y para construir esta homogeneidad interna, una sola lengua a la que le asignaron valor como lengua de Estado. Las lenguas distintas a la lengua del Estado y del gobierno fueron discriminadas y combatidas.

Hace doscientos años se estableció el Estado que ahora se llama México. Después de trescientos años de la conquista española, en 1820, el 65% de la población hablaba una lengua indígena. El español era una lengua minoritaria cuando se creó el Estado mexicano. En la actualidad, los hablantes de lengua indígena somos el 6.5%, el español es ahora la lengua que han convertido en dominante. Hace doscientos años eran nuestras lenguas las mayoritarias, el náhuatl, el maya, el mayo, el tepehua, el tepehuano, el mixe y todas las lenguas indígenas. En doscientos años nuestras lenguas han sido minorizadas.

¿Cómo lograron minorizarlas? ¿De pronto decidimos abandonar nuestras lenguas? No es así. Fue un proceso impulsado desde las políticas del gobierno y se quitó el valor a nuestras lenguas en favor de una lengua única, el español. Para lograr la desaparición de nuestras lenguas, nuestros antepasados recibieron golpes, regaños, discriminación por el hecho de hablar sus lenguas maternas. "Tu lengua no vale", les dijeron repetidamente, "Para ser ciudadano mexicano necesitas hablar la lengua nacional, el español, deja de usar tu lengua", les repitieron. Los esfuerzos realizados desde el Estado fueron arduos para establecer una castellanización forzada con el fin de erradicar nuestras lenguas, sobre todo desde el sistema escolar. Fue México quién nos quitó nuestras lenguas, el agua de su nombre nos borra y nos silencia. Aun cuando recién ahora han cambiado las leyes, nuestras lenguas continúan siendo discriminadas dentro del sistema educativo, dentro del sistema

judicial y dentro del sistema de salud. Nuestras lenguas no mueren solas, a nuestras lenguas las matan.

A nuestras lenguas las matan también cuando no se respetan nuestros territorios, cuando venden y concesionan nuestras tierras, cuando las consultas sobre si queremos que sus proyectos se realicen en nuestros territorios no se llevan a cabo de la manera adecuada.

A nuestras lenguas las matan cuando asesinan a quienes defienden nuestras tierras, como ha sucedido siempre.

¿Cómo vamos a fortalecer nuestras lenguas cuando matan a quienes las hablan, los silencian y los desaparecen? ¿Cómo va a florecer nuestra palabra en un territorio del que se nos despoja?

Esto mismo es lo que nos está sucediendo en mi comunidad, Ayutla Mixe, en Oaxaca. No tenemos agua. Hace ya casi dos años, grupos armados nos despojaron del manantial del que hemos tomado agua históricamente y hasta ahora no se ha hecho justicia, aun cuando hemos denunciado y demostrado nuestra razón. Por medio de armas y de balas nos despojaron del manantial, por medio de armas tomaron y callaron la fuente de agua para nosotros. A pesar de que las leyes dicen que el agua es un derecho humano, ya el agua no llega desde hace dos años a nuestras casas y afectan, sobre todo a ancianos y niños.

Son la tierra, el agua, los árboles los que nutren la existencia de nuestras lenguas. Bajo un ataque constante de nuestro territorio, ¿cómo se revitalizará nuestra lengua?

Nuestras lenguas no mueren, las matan. El Estado mexicano las ha borrado. El pensamiento único, la cultura única, el Estado único, con el agua de su nombre, las borra.

26.02.2019

05.06.2018

Para protestar por falta de agua por un año y por falta de justicia, en lugar de armarse, mi comunidad llevó instrumentos de música y marcha fúnebre para protestar. Música, no balas. Me siento conmovida por ser de Ayutla.

11.12.2015

Cada que pensar mucho me enferma, sentir me cura; cada que sentir mucho me enferma, pensar me cura...

10.02.2015

Porque milpa no es campo de maíz.

02.12.2014

Lo más fuera del Estado mexicano que he podido vivir es habitar mi pueblo: @AyutlaMixe.

12.04.2017

La etimología de la palabra mixe *nëˈëjpy* ('sangre') es 'agua roja', tal vez por eso al sangrar "llovemos".

11.01.2017

Tú, yo, en el
invierno de
las montañas,
contemplando
nuestro campo
de duraznales
al florear, no sé,
piénsalo...
#AmorSerrano

30.10.2014

¿Y ese vientecito
que sopla frío
y constante
anunciando Día
de Muertos? Dice
mi abuela: "Es el
aliento de los
antepasados que
ya se acercan".

De visita: epílogo

En octubre de 2011 recibí la invitación de Paola Quintanar Zárate, editora digital de la versión electrónica de la revista *Este País* para colaborar con un blog semanal sobre temas relacionados con las lenguas indígenas y la diversidad lingüística. Nunca antes había publicado fuera de los espacios académicos y me parecía una buena oportunidad para hablar sobre un tema que me inquietaba muchísimo: la desaparición de la diversidad lingüística en el mundo. Desde entonces hasta ahora, con algunas muy breves interrupciones he estado publicando en este espacio que me ha permitido un gran aprendizaje y la oportunidad de establecer conversaciones que de otro modo no hubieran podido suceder. Ahora el blog se publica mensualmente y en la edición, además de Paola Quintanar a quien agradezco profundamente por esa primera oportunidad, me han acompañado de manera generosa y paciente Jéssica Pérez Casarrubias, María José Ramírez y Karen Villeda.

Ahora, gracias a una selección de los primeros textos que han editado Ana Aguilar Guevara, Julia Bravo Varela, Gustavo Ogarrio Badillo y Valentina Quaresma Rodríguez para la Editorial Almadía, a quienes agradezco profundamente, puedo visitar las palabras que escribí hace ya varios años y el reencuentro con ellas me ha impulsado a escribir unas breves observaciones derivadas de esta visita. Siempre que nos releemos

corremos el riesgo de no reconocernos o tal vez el riesgo de tener encuentros con nosotras mismas que no nos devuelven un reflejo agradable. Antes de hacer la visita a estos textos redactados en el pasado, tenía el temor de generar profundas discrepancias con lo escrito tiempo atrás, sin embargo, comprendía también que haber llegado a las ideas actuales no pudo haber sucedido sin el viaje de reflexión que me implicó escribir estas ideas. Corro el riesgo, claro está, de leer lo que ahora escribo con nuevos lentes en unos años, supongo que eso hace evidente la idea de que nunca terminamos de agotar las reflexiones y los acercamientos a los temas que nos apasionan, a lo sumo, generamos siempre conclusiones intermedias. A modo de reflexión que esta relectura me dejó, quisiera apuntar lo siguiente.

El festejo de la diversidad

Aún me sorprende, como el día en el que redacté la primera entrada del blog, el hecho obvio pero impresionante de la existencia de tantas lenguas en el mundo: me sorprende que sean tan distintas y tan parecidas a la vez. Sin embargo, ese encantamiento inicial con la diversidad de las lenguas y su importancia se ha transformado en el tiempo en una preocupación más específica por las condiciones políticas, económicas y sociales de la población que habla las lenguas del mundo que se encuentran en mayor vulnerabilidad. Me importan las lenguas ahora como me importaban hace casi diez años, pero hoy me interesan más sus hablantes. Después de haber cursado las materias de la maestría en Lingüística podía reconocer fenómenos gramaticales muy específicos, pero no tenía el conocimiento sobre datos básicos de la diversidad lingüística de este país. Eso se adquiría en otros espacios, en el trabajo directo

con la comunidad de hablantes de distintas lenguas. En mis primeros escritos, mi acercamiento a estos temas estuvo motivado por una entusiasta ingenuidad, tenía la ilusión de que la celebración de la diversidad podía incidir en su valoración para frenar la muerte de las lenguas. Aunque sigo creyendo que eso es muy importante, porque no puede valorarse lo que no se conoce, creo que mis reflexiones se han orientado más hacia la urgencia de crear espacios de resistencia lingüística y hacia un análisis relacionado con factores que no pueden desligarse de temas como el racismo, el colonialismo y el capitalismo.

Lo lingüístico es político

Con el paso del tiempo, el estatus político de los pueblos y naciones en los que se encuentra gran parte de la diversidad lingüística del mundo me llevó a pensar en aquellas lenguas que hablan pueblos que no conformaron Estados nacionales y que además sufrieron, y sufren aún, el colonialismo sistémico: los dos únicos rasgos que comparten las llamadas lenguas indígenas del mundo. El papel de los Estados nacionales y su proyecto homogeneizador tienen una relación directa con la muerte acelerada de las lenguas en la actualidad y en ese contexto lo lingüístico se vuelve un asunto profundamente político. Las lenguas que son reivindicadas por un Estado nación tienen un estatus político y social distinto de las lenguas que han sido históricamente combatidas por los Estados nacionales modernos. Más allá del número de hablantes, esta diferencia en el estatus político de las lenguas del mundo se ha vuelto crucial cuando hablamos de la vitalidad de las lenguas humanas.

Si lo lingüístico es político, entonces me parece que no es posible seguir acercándonos a la lucha por la existencia de las lenguas en riesgo como si estas lenguas fueran un elemento folclórico más de las culturas de los pueblos indígenas sino como un territorio cognitivo, que al igual que los territorios de los pueblos indígenas, se han convertido en espacios de disputa y resistencia. La defensa de las lenguas y la defensa del territorio me parecen proyectos profundamente imbricados. El Estado mexicano ha utilizado históricamente el desplazamiento lingüístico para cumplir con su proyecto para desaparecer por integración forzada a los pueblos indígenas y en ese sentido la defensa de la lengua se vuelve estratégica. Más allá de la celebración de la diversidad se hace necesario entonces plantear la lucha lingüística en la línea del frente en los procesos de resistencia al racismo y al colonialismo. Así como los megaproyectos extractivistas atentan contra nuestros territorios, los usos y costumbres lingüísticos del Estado mexicano nos desplazan de nuestro territorio lingüístico.

Así es como esta visita a los textos escritos hace años me pone en relieve las preocupaciones actuales en conversación con las reflexiones de ese entonces. La generosa compilación, edición y publicación de estos textos me permite compartir ideas y palabras, me permite platicar (tanto que me gusta) con otras personas que visiten este libro y desde estas interacciones seguir construyendo ideas y procesos en colaboración. *Tyoskujuyëp, amuum tu'uk joojt.*

14.07.2020

07.01.2018

¿Que todo lo idealizo?

Pues qué otra
manera hay
de poder
habitar en
este mundo.

ÍNDICE

PARTE II. DEJAR DE CREAR PUENTES, 65

PARTE III. ¿QUÉ NOMBRE LE PONDREMOS MATARILERILERÓ?, 129

Yásnaya Elena Aguilar Gil (Ayutla Mixe, 1981) es lingüista, escritora, traductora, activista de derechos lingüísticos e investigadora *ayuujk*. Estudió la licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas, y posteriormente la maestría en Lingüística Hispánica en la UNAM. Fue coordinadora de Cultura y Eventos de la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova, en la ciudad de Oaxaca. Es miembro del Colegio Mixe, un colectivo que busca realizar y difundir investigaciones sobre la lengua, historia y cultura mixes. Desde 2011 ha sido colaboradora de la revista *Este País*, donde escribe el blog Ayuujk, y actualmente también escribe una columna en la revista *Gatopardo*. Textos suyos han sido publicados en medios como la *Revista de la Universidad de México*, *Tierra Adentro* y *Nexos*, así como en las antologías *Condolerse* (Sur+, 2015), *El futuro es hoy. Ideas radicales para México* (Biblioteca Nueva, 2018), *Tsunami* (Sexto Piso, 2018) y *Un Nosotrxs sin Estado* (OnA ediciones, 2018), entre otros. Ha participado e impartido coloquios, ponencias, conferencias y talleres tanto en foros nacionales como internacionales, y colaborado en diversos proyectos sobre divulgación de la diversidad lingüística, desarrollo de contenidos gramaticales para materiales educativos en lenguas indígenas y proyectos de documentación y atención a lenguas en riesgo de desaparición.

TÍTULOS EN ENSAYO

Ää: manifiestos sobre la diversidad lingüística
Yásnaya E. Aguilar Gil

Malversaciones
Hernán Bravo Varela

En busca de la ayahuasca y otros desvíos
Paul Theroux

Visegrado
Karen Villeda

Mudanza
Verónica Gerber Bicecci

Un diccionario sin palabras y tres historias clínicas
Jesús Ramírez-Bermúdez

Vertebral
Jorge Fernández Granados

Curiosidad. Una historia natural
Una historia de la lectura
La ciudad de las palabras
Alberto Manguel

Árboles de largo invierno. Un ensayo sobre la humillación
La fragilidad del campamento
L. M. Oliveira

Cuando la muerte se aproxima
Arnoldo Kraus

El arte de mentir
Eusebio Ruvalcaba

Insolencia. Literatura y mundo
El idealista y el perro
En busca de un lugar habitable
Guillermo Fadanelli

La mexicanidad. Fiesta y rito
La gramática del tiempo
Leonardo da Jandra

Libro de las explicaciones
Tedi López Mills

Arte y olvido del terremoto
Ignacio Padilla

El arte de perdurar
Hugo Hiriart

Ícaro
Sergio Pitol

José Vasconcelos. La otra raza cósmica
Leonardo da Jandra y Heriberto Yépez

El imperio de la neomemoria
Heriberto Yépez

La polca de los osos
Margo Glantz

En tiempos de penuria
Jorge Pech Casanova

Posthumano. La vida después del hombre
Mauricio Bares

Ecos, reflejos y rompecabezas: lo miserable en la literatura
Marie-Claire Figueroa

Punks de *boutique*. Confesiones de un joven a contracorriente
Camille de Toledo

Eso que ilumina el mundo
Armando González Torres

TÍTULOS EN NARRATIVA

Señales distantes
Ausencio
Antonio Vásquez

Ansibles, perfiladores y otras máquinas de ingenio
Andrea Chapela

El libro de los dioses
Las increíbles aventuras del asombroso Edgar Allan Poe
Inframundo
La octava plaga
Toda la sangre
Carne de ataúd
Mar negro

Demonia
Los niños de paja
Bernardo Esquinca

Examen extraordinario
El vértigo horizontal
La casa pierde
El apocalipsis (todo incluido)
¿Hay vida en la Tierra?
Los culpables
Llamadas de Ámsterdam
Juan Villoro

Línea nigra
Jazmina Barrera

El hombre mal vestido
Lodo
El hombre nacido en Danzig
Mariana constrictor
¿Te veré en el desayuno?
Guillermo Fadanelli

Caballo fantasma
Karina Sosa Castañeda

Nefando
Mónica Ojeda

La corazonada
Barry Gifford

150 cuentos cortos. Antología personal
Lydia Davis

Profesores, tiranos y otros pinches chamacos
Emma
El tiempo apremia
Poesía eras tú
Francisco Hinojosa

Cameron
Hernán Ronsino

Los accidentes
Camila Fabbri

Pajarito
Claudia Ulloa Donoso

Los que hablan
Ciudad tomada
Mauricio Montiel Figueiras

Una niña está perdida en su siglo en busca de su padre
Aprender a rezar en la era de la técnica
Canciones mexicanas
El barrio y los señores
Jerusalén
Historias falsas
Agua, perro, caballo, cabeza
Gonçalo M. Tavares

Las tres estaciones
Bangladesh, otra vez
Eric Nepomuceno

Pájaros en la boca y otros cuentos
Distancia de rescate
Samanta Schweblin

Tiembla
Diego Fonseca (editor)

La invención de un diario
Tedi López Mills

En el cuerpo una voz
Maximiliano Barrientos

Planetario
Mauricio Molina

Obra negra
Gilma Luque

Jaulas vacías
Lobo
La sonámbula
Tras las huellas de mi olvido
Bibiana Camacho

El libro mayor de los negros
Lawrence Hill

Nuestro mundo muerto
Liliana Colanzi

Imposible salir de la Tierra
Alejandra Costamagna

La composición de la sal
Magela Baudoin

Juntos y solos
Alberto Fuguet

Friquis
Latinas candentes 6
Relato del suicida
Después del derrumbe
Fernando Lobo

Nínive
Henrietta Rose-Innes

Oreja roja
Éric Chevillard

Al final del vacío
Por amor al dólar
Revólver de ojos amarillos
Cuartos para gente sola
J. M. Servín

Los últimos hijos
El cantante de muertos
Antonio Ramos Revillas

La tristeza extraordinaria del leopardo de las nieves
Joca Reiners Terron

One hit wonder
Joselo Rangel

Marienbad eléctrico
Enrique Vila-Matas

La Compañía
Conjunto vacío
Verónica Gerber Bicecci

Los transparentes
Buenos días, camaradas
Ondjaki

Puerta al infierno
Stefan Kiesbye

Barroco tropical
José Eduardo Agualusa

25 minutos en el futuro. Nueva ciencia ficción norteamericana
Pepe Rojo y Bernardo Fernández, *Bef*

El fin de la lectura
Andrés Neuman

Ciudad fantasma. Relato fantástico
de la Ciudad de México (XIX-XXI) I y II
Bernardo Esquinca y Vicente Quirarte

Juárez *whiskey*
César Silva Márquez

Tierras insólitas
Luis Jorge Boone

Cartografía de la literatura oaxaqueña actual I y II
VV. AA.



Ää:
manifiestos sobre
la diversidad lingüística

de Yásnaya Elena A. Gil
se terminó de
imprimir
y encuadernar
en octubre de 2020,
en los talleres
de Litográfica Ingramex S.A. de C.V.,
Centeno 162-1,
Colonia Granjas Esmeralda,
Alcaldía Iztapalapa,
Ciudad de México.

Para su composición tipográfica se emplearon las familias Bell Centennial
y Bodoni Classic Chancery. El diseño es de Alejandro Magallanes.
El cuidado de la edición estuvo a cargo de Dulce Aguirre.
La formación de los interiores la realizó Ana Paula Dávila.
La impresión de los interiores se realizó sobre papel Cultural de 75 gramos.

Leer los artículos de Yásnaya Aguilar reunidos en este volumen, así como los múltiples comentarios en redes sociales que los acompañan y enriquecen, es un placer que recomiendo de todo corazón a las lectoras y lectores. A lo largo de estos textos, tan amenos como refrescantes, queda claro que Yásnaya Aguilar ha sido capaz de ver más allá de las imposiciones y de la violencia, impulsada por su profunda pasión por las lenguas, por la lingüística, por la literatura, para rebasar los confines de su nativo ayuujk y de su aprendido español, hasta acercarse a los idiomas más hablados del mundo, como el ruso, pero también a las incontables lenguas indígenas que en todo el planeta se encuentran marginadas, amenazadas y, a veces, al borde de la desaparición.

En su uso sin pretensiones del llano dialecto mexicano del castellano, destaca la generosidad constante de su estilo, su humor y sinceridad, que le permite construir una defensa tan apasionada como razonable, tan rigurosa como amena, del valor de las lenguas indígenas, de la pluralidad cultural, de la vitalidad de las tradiciones de nuestros pueblos originarios. Esta claridad da mayor fuerza también a sus denuncias contra la discriminación lingüística, contra el menosprecio a las lenguas indígenas y contra la prepotencia de los defensores del español como lengua nacional. Escrito a lo largo de una década, este libro está destinado a ser un exponente de un auténtico florecer y renacimiento del pensamiento contemporáneo hablante de lenguas indígenas.

Federico Navarrete

ENSAYO

ISBN 978-607-8667-98-7









Bookmate